

HECHO EN COLOMBIA:

cultura colombiana para la clase de ELE

GLORIA VIVIANA NIETO MARTÍN

SUTTNER EMELIN QUINTANILLA PACHÓN



Libro del profesor



HECHO EN COLOMBIA:

cultura colombiana para la clase de ELE

Libro del profesor

Autoras: Gloria Viviana Nieto Martín y Suttner Emelin Quintanilla Pachón

Revisión: Sandra Milena Díaz López

Diseño: Jolly Alexandra Carvajal P.

Imágenes: Los puros criollos (segunda temporada), Freepik, vectoropenstock.com, Shutterstock, Jorge Ayala

Agradecimientos especiales a RTVC-Señal Colombia



© Instituto Caro y Cuervo

Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE [Recurso electrónico] / Gloria Viviana Nieto Martín, Suttner Emelin Quintanilla Pachón. – Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2017.

3 v. il. – (Serie español como lengua extranjera y segunda, 2)

Contenido: vol. 1: Libro del profesor / Gloria Viviana Nieto Martín, Suttner Emelin Quintanilla Pachón; revisión Sandra Milena Díaz López. – vol. 2: Libro del estudiante / Gloria Viviana Nieto Martín, Suttner Emelin Quintanilla Pachón, Luz Dary León Wintaco, Jorge Alberto Cardoza Lozano, Óscar Javier Pachón Torres, María Clara Correal Pachón, Jorge Alexander Páez Zapata, Mónica Bibiana Abril Vargas, Oscar Mauricio Arévalo Balcázar, María Natalia Peláez Falla, Paola Andrea Torres Amaya, Aura Carolina Acosta Amaya, Judy Angélica Simbaqueba Triana, Luz Helena Murcia Alba, Myriam G. de Munar, Ana Lucía Rico Tovar; asesoría pedagógica Félix Villalba Martínez, Sandra Milena Díaz López; revisión Diana Alejandra Hincapié Moreno, Guillermo Molina Morales. – vol. 3: Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de «Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE» / Gloria Viviana Nieto Martín; prólogo Ignacio Ahumada Lara.

Disponible en formato PDF en el fondo digital del Instituto Caro y Cuervo: www.caroycuervo.gov.co. Requerimientos del sistema: versión más reciente de Adobe Acrobat.

ISBN: 978-958-611-344-1 (Obra completa)

ISBN: 978-958-611-346-5 (Libro del profesor)

ISBN: 978-958-611-345-8 (Libro del estudiante)

ISBN: 978-958-611-347-2 (Glosario de aprendizaje del español de Colombia)

1. Español – Enseñanza. 2. Español – Ejercicios de redacción. 3. Español – Gramática. 4. Español – Textos para extranjeros. 5. Colombia – Vida social y costumbres. I. Nieto Martín, Gloria Viviana. II. Quintanilla Pachón, Suttner Emelin. III. Díaz López, Sandra Milena. IV. Villalba Martínez, Félix. V. Hincapié Moreno, Diana Alejandra. VI. Molina Morales, Guillermo.

CDD 468 21ª ed.
460.7 21ª ed.

CO-BoICC

Este libro se elaboró durante la vigencia de los contratos de licencia de uso celebrados entre Radio Televisión Nacional de Colombia - RTVC y el Instituto Caro y Cuervo en 2014 y 2016. Se publicó bajo la licencia de uso para contenido audiovisual 003-2017, firmada por las dos instituciones.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Contacto: elecolombia@caroycuervo.gov.co

Contenido

Presentación	6
A. Los puros criollos	8
1. Los videos	10
2. El lenguaje	10
B. Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE	11
1. Libro del estudiante	11
2. Libro del profesor	13
3. Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de <i>Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE</i>	13
C. Respuestas	14
1. El café	14
2. El chance	17
3. El Renault 4	20
4. El tamal	24
5. El tejo	27
6. La arepa	31
7. La chicha	34
8. La papa	38
9. La tecnología criolla	42
10. Los trasteos	45
D. Transcripciones	48
1. El café	49
2. El chance	54
3. El Renault 4	60
4. El tamal	66
5. El tejo	72
6. La arepa	78
7. La chicha	83
8. La papa	89
9. La tecnología criolla	94
10. Los trasteos	100

Presentación

Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE es una propuesta didáctica que propicia el desarrollo de la competencia cultural de los estudiantes de español como lengua extranjera de niveles intermedios y avanzados (B y C según el MCER), mediante el acercamiento a los símbolos populares de la identidad colombiana. Este material se enmarca dentro de las iniciativas del Instituto Caro y Cuervo (ICC) de impulsar la creación de recursos didácticos para la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE) en Colombia.

El material está compuesto por tres libros: del estudiante, del profesor y glosario. El **libro del estudiante** contiene diez guías didácticas basadas en las propuestas de profesores de español colombianos, alumnos del *Diplomado en Pedagogía y didáctica para la enseñanza de español como lengua extranjera* del ICC. Las guías abordan diez capítulos de la segunda temporada de la serie documental *Los puros criollos* del canal de televisión Señal Colombia: El café, El chance, El Renault 4, El tamal, El tejo, La arepa, La chicha, La papa, La tecnología criolla y Los trasteos. Por su parte, el **libro del profesor** contiene las respuestas de las actividades de las guías y las transcripciones de los videos.

Cada *guía de trabajo* presenta una secuencia de actividades organizadas en tres fases (antes, durante y después del video), en busca de dos objetivos: acercar a los estudiantes de español a la realidad cultural y lingüística de Colombia, y afianzar estrategias de comprensión audiovisual. En el aula, la guía puede usarse como una lección de una unidad didáctica o como material complementario.

El **Blog de Hecho en Colombia** es un espacio donde los estudiantes comparten los productos elaborados en la tarea final. Además, estudiantes y profesores disponen de una encuesta de valoración sobre la propuesta didáctica y los contenidos lingüísticos y socioculturales de las guías (<http://spanishincolombia.gov.co/book/hecho-en-colombia>).



El **Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** es un recurso didáctico y de consulta que facilita la comprensión del léxico de cada video por parte de los estudiantes, así como su explicación por parte de los profesores. Esta herramienta es el primer acercamiento a la *lexicografía didáctica (o pedagógica) regional*, por tal motivo pretende convertirse en modelo para la elaboración de otros glosarios e incluso de diccionarios regionales de aprendizaje de español como lengua extranjera en Hispanoamérica.

El rasgo distintivo de **Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** radica en que trabaja con muestras de lengua real, ya que la serie documental fue creada por y para hablantes nativos de español, sin la finalidad de convertirse en recurso de enseñanza para extranjeros. La naturaleza auténtica de los contenidos de los capítulos –con abundantes muestras lingüísticas reales y manifestaciones culturales populares contextualizadas– sirve para familiarizar a los estudiantes con las variedades del español hablado en Colombia (pronunciación, acentos, modismos) y con la idiosincrasia del país (tradiciones, creencias, comportamientos). Aunque el material fue ideado para cursos de inmersión en Colombia, puede usarse también en cualquier contexto en el que se quiera acercar a los estudiantes de español a la cultura latinoamericana.

El Instituto Caro y Cuervo espera que esta propuesta contribuya a la dinamización de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la cultura en el aula de ELE y motive la creación de materiales similares en el resto del mundo hispanico.

Gloria Viviana Nieto Martín



Aclaración: Este material recoge, con fines didácticos, expresiones del español de Colombia y opiniones plasmadas en la serie documental *Los puros criollos* de Señal Colombia, lo cual no implica que los autores las asuman como propias.

A. Los puros criollos

Los puros criollos es una serie documental de Señal Colombia –canal público nacional, educativo y cultural– que a lo largo de cuatro temporadas ha abordado setenta y tres (73) símbolos –unos propios y otros apropiados– que hacen parte de la identidad de los colombianos, un sentimiento también llamado *colombianidad*.

Dicha aproximación cultural no se limita a los símbolos oficiales (la bandera, el escudo y el himno nacional) sino que se extiende a los símbolos populares relacionados con la gastronomía, los oficios, el ingenio y la recursividad, la música, los deportes, el vestuario, los medios de transporte, las celebraciones, las creencias y las supersticiones tradicionales de los colombianos, como lo muestra la tabla:

TEMPORADAS DE LOS PUROS CRIOLLOS

Primera (2009, 13 capítulos)

- El aguardiente
- El Divino niño
- El escudo
- El río Magdalena
- El sombrero vueltiao
- El vallenato
- La camiseta
- La lámina de la chocolatin Jet
- La panela
- La ruana
- Las esmeraldas
- Los corridos prohibidos
- Macondo

Segunda (2012, 30 capítulos)

- El almanaque Bristol
- El café
- El chance
- El chocoramo
- El florero de Llorente
- El himno nacional
- El machete
- El mototaxi
- El picó
- El rebusque
- El Renault 4
- El Sagrado corazón
- El sancocho
- El tamal
- El tejo
- La arepa
- La chicha
- La chiva
- La cotiza
- La empanada
- La lechona
- La mochila
- La música tropical
- La papa
- La tecnología criolla
- Las fiestas de quince
- Los brebajes
- Los reinados
- Los serenateros
- Los trasteos

Tercera (2013, 20 capítulos)

- El bocadillo veleño
- El corrientazo
- El payaso criollo
- El perro criollo
- El santoral criollo
- El verso criollo
- La bandera
- La crónica roja
- La economía criolla
- La gallina criolla
- La política criolla
- Las misceláneas
- Los amasijos
- Los escarabajos
- Los héroes criollos
- Los juegos criollos
- Los mecánicos
- Los mitos de las ciudades
- Los moteles
- Los rusos

Cuarta (2016, 10 capítulos)

- El desayuno criollo
- El jabón Rey
- El maletín ABC
- El rebusque playero
- La jerga criolla
- La tramitomanía
- Las plazas de mercado
- Los billetes
- Los celadores
- Los oficios de parque

Aunque cada temporada tiene un logo, el distintivo de la serie es el Divino niño Jesús –venerado por los católicos– que lleva la camiseta de la selección Colombia de fútbol, el sombrero vueltiao y una mochila (bolso tejido). El logo de la segunda temporada presenta otros símbolos como el Sagrado corazón, el escudo nacional, el café, la chiva (bus escalera), las fiestas de 15, los serenateros, el machete, el Renault 4 y el tejo (deporte autóctono):



El anhelo de la serie por abarcar los símbolos de la idiosincrasia colombiana ha propiciado un amplio despliegue temático y geográfico que da como resultado unas muestras de lengua enriquecidas con voces de todas las regiones, edades, etnias y condiciones sociales. Además, el tono humorístico, irónico, sarcástico, irreverente –a veces mordaz– del presentador revela un rasgo idiosincrásico de los colombianos, siempre dispuestos a cuestionar todo y, principalmente, a autocrítica.

La calidad de la producción y la gran aceptación del público colombiano han hecho a *Los puros criollos* merecedor de los siguientes reconocimientos:

- Ganador de los Premio India Catalina a mejor programa de entretenimiento 2013, 2015 y 2016.
- Ganador de los Premio India Catalina a mejor presentador de entretenimiento 2013, 2015 y 2016.
- Ganador del premio del público en los Premios TAL 2013.
- Mención especial “Montevideo capital iberoamericana de la cultura” en los Premios TAL 2013.
- Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013 en la categoría de crónica o reportaje para TV.
- Ganador de los Premio India Catalina 2016 a mejor edición.

1. Los videos

Cada video de la serie es una crónica de 25 a 28 minutos que explora la esencia de un símbolo nacional, es decir, su origen y evolución, las opiniones de expertos y de la gente común, con el fin de que los colombianos se reconozcan en la cotidianidad. Los capítulos enseñan y entretienen, razón por la cual se usan como herramienta pedagógica en clases de colegios y universidades del país.

El contenido de los videos está lleno de dualismos evidentes: el chauvinismo y la autocrítica de los colombianos, las declaraciones desprevenidas y la denuncia social. De hecho, todos los capítulos encuentran lugar para la sátira política, a través de alusiones al conflicto armado, la corrupción y la desigualdad social.

2. El lenguaje

Las crónicas de *Los puros criollos* tienen un formato fresco, entretenido e innovador, resultado de la combinación de la sencillez narrativa y la actitud informal del presentador, que con su discurso versátil pasa del registro coloquial al elevado, y viceversa. El lenguaje refuerza la dualidad de los contenidos mediante la grandilocuencia de los expertos y el coloquialismo de la gente común.

Es importante destacar que esta serie documental la realiza un equipo técnico principalmente bogotano, por lo cual sus capítulos reflejan una Colombia vista desde la perspectiva de la capital y contada con la variedad lingüística metropolitana (considerada la estándar), que invita a personas con otros acentos a hablar de los símbolos que unen a los colombianos. Esta confluencia de registros lingüísticos variados permite que los videos de *Los puros criollos* reflejen muestras de lengua reales sin limitarse a los usos considerados correctos o adecuados.

Las definiciones de las expresiones marcadas con asterisco (*) en el **Libro del estudiante** pueden consultarse en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

B. Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE

1. Libro del estudiante

Las diez guías didácticas del libro están dirigidas al afianzamiento de dos destrezas comunicativas de los estudiantes: la comprensión audiovisual y la interacción oral. Todas las guías presentan una secuencia didáctica en la que se proponen actividades para desarrollar en tres fases: antes, durante y después del video. Cada guía está diseñada para ser aplicada en 120 minutos de clase aproximadamente, incluido el tiempo de visualización del capítulo (entre 25 y 28 minutos). Las secciones de cada fase de la secuencia están identificadas por una expresión idiomática usada en Colombia (indicadas en esta descripción con la viñeta ■).

El formato de libro electrónico incluye enlaces que permiten que los estudiantes visualicen los videos y entren al Blog directamente sin salir del archivo. Además, los estudiantes pueden escribir las respuestas de las actividades, guardarlas y editarlas cada vez que trabajen con el archivo.

Todas las *guías de trabajo* están estructuradas de la siguiente forma:

- **FICHA TÉCNICA DEL VIDEO:** presenta información técnica (nombre, número y temporada del capítulo, director, país, año, guionistas, presentador, duración y sinopsis).
- **FICHA PEDAGÓGICA:** presenta la fundamentación de la guía didáctica (objetivo sociocultural, contenidos socioculturales, contenidos lingüísticos y tarea final).
- **ANTES DEL VIDEO:** propone ejercicios de activación de experiencias asociadas al tema cultural y el léxico relacionado. Los ejercicios de esta fase están distribuidos en dos secciones:
 - **En todas partes se cuecen habas** tiene un propósito intercultural, es decir, mostrar que el tema abordado es común a muchos otros países. A partir de las preguntas formuladas, los estudiantes intercambian experiencias y opiniones.
 - **El que sabe sabe** primero presenta un breve texto que introduce el tema cultural. Luego, anticipa el léxico relevante para la comprensión del capítulo e invita a los estudiantes a consultar las definiciones y los ejemplos del **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**, de manera que se vayan familiarizando tanto con las expresiones como con sus contextos de uso.
- **DURANTE EL VIDEO:** propone ejercicios de comprensión local, cuyo desarrollo no interrumpa la visualización normal del video, reunidos en una única sección:
 - **¡Eche ojo y pare oreja!** plantea una o dos actividades de comprensión del tema cultural. Aunque la guía está diseñada para ver el video sin interrupción, se puede detener en los cortes o donde se considere necesario.

Dependiendo de los recursos técnicos con los que cuenta la clase, se puede proyectar el video para todo el grupo o también es posible que cada estudiante, o grupo pequeño, visualice en un dispositivo electrónico.

– **DESPUÉS DEL VIDEO:** propone ejercicios de comprensión global del contenido y de usos del español hablado en Colombia y, por último, una tarea transcultural. Esta fase está estructurada en tres secciones:

- **A buen entendedor, pocas palabras** comprueba la comprensión del tema cultural y motiva la expresión de opiniones y comentarios del estudiante.
- **Hablando se entiende la gente** pretende que los estudiantes formulen hipótesis sobre el español hablado en Colombia. La primera actividad se centra en usos orales y la segunda, en el significado de algunas expresiones idiomáticas de empleo frecuente. Se motiva a los estudiantes a que formulen hipótesis, que las contrasten con las de sus compañeros y/o con las definiciones del **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**. Es importante tener en cuenta que algunas expresiones informales usadas en Los puros criollos pueden resultar sexistas o xenófobas, por lo que recomendamos realizar pequeñas discusiones sobre las implicaciones sociales de estos usos.
- **En los zapatos de un colombiano** tiene un propósito transcultural, es decir, busca que los estudiantes desarrollen actitudes de respeto y acercamiento a la cultura colombiana, mediante la realización de la tarea final. Se espera que los productos elaborados en esta sección se compartan en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**, de manera que estudiantes y profesores puedan ver las propuestas de otros grupos de estudiantes de español. (<http://spanishincolombia.gov.co/book/hecho-en-colombia>)

– **Evaluación:** Se trata de una encuesta de valoración de la propuesta didáctica, y de los contenidos lingüísticos y culturales de cada guía de trabajo, que busca convertirse en un recurso de cualificación permanente del material.

– **Referentes culturales:** consiste en un recurso didáctico que presenta una lista y una breve descripción de personas, personajes, lugares, instituciones, organizaciones, hechos históricos y otros aspectos mencionados en el video, sobre los que el profesor puede proponer consultas dependiendo de los intereses del grupo.

Dentro de los apartados de las guías didácticas, cada tipo de actividad está identificada con un ícono:

	Discusión (el profesor determina si se realiza en parejas, en grupos pequeños o con toda la clase).
	Breve lectura.
	Activación de léxico y consulta del Glosario de aprendizaje del español de Colombia .
	Comprensión audiovisual.
	Reflexión, explicación.
	Tarea final en grupo.
	Evaluación de la guía de trabajo.

2. Libro del profesor

Este libro contiene las **respuestas** de las actividades de las diez guías de trabajo. Asimismo, presenta las **transcripciones** de los capítulos, que funcionan como recurso didáctico para motivar el trabajo autónomo del estudiante, así como fuente de consulta permanente de los contenidos. Además, las transcripciones pueden emplearse como herramienta didáctica extra para afianzar la comprensión oral en la clase de español; por ejemplo, pidiéndoles a los estudiantes que las sigan mientras escuchan el video o suprimiendo palabras o frases para que los estudiantes rellenen mientras escuchan. Se han incorporado algunas marcas para facilitar la comprensión de las transcripciones, tal como se explica en el apartado D de este libro.

3. Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de *Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE*

El **Glosario de aprendizaje del español de Colombia** es un recurso didáctico y de consulta que facilita la comprensión de las expresiones de los diez capítulos de *Los puros criollos* por parte de los estudiantes, así como su explicación por parte de los profesores. Además, pretende que los estudiantes se vayan familiarizando tanto con las expresiones como con sus contextos de uso. Las definiciones incorporan marcas que funcionan como restricciones de uso geográfico (español general, América, Colombia, rural), sociolingüístico (literario, formal, informal, familiar, popular, vulgar) y pragmático (despectivo, figurado, irónico, tratamiento), sobre las que el profesor puede hacer hincapié.

EL CAFÉ



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

1.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

1.2. El que sabe sabe

1.2.1. Breve lectura. La variedad de café que se produce en Colombia es la arábica.

1.2.2. Expresiones clasificadas en las cuatro categorías:

PERSONAS	ALIMENTOS	CULTIVO DEL CAFÉ	OTROS
andariego/chapolero arriero caficultor chauvinista galán	aguadepanela buñuelo chocolate santafereño	cafeto eje cafetero mitaca/traviesa	bulto mula paja pocillo

DURANTE EL VIDEO

1.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

1.3.1. Departamentos que conforman los tres ejes cafeteros:

Primer eje: el café entró a Colombia por Norte de Santander, luego se propagó a Boyacá y Cundinamarca.

Segundo eje: Los arrieros paisas llevaron el café del primer eje a Antioquia, y de allí se extendió a Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca.

Tercer eje: Nariño, Tolima y Huila son los mayores productores en la actualidad.

1.3.2. El café en números:

- a. 1000 y 2000.
- b. 16 y 24°C.
- c. 3.
- d. 89%, 70% y 25.
- e. \$500 y \$4500.
- f. 93°C.

DESPUÉS DEL VIDEO

1.4. A buen entendedor, pocas palabras

1.4.1. ¿Quién dijo qué?

- a. El extranjero.
- b. La cafeinómana.
- c. El presentador (imitando a un paisa).
- d. El presentador.

1.4.2. ¿Crees que estas afirmaciones son verdaderas?

- a. **Verdadero:** el presentador lo afirma, aunque debería interpretarse como “la mayoría de colombianos toma café”.
- b. **Falso:** fue creado en 1959, por encargo de la Federación Nacional de Cafeteros, para representar a las familias cafeteras colombianas. En 2002, la Federación lanzó la franquicia usando el mismo símbolo, para aprovechar su recordación.
- c. **Falso:** ya no lo es, debido a la ausencia de subsidios, la situación del mercado internacional y la presencia de otros productores.

1.5. Hablando se entiende la gente

1.5.1. Recursos para intensificar las ideas:

- a. **Superlativo:** colombianísimo.
- b. **Sinónimos:** adicto, consumidor asiduo, consumado y consumido, un habitué.
- c. **Superlativos:** maravilloso.
- d. **Sinónimos y repetición:** de hombre conforme y de hombre feliz y de hombre entero.
- e. **Repetición y superlativos:** el café colombiano es el mejor del mundo, home, el mejor, póngale la firma, home, el mejor, eso es lo mejor del mundo pues.
- f. **Sinónimos:** del campo, de lo rural.
- g. **Superlativos:** muchísimo muchísimo más que una bebida.

1.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**. Soporte léxico de *Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE*.

1.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**.

1.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

2

EL CHANCE



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

2.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

2.2. El que sabe sabe

2.2.1. Breve lectura.

2.2.2. Expresiones clasificadas en las cuatro categorías:

PERSONAS	SUPERSTICIONES	SORTEO	OTROS
ave de buen agüero chancera lotero vidente	agüero baño maña riego	balota muela pata uña	bocachico lápida salmo

DURANTE EL VIDEO

2.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

2.3.1. ¿De qué hablan estas personas?

La chancera: a. La motivación para jugar chance.

El agricultor: b. Las ganancias del chance.

El chato: c. Los jugadores de chance.

El lotero: b. El nacimiento del chance (en la primera aparición) y c. La rutina diaria de un vendedor de chance (en la segunda aparición).

El gerente: a. Los inconvenientes de hacer el chance manualmente.

2.3.2. ¿Qué tanto han aprovechado el dinero?

a. Hace 13 años. Invertió otra vez en chance.

b. Hace más de 15 años. No dice en qué invirtió.

c. En enero del año pasado. Invertió en zapatos y en vagancia: máquinas (de casinos), pola (cerveza), faldas (mujeres).

d. No dice hace cuánto tiempo. Invertió la mitad del dinero en las hijas y la otra mitad en trago (bebidas alcohólicas).

Según los testimonios de los apostadores, ganarse el chance no les ha cambiado la vida sustancialmente, pues invierten el dinero en más chance o en otros vicios (juegos de azar, alcohol).

DESPUÉS DEL VIDEO

2.4. A buen entendedor, pocas palabras

2.4.1. ¿Recuerdas el orden cronológico de estos hechos?

5	En los noventa se legalizó.
3	Se popularizó de inmediato en Antioquia.
1	Se originó en Cuba.
6	Se instaura el chance electrónico.
4	A finales de los sesenta, los paisas lo jugaban masivamente.
2	Llegó a Colombia por Barranquilla, de la mano de inmigrantes cubanos.

2.4.2. Cuestiones sobre el chance:

a. 'Chance' significa ventura, azar, juego u oportunidad.

b. Porque, con el chance electrónico, las casas de apuestas pueden controlar los números ganadores, situación que no ocurría cuando el chance se registraba manualmente.

- c. Porque todos quieren aumentar su capital. Porque es una ilusión que les permite sobrevivir a los más pobres, es la única oportunidad que tienen para *salir de la olla*.
- d. Los apostadores toman los números para jugar el chance de múltiples fuentes: un sueño, la nevera, una lápida (de un familiar), (la serie de) los billetes, un número telefónico, la nomenclatura (la dirección) de la casa, salmos, animales (rana, pescado, mariposa), el número de la cédula (documento de identificación nacional), la placa (matrícula) de un carro, libros y CD especializados en combinaciones de números, videntes, cabalistas, astrólogos, líneas telefónicas especializadas, fechas especiales (cumpleaños, fallecimientos).
Las opiniones de los estudiantes sobre estos recursos serán diversas: les pueden parecer ingeniosos, exagerados, etc.
- e. Los apostadores acuden a recursos esotéricos como jabones, baños, riegos y la oración al pájaro Macuá para atraer la buena suerte.
- f. En el video se dice que los clientes prefieren a las chanceras, pero no se da una explicación a este hecho. Estas son algunas posibles razones:
 - Porque la mayoría de los apostadores son hombres.
 - Porque los apostadores consideran que las mujeres jóvenes y bonitas transmiten la buena suerte, que tienen energía positiva.
 - Porque los hombres quieren coquetear con ellas o conquistarlas.
 - Porque los dueños de las casas de apuestas piensan que las mujeres inspiran más confianza a los clientes. Piensan que las mujeres son más responsables y serias en este trabajo.

2.5. Hablando se entiende la gente

2.5.1. Funciones de 'como':

- a. Comparación.
- b. Comparación.
- c. Aproximación.
- d. Aproximación.
- e. Atenuación.
- f. Atenuación.

2.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

2.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

2.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

EL RENAULT 4



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

3.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

3.2. El que sabe sabe

3.2.1. Breve lectura.

3.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

AUTOMÓVILES	ALIMENTOS	PERSONAS
cacharro/pichirilo baúl desvararse nariz prender repuesto	agua aromática bocadillo veleño merengón milhojas tinto	allegado arribista latonero chauvinista entre arribista latonero

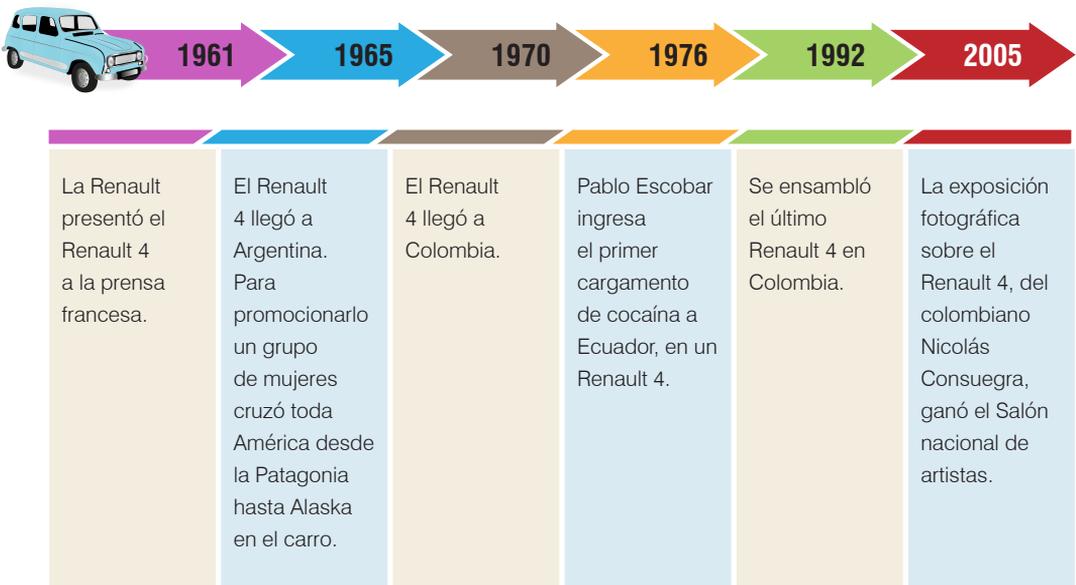
DURANTE EL VIDEO

3.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

3.3.1. Ventajas y desventajas del Renault 4:

VENTAJAS	DESVENTAJAS
<ul style="list-style-type: none"> • Es agradecido (trabaja mucho a bajo costo). • Es económico, es el carro del pueblo. • Tiene un sistema mecánico sencillo. • Los repuestos son fáciles de conseguir. • Se repara fácilmente. • No tiene valor económico sino sentimental. • Es muy fuerte y resistente. • Es amplio, caben hasta 7 personas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Luce frágil y pequeño en comparación con los grandes vehículos norteamericanos. • No es tan bonito. • No tiene ventanas grandes ni buena ventilación. • Son antiguos.

3.3.2. Línea de tiempo:



DESPUÉS DEL VIDEO

3.4. A buen entendedor, pocas palabras

3.4.1. ¿Qué apodos recibió el Renault 4 en los diferentes países?

PAÍS	APODO	RAZÓN
España	El cuatro latas	Porque es sencillo, básico.
Argentina	La renoleta	Porque tiene forma de camioneta.
México	La gelatinera	Porque lo usaban para repartir gelatina.
Colombia	Amigo fiel, Renolito	Porque es un compañero de sus dueños en los ámbitos laboral y familiar. Es un miembro más de la familia.

3.4.2. Cuestiones sobre el Renault 4:

- Los colombianos usan el Renault 4 como automóvil familiar para pasear; para transportar carga; como tienda ambulante, ruta escolar, altoparlante.
- Porque los propietarios sienten que el Renault 4 es una proyección de su personalidad humilde y sencilla. Porque es ‘todero’, sirve para todo.
- Para las familias colombianas, el Renault 4 es un acompañante permanente en los paseos, las celebraciones. Muchas personas aprendieron a manejar en este automóvil.
- Los colombianos consideran que el Renault 4 es un carro agradecido porque funciona con poco combustible y tiene un sistema mecánico sencillo que se puede reparar fácilmente.
- El video muestra dos propuestas plásticas hechas con el Renault 4:
Entre 2004 y 2006, Nicolás consuegra presentó la exposición fotográfica Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros, en la que exhibió 40 imágenes del Renault 4 en diferentes situaciones familiares y sociales, con el fin de resaltar el papel que el automóvil ha jugado en la vida íntima de los colombianos.
José Pardo hizo el carro-bambú, un automóvil de guadua y bambú, que usa como tienda ambulante.

3.5. Hablando se entiende la gente

3.5.1. Funciones de los adverbios terminados en –mente:

Restrictiva: solamente, únicamente.

Intensificadora: sorpresivamente.

Valorativa: lógicamente.

3.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**. **Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

3.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

3.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

EL TAMAL



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

4.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

4.2. El que sabe sabe

4.2.1. Breve lectura.

4.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

ALIMENTOS	LUGARES	OTROS
cachaco/popochoco color, empanada galguería gallina criolla guiso, tocino	resguardo vereda	astilla cabuya velorio

DURANTE EL VIDEO

4.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

4.3.1. Cifras de la producción y la comercialización del tamal:

- a. 7'000.000
- b. 50
- c. 1000
- d. 1500
- e. 1000

4.3.2. ¿Cuáles ingredientes se mencionan en el video?

zanahoria	empanada*	maíz	huevo	pescado
tostacos*	papa	maizitos*	insulso*	pollo
arroz	color*	uvas pasas*	carne	almojábana*
cachaco*	pimienta	yuca*	gallina	garbanzo
cebolla	guiso*	tocino*	fríjol	choclitos*

DESPUÉS DEL VIDEO

4.4. A buen entendedor, pocas palabras

4.4.1. Pasos del proceso de elaboración de los tamales:

- | | | |
|---|-----------------------------------|---------------------------|
| <u>4</u> agregarles el guiso* | <u>6</u> cocinarlos | <u>1</u> arreglar la hoja |
| <u>3</u> poner los ingredientes sobre la hoja | <u>2</u> cocinar los ingredientes | <u>5</u> amarrarlos |

4.4.2. ¿Cuáles de estas afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas?

- a. **Falso:** los habitantes de cada región, incluida la boyacense, opinan que su variedad de tamal es la mejor. Sin embargo, a nivel nacional, se cree que el tamal tolimense es el mejor.
- b. **Falso:** hay varias formas de envolverlo: en moñito o redondito y en forma de insulso (cuadradito).
- c. **Falso:** los preparaban con masa de maíz.

- d. Verdadero.
- e. Verdadero.
- f. **Falso:** la hoja de cachaco es tan apreciada para envolver los tamales porque no les cambia el color ni el sabor.
- g. Verdadero.
- h. Verdadero.
- i. Verdadero.
- j. **Falso:** esta combinación es conocida como 'tamal santafereño' (de Santafé de Bogotá). Sin embargo, cada persona acompaña el tamal con el alimento (pan, arepa) o la bebida (café, aguadepanela, jugo, gaseosa, etc.) de su preferencia.

4.5. Hablando se entiende la gente

4.5.1. Funciones de los diminutivos:

- a. Tamaño pequeño.
- b. Intensificación (muy caliente).
- c. Objeto deseado.
- d. Intensificación (muy redondo / muy limpio / muy fresco).
- e. Intensificación (muy redondo / muy limpio / muy fresco).
- f. Tamaño pequeño.
- g. Objeto deseado.
- h. Disminuye el valor de la petición (con permiso) / Objeto deseado (tamalito).

4.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**. Soporte léxico de *Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE*.

4.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**.

4.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

5

EL TEJO



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

5.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

5.2. El que sabe sabe

5.2.1. Breve lectura.

5.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

ALIMENTOS Y BEBIDAS	PERSONAS	OTROS
aguardiente picada pola	busero cacique canchero gomelo tornero zipa	desparche norteña reconvencción

DURANTE EL VIDEO

5.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

5.3.1. Temas que se tratan en el video:

✓	TEMAS	DETALLES
✓	a. El origen del nombre del juego.	El juego tomó el nombre del municipio que lo vio nacer, Turmequé. Y este municipio, a su vez, tomó el nombre del cacique que lo gobernaba antes de que llegaran los españoles. En Colombia, se le conoce mayormente como 'tejo', que es el disco de metal que se usa para jugarlo.
✓	b. Los cambios que ha sufrido el juego desde sus inicios.	El tejo era hecho de oro, ahora se hace de hierro o el acero. Era un juego reservado para los altos jefes, ahora todo el mundo lo puede jugar.
✓	c. La fuente en la que se inspiraron los muiscas* para inventar el tejo.	El recorrido que el sol hacía entre cordillera y cordillera.
X	d. Los jugadores de tejo más importantes.	
✓	e. Las comidas y bebidas que acompañan el juego.	Se come picada y se beben cerveza y aguardiente.
X	f. Las canchas* de tejo en Bogotá.	
✓	g. La comparación del tejo con otros deportes.	El presentador dice que el golf requiere de campos grandísimos, mientras que las canchas de tejo son pequeñas y su diseño muy sencillo.
✓	h. El reconocimiento del tejo como deporte nacional.	En el año 2000, gracias a un decreto del Senado de la República, el tejo fue reconocido como deporte nacional.
X	i. Los premios que ganan los campeones de tejo.	

Temas que los estudiantes pueden agregar en los literales j, k y l:

El nacimiento/origen del tejo: los orígenes del tejo se remontan a hace más de quinientos años. Los indios adoraban al sol como a un dios. Entonces con el oro que encontraban y labraban hicieron un platillo parecido al sol.

La estatua del cacique Turmequé: la idea original era la de representar a la raza muisca. Según el presentador, la estatua es horrible porque es una combinación entre la India Catalina, Rojas Birry, Stallone, Cobra y algunos fragmentos de la película Akira. Es un cibercacique distópico, condenado a permanecer desnudo, en una tierra en donde todo el mundo se ponía una manta de algodón gruesa (ruana).

El himno del tejo: autor de la letra: José Néstor Rodríguez. El coro dice: *"Orgullosos cantemos al tejo disciplina y deporte nacional / de esperanza y de fe en nuestra raza, es riqueza de nuestra nación / de esperanza y de fe en nuestra raza, es riqueza de nuestra nación"*

La música durante la partida de tejo: la música que se escuchaba generalmente era la norteña y la ranchera. Sin embargo, con la llegada de los jóvenes a las canchas de tejo se empezó a escuchar salsa, merengue y reggaetón.

El perfil de los jugadores: los jugadores deben ser respetuosos, tranquilos y precisos para hacer las jugadas.

Las jugadas: mano, mecha, embocinada y moñona.

La aplicación Tejo World Tour: la idea surgió hace 11 años, en el año 2001. Los personajes del juego son el perro de taller, don tejo, la Yurani, el mecánico, el busetero y el abogado tinterillo. El objetivo de la aplicación es que la experiencia virtual se asemeje al juego real. Y, por eso, lo más difícil a la hora de desarrollar el juego fue lograr que el lanzamiento del tejo fuera lo más realista posible. Los creadores tienen planeado adaptarlo a la tecnología 3D.

DESPUÉS DEL VIDEO

5.4. A buen entendedor, pocas palabras

5.4.1. Reglamento del tejo:

REGLAMENTO DEL TEJO		
UNIFORME	MODALIDADES DE JUEGO	FALTAS
<ul style="list-style-type: none"> Para el hombre: zapatos planos o tenis, pantalón largo y camiseta. Para la mujer: pantalón sudadera o pantalón jean y zapato plano o tenis 	<ul style="list-style-type: none"> Equipos: cinco jugadores, de los cuales cuatro participan y uno es suplente. Duplas: tres jugadores, de los cuales dos participan y uno es suplente. Individual. 	<ul style="list-style-type: none"> Graves: fumar, consumir licor, ofender de palabra o de hecho. Leves o semileves: desconocimiento del reglamento, azarar al contrario.

5.4.2. Jugadas en el tejo:

d. mano (1 punto)	a. moñona (9 puntos)
c. mecha (3 puntos)	b. embocinada (6 puntos)

5.4.3. ¿Qué dicen estas personas sobre el tejo?

- La novata 2:** Pues ha sido divertido, a pesar de que es la primera vez. Es un deporte como para cualquier tipo de persona, o sea, eso no discrimina.
- Mamá tejo:** No hay ninguna otra que conozca que haga tejos, porque mujeres torneras sí hay, pero que hagan tejos no. Yo bregué muchísimo con los caballeros, al principio cuando empecé, porque ninguno me creía. Pues me siento contenta, feliz porque aprendí ese arte, pero no en un colegio ni nada sino ¡así!, andando.
- El ingeniero:** Cuando a nosotros nos dijeron que querían hacer la aplicación del tejo, nosotros pensamos que era una idea un poco descabellada, debido al poco número de usuarios que potencialmente podía llegar a tener una aplicación como tejo. La idea de nosotros es ahoritica sacarlo ya en 3D. Estamos tratando de aprovechar también la tecnología del acelerómetro para poder inclinarlo.

5.5. Hablando se entiende la gente

5.5.1. Usos del pronombre indefinido 'uno':

- Genérico (colombianos).
- Yo encubierto.
- Genérico (jugadores de tejo).
- Yo encubierto.
- Genérico (jugadores de tejo).
- Genérico (colombianos).

5.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

5.6. En los zapatos de un colombiano

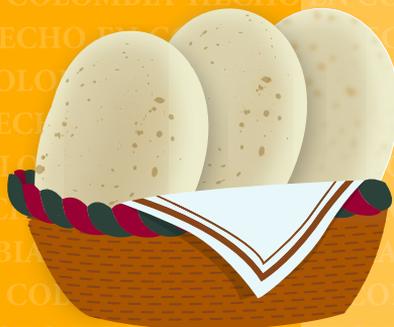
Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

5.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

6

LA AREPA



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

6.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

6.2. El que sabe sabe

6.2.1. Breve lectura.

6.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

ALIMENTOS	PERSONAS	OTROS
algo bandeja paisa chicharrón choclo/chócolo mazorca	chibcha cronista montañero tendero	asado molde molino

DURANTE EL VIDEO

6.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

6.3.1. Opciones que completan mejor los enunciados:

- a. arhuaco o chibcha.
- b. tortilla.
- c. el tipo de maíz.
- d. arepa de huevo, arepa de chócolo y arepa paisa.
- e. la paisa.
- f. condecorar.

6.3.2. Preferencias de las personas para acompañar la arepa:

- a. quesito, mantequilla y chocolate.
- b. aguacate.
- c. pollo / carne / fritos.
- d. huevito y tomatillo.
- e. agusal / huevos.
- f. bandeja paisa / chicharrón.

DESPUÉS DEL VIDEO

6.4. A buen entendedor, pocas palabras

6.4.1. Pasos de la preparación de la arepa:

Primero, se cocina el maíz, se lava y se echa a la tolva del molino para molerlo. Luego, se amasa la masa muy bien y se aplanan las arepas, deben quedar todas parejitas, después se prende la hornilla y se echan las arepas para asarlas.

6.4.2. Respuestas a las cuestiones sobre la arepa:

- a. Porque la arepa y el vocablo 'arepa' son tan familiares y tradicionales en Colombia que nadie se cuestiona sobre su etimología.
- b. Porque es un alimento muy tradicional y es un símbolo de identidad regional que se puede consumir a cualquier hora del día, es decir, es el pan diario de los colombianos.
- c. Respuesta libre.

6.5. Hablando se entiende la gente

6.5.1. Significados equivalentes a los usos de 'bueno':

- a. Delicioso / sabroso / rico.
- b. Buenos días / Buenas tardes / Buenas noches.

- c. Excelentes.
- d. Bastante / mucha.
- e. Deliciosa / sabrosa / rica.
- f. Importante.
- g. Pues.
- h. Bien / delicioso / sabroso / rico.

6.5.2. Expresiones derivadas de 'arepa':

- a. Arepa.
- b. Arepera.
- c. Arepa.
- d. Darse una arepa.
- e. De arepa.
- f. Arepazo.

6.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**.

6.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

LA CHICHA



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

7.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

7.2. El que sabe sabe

7.2.1. Breve lectura.

7.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

PERSONAS	ALIMENTOS Y BEBIDAS	OTROS
campanero chichero chino enchichado fraile	arracacha cachipay fritanga gaseosa guarapo trago	baba barril totuma tufo

DURANTE EL VIDEO

7.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

7.3.1. Palabras que completan apropiadamente las afirmaciones:

- a. arracacha, zanahoria y cachipay.
- b. celebrar todo tipo de eventos y unir al pueblo.
- c. vino de maíz y vino de indios.
- d. los frailes.
- e. fabricante y vendedora.
- f. quince años, bautizos y matrimonios.

7.3.2. Tabla comparativa de la chicha y la cerveza:

CUESTIÓN	CHICHA	CERVEZA
a. ¿Cuándo se consume?	Antiguamente se consumía durante los rituales y en fechas especiales como bodas, sepelios, carreras o celebraciones de victoria	
b. ¿Dónde se vende?	En las chicherías.	Disponible en muchos lugares
c. ¿Tiene control de calidad y de precio?	No	Sí
d. ¿De qué forma se prepara?	artesanal	industrial
e. ¿Paga impuestos?	No	Sí
f. ¿Requiere publicidad para aumentar el consumo?	No	Sí
g. ¿Cuánto cuesta? (en 2012, año de realización del video)	1.000	1.300 - 1.400
h. ¿Cuáles presentaciones tiene para la venta?	Botellas, bolsas, totumas, vasos.	Botellas, latas.
i. ¿Qué estatus tiene actualmente?	Está de moda, se consume masivamente.	

DESPUÉS DEL VIDEO

7.4. A buen entendedor, pocas palabras

7.4.1. Proceso de elaboración de la chicha mascada:

Se reúne la familia entorno a una gran artesa. Una vez ha germinado el maíz, cogen el grano y lo trituran con las muelas y los dientes hasta que lo convierten en una masa y lo echan en el recipiente, haciendo esta repetición hasta que tengan la cantidad necesaria. Luego de eso se enjuagan la boca para no desperdiciar nada y lo escupen todo dentro de la artesa.

7.4.2. Pasos de la elaboración actual de la chicha:

PASOS	
3. Se cuele.	6. Se deja quieta diez días.
5. Se echa a la olla.	1. Se parte el maíz.
2. Se le echa miel de caña.	4. Se cocina hasta que esté bien espesa.

7.4.3. Cuestiones sobre la chicha:

- Simón Bolívar, porque le mataron cuarenta soldados por estar enchichados.
- La proliferación de las chicherías se debía al bajo costo de su producción, al conocimiento que todo el mundo tenía de ese proceso y a que no existía ningún control de calidad ni ninguna tarifa establecida.
- La compara con la persecución de los judíos por parte de los nazis.
- Porque la chicha se vendía más que la cerveza y no pagaba impuestos. El eslogan era “La chicha embrutece”.
- Se creyó que la borrachera generalizada y los hechos de vandalismo ocurridos habían sido producto de la chicha y no del whisky, la champaña, el brandy o el coñac que la gente se había saqueado de las tiendas.

7.5. Hablando se entiende la gente

7.5.1. Funciones de ‘se’:

- Voz pasiva: Entre los rituales que hacían para adorar a los dioses la chicha era utilizada, pues ellos decían que los trasportaba a otras dimensiones.
- Pronominal: el verbo es ‘embriagarse’.
- Voz pasiva: La chicha también es preparada de arracacha, de zanahoria, de cachipay.
- Pronominal: El verbo es ‘mantenerse’.
- Pronominal: El verbo es ‘llevarse’.

- f. Pronominal: El verbo es 'meterse'.
- g. Voz pasiva: En ciudades como Duitama, hasta veintidós mil botellas han sido decomisadas gracias a la acción de la policía.

7.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

7.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

7.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

LA PAPA



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

8.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

8.2. El que sabe sabe

8.2.1. Breve lectura.

8.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

ALIMENTOS	PERSONAS	OTROS
ají ajíaco caldo fritanga guiso rellena	ancestro arribista coterero jornalero papero papa (m.)	guayabo imprecación ruana

DURANTE EL VIDEO

8.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

8.3.1. Información sobre la papa:

FORMAS DE PREPARACIÓN (2da y 3ra parte)	VARIETADES (3ra parte, hasta min. 23)	USOS NO COMESTIBLES (3ra parte, min. 14 a 15)
Salada Frita Chorreada Al vapor En puré En chupe Ensalada Rellena	Ica única Sabanera Pastusa Pastusa suprema (redonda y aplanada, de piel parda y pulpa crema) Criolla (de piel y pulpa amarillas) Criolla galeras, criolla guaneña (de piel lisa y pulpa amarilla intensa) Criolla latina, criolla paisa (mejoradas genéticamente)	Vodka Papel prensa (de periódico) Base de cosméticos, alcohol (etílico) y biocombustible. Electrólisis Para curar el dolor de cabeza (como compresa en la frente) Sellos (para estampar papel)

8.3.2. Afirmaciones sobre la papa:

- Falso:** la papa era uno de los bastimentos más consumidos, junto con la quinua y el maíz.
- Falso:** la iglesia se opuso al cultivo de papa porque no aceptaba que un ser humano tuviera que escarbar debajo de la tierra, como los cerdos, para obtener sus alimentos.
- Falso:** la papa es originaria de Perú.
- Verdadero.**
- Verdadero.**
- Falso:** La papa criolla solo se cultiva en Colombia, Ecuador y Perú.
- Verdadero.**
- Falso:** La papa se da en clima frío (entre 2.500 y 3.000 m)
- Verdadero.**
- Falso:** el cultivo de papa es muy simple.

DESPUÉS DEL VIDEO

8.4. A buen entendedor, pocas palabras

8.4.1. *Habemus papa[m]* es la frase latina que se pronuncia desde la basílica de San Pedro en el Vaticano, para informar que ya se ha elegido al nuevo papa. Literalmente significa ¡Tenemos papa! El presentador la usa de forma lúdica para indicar que en Ventaquemada también tenemos papa, el tubérculo, en grandes cantidades.

8.4.2. Pasos del cultivo de la papa:

g.	Al cabo de 4 meses y medio, aproximadamente, se cosecha la papa.
b.	Se mueve la tierra para que esté menos compacta, para destruir las malas hierbas y se hacen los surcos*.
e.	Se agrega el abono para potenciar el desarrollo de la planta y que tenga mayores nutrientes.
f.	Se tapa con más tierra para esperar que se dé la producción.
d.	Se pone un poquito de tierra encima de la semilla.
a.	Se eligen las mejores semillas para sembrar.
c.	Se siembran las semillas de manera uniforme para que haya buena producción.

8.4.3. Factores que influyen en el menor reconocimiento social de los paperos:

Como el presentador afirma, la imagen que tienen los colombianos del papero es de un señor gordo, que está contando plata con las manos negras (sucias por la tierra de la papa) o de una señora con los cachetes rojos (quemados por el sol) y trenzas. Es decir, el estereotipo de los paperos es de campesinos, humildes e ingenuos; mientras que el de los cafeteros y los ganaderos es de hacendados, emprendedores y prósperos.

Según el presentador, la diferencia social entre los tres gremios radica en que la papa está asociada con la tradición indígena, de la cual se avergüenzan los colombianos (hecho que se resalta en otros episodios de Los puros criollos, como la chicha y el tejo). Basta con comparar los logos de las tres instituciones: el único que contiene una figura precolombina es el de FEDEPAPA.

Cabe destacar que la demanda de la papa no está afectada por dicho estereotipo. Aunque la opción B de la actividad 8.6. se centra en la disminución del consumo del producto, la causa es de carácter estético y no social.

8.5. Hablando se entiende la gente

8.5.1. Significados de las expresiones 'por ahí' y 'por allá':

- Significados o equivalentes de las expresiones...
- Quizás / tal vez.
- Lugar cercano indeterminado.
- Lugar lejano.
- Quizás / tal vez.
- Más o menos / aproximadamente.
- Más o menos / aproximadamente.
- Lugar cercano indeterminado.

8.5.2. Expresiones derivadas de 'papa':

- a. Echar papita.
- b. Buena papa.
- c. Papiarse a alguien.
- d. Papiarse a alguien.
- e. Pasarse la papa caliente.
- f. No entender ni papa.

8.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**.

8.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

TECNOLOGÍA CRIOLLA



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

9.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

9.2. El que sabe sabe

9.2.1. Breve lectura.

9.2.2. Expresiones clasificadas en las tres categorías:

COMIDAS	BEBIDAS	OTROS
buñuelo cocada panela picada	aguapanela aguardiente [agua] aromática perico tinto	arribista palenquero piqueteadero repelente termo trajín

DURANTE EL VIDEO

9.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

INVENTO	¿CÓMO SE LLAMA?	¿PARA QUÉ SIRVE?	¿CÓMO SE USA? / ¿CÓMO FUNCIONA?
a.	Bolsa de agua / espantamoscas	Para ahuyentar las moscas.	Se cuelga del techo y las moscas se espantan (al ver su reflejo aumentado en el agua?).
b.	Cortador de panela / cortapanela	Para partir los bloques de panela en pedazos.	Se pone la panela sobre la cuchilla inferior y se baja la superior para que corte.
c.	Lavadora de papas / máquina lavadora de papas	Para lavar papas.	Se echan las papas en la entrada y un tambor les da vueltas dentro del agua.
d.	Carritos	Para vender distintos productos en la calle.	Exhiben y transportan los productos de los vendedores ambulantes.
e.	Ataúd biodegradable	Para poner los cadáveres para enterrarlos o cremarlos.	Cumple la misma función que un ataúd de madera, pero es mucho más barato.

DESPUÉS DEL VIDEO

9.4. A buen entendedor, pocas palabras

9.4.1. Opciones que mejor completan las afirmaciones:

- pescaderías y piqueteaderos.
- un cuchillo, un martillo o una piedra de río.
- agua y trabajo.
- hechos a la medida del cliente.
- el material.

9.4.2. Productos que se venden en los carros:

- a. avena.
- b. agua aromática.
- c. aguacates.
- d. churros.
- e. frutas.
- f. tinto.

9.4.3. Respuesta abierta.

9.4.4. Otros inventos colombianos del ámbito de la medicina:

La válvula de Hakim, el marcapasos, la vacuna contra la malaria.

9.5. Hablando se entiende la gente

9.5.1. Descripción de algunos usos de la lengua oral en Colombia:

- a. Falsa analogía con otros tiempos verbales en los que la segunda persona lleva -s final (dices, decías, dirás).
- b. El uso del diminutivo es muy frecuente en Colombia, incluso en los adverbios.
- c. La conjunción 'entonces' tiene varias realizaciones en la lengua oral (entoes, tonces, toes, tons). El uso de 'haiga' por 'haya' es un arcaísmo que pervive en el español de Colombia y que se considera un vulgarismo.
- d. Apócope de 'para', muy común en la lengua coloquial.

9.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**. Soporte léxico de *Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE*.

9.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**.

9.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

10

LOS TRASTEOS



RESPUESTAS

ANTES DEL VIDEO

10.1. En todas partes se cuecen habas

Respuesta abierta.

10.2. El que sabe sabe

10.2.1. Breve lectura.

10.2.2. Expresiones clasificadas en las cinco categorías:

PERSONAS	LUGARES	VEHÍCULOS	ANIMALES	OTROS
bestia carretero mula reciclador zorrero	pesebrera playa	carreta zorra	bestia mula zorra	chatarra costal escombro hora pico pinta rebusque

DURANTE EL VIDEO

10.3. ¡Eche ojo y pare oreja!

10.3.1. Afirmaciones sobre los trasteos:

- a. **Falso:** los carreteros odian esa denominación porque es despectiva.
- b. **Falso:** los carreteros se sienten marginados y dicen que quizá sea por la pinta (vestuario) que llevan.
- c. **Verdadero.**
- d. **Verdadero.**
- e. **Verdadero.**
- f. **Falso:** las carretas tienen mucha fuerza. Se niegan a hacer los acarreos cuando deben ir a lugares lejanos.
- g. **Verdadero.**
- h. **Falso:** desaparecerán por los siguientes motivos: se consideran un estorbo para la movilidad, son muy viejas y propician maltrato a los caballos.

10.3.2. Argumentos:

VEHÍCULOS	ARGUMENTOS A FAVOR	ARGUMENTOS EN CONTRA
Zorras	<ul style="list-style-type: none"> Resisten mucha carga. Los caballos son amigos de los carreteros. 	<ul style="list-style-type: none"> Son un estorbo para la movilidad. No son bonitas. Son muy viejas. Su uso propicia el maltrato animal.
Camiones de estacas	<ul style="list-style-type: none"> Son la herramienta de trabajo, de sustento de la familia de los camioneros. 	<ul style="list-style-type: none"> Son un estorbo para la movilidad. No son bonitos. Son viejos. Contaminan.
Motocarros <i>Piaggio</i>		<ul style="list-style-type: none"> Se pueden volcar fácilmente. Los carreteros no saben manejarlos. Los carreteros creen que los policías los van a perseguir.

DESPUÉS DEL VIDEO

10.4. A buen entendedor, pocas palabras

10.4.1. Revisar el significado de las palabras en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia**. Soporte léxico de *Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE*.

10.4.2. Significados de la palabra 'zorra':

- a. **Presentador:** Las zorras no son las prostitutas que usted cree que su marido frecuenta. Ni las mujeres fáciles que no le ponen atención a usted, señor, sino a su amigo. Ni son los animales, ino!
- b. **La carretera mayor:** Cuando yo me casé, mi marido ya tenía carreta.

10.4.3. Cuestiones sobre los vehículos de carga en Colombia:

- a. Porque muchas cosas siguen igual: las carretas son conducidas por mulas o bestias (personas poco inteligentes), el paso de los vehículos destruye las losas de la calzada, se desestimula el uso del vehículo particular para evitar que el tráfico empeore, se gasta mucho tiempo en los recorridos.
- b. Porque pretende resaltar el trabajo con las carretas y que no solo se sobrevive gracias al trabajo con ellas sino que además se puede estudiar y superarse.
- c. Respuesta abierta.
- d. Respuesta abierta.

10.5. Hablando se entiende la gente

10.5.1. Sentidos del verbo 'trastearse':

- a. asilarse en (se asiló en).
- b. pasar (pasó).
- c. mudarse (se mudó).
- d. extraditar (extraditó).
- e. huir (huyeron).
- f. cambiar (cambian).
- g. llevar (llevan).
- h. vivir en (han vivido en).

10.5.2. Revisar el significado de las expresiones en el **Glosario de aprendizaje del español de Colombia. Soporte léxico de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

10.6. En los zapatos de un colombiano

Motive a los estudiantes a realizar las actividades y a compartir los productos en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE.**

10.7. Evaluación

Rellene la encuesta sobre la guía de trabajo en el **Blog de Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE** y anime a los estudiantes a hacerlo.

D. Transcripciones

Esta sección presenta las transcripciones de los videos abordados en el material didáctico **Hecho en Colombia: cultura colombiana para la clase de ELE**, basado en diez capítulos de la segunda temporada de la serie documental *Los puros criollos* de Señal Colombia. Se incluyen como un recurso didáctico que facilita la comprensión, a estudiantes y profesores, de los contenidos y de los usos del español hablado en Colombia.

Si bien las transcripciones tratan de reproducir fielmente el habla de las personas, por tratarse de discursos orales espontáneos, se han insertado algunas marcas que guían su comprensión:

- Las franjas de asteriscos muestran los cortes de los videos, siempre anunciados por una invitación para continuar viendo el capítulo:

Las tamaleras: ¡Quédese con Los puros criollos con el tamal! ¡ya regresamos!* * * * * *

- Los corchetes incorporan aclaraciones sobre la pronunciación, así como correcciones de faltas léxicas y sintácticas señaladas con el subrayado:

Indígena: Eso era ocupado por los capuchinos, ellos jueron [fueron] los que llevaron la ah según un sacerdote, fue quien llevó [fueron quienes llevaron] la semilla de café. La primera vegetación que existió fue la coca, pero ahora ya el café definitivamente nos hace mover eh en todo, económicamente, el cuerpo como estimulante nos nos pone muy bueno [bien], entonces mantenemos.

- Las fechas, horas, cifras altas y medidas se aclaran en números, entre paréntesis:

Santiago Rivas (Presentador): El Renault 4 llegó a Colombia en los coloridos años setenta (1970) del boogie, el disco, la bota campana, la balada romántica, el UPAC, los fraudes electorales y las dudosas campañas del Frente Nacional. Pero su historia comienza mucho tiempo atrás. El veintiocho de agosto de mil novecientos sesenta y uno (28-08-1961), cuando la Renault lo presentó a la prensa francesa poniendo doscientos carros de su nuevo modelo, todos blancos, al frente de la Torre Eiffel. La estrategia causó conmoción puesto que nada de esa magnitud había sido hecho antes y en mil novecientos sesenta y cinco (1965) cruzó el charco hasta Argentina, donde se promocionó como el carro económico para el nuevo continente. La estrategia ahí fue poner a un grupo de mujeres a cruzar en Renault 4 toda América, desde la Patagonia hasta Alaska, con total éxito.

- Las barras especifican la pronunciación de los extranjerismos:

Santiago Rivas (Presentador): Las hojas no les llegan de la vereda de Totarco de Coyaima, claro está, sino importadas desde la India. El tamal se puede acompañar con lo que [a] usted se le ocurra, los más plays /pléis/ se lo toman con Coca-Cola, los más lights /láigs/ se lo toman con agua. Mi abuela que no es ni una, ni otro, se lo toma con chocolate y almojábana. Y su abuela y su madre, ¿con qué acompañan el tamal?

1. El café

Santiago Rivas (Presentador): ¡Energía, vitalidad y entusiasmos! ¡Buenos días y largas noches para todos ustedes! porque hoy vamos a hablar de un símbolo que, cuando yo les diga, ustedes van a decir: "¡ah, pues claro!" porque's q'es un símbolo colombiano, colombianísimo.

(Silbido de una olla)

Y no solamente a lo largo y ancho del país y no solamente es que nos acompañe todos los días: al negro, al blanco, al niño, al campesino, al de la ciudad, al *yuppie*, al *hippie*, a todo el mundo, sino que además nos representa en el exterior; entoes [entonces] con más veras, porque como a nosotros nos gusta es mirar pa'fuera. Y además, es un símbolo al cual yo soy absolutamente adicto, consumidor asiduo, consumado y consumido, un *habitué*. Hoy vamos a hablar del café, del café colombiano. ¡Bienvenidos! Mi nombre es Santiago Rivas y estos es *Los puros criollos*. ¡Salud!*****

Señora uno: Para mí, el tinto es un símbolo nacional.

Extranjero: Ah sí, allá es muy conocido el café colombiano. Sí, parece que es bien... unos [uno] de los más rico[s] del mundo.

Señora dos: Sin el café nosotros no podemos vivir. Ese es el mayor anhelo de nosotros, el café siempre es lo que llevamos en el alma.

Jimmy Betancourt (El del tinto): Sí, para mí el café de Colombia es el símbolo de todos los colombianos.

Señor: Es que lo es, que lo es, sí, lo es. Sí, claro.

Santiago Rivas (Presentador): Un colombiano de pura cepa que haya nacido sobre este suelo y bajo este cielo, que no afirme que el colombiano es el mejor café del mundo: ¡no es un colombiano de verdad! y se merece ser sometido a todo tipo de vejámenes, se merece que le presenten a José Galat o a Plinio Apuleyo.

Adriana Mejía (La cafeinómana): Hablar de café es hablar de Colombia. Para los colombianos es el mejor de sus símbolos, el que nos iden... identifica

a todos: no tiene condición social, eh tampoco pasa por un gusto refinado o por pertenecer a cierto círculo, está arraigado y es parte de la tradición de un colombiano, es completamente criollo.

Santiago Rivas (Presentador): Es que a mí me hace muy orgulloso de ser colombiano tomarme un café, un tinto o un café con leche o como ustedes se lo quieran tomar. Porque cuando me tomo un café estoy haciendo exactamente lo mismo que toda esa gente que me repele de este país. Pueden ser los Dagos o los Jotamaríos o todo lo que [a] ustedes se les ocurra. Cuando uno se toma un café, todos los colombianos son absolutamente iguales y pertenecemos todos al mismo país y, por fin, tenemos un ritual que todo el mundo, en cada pedazo de este país, cumple. Todo el mundo, sin distinción de raza, religión, credo, tribu urbana, equipo de fútbol o lo que ustedes quieran, toma café en este país.

John Arredondo (El andariego): Por la mañana siempre, por lo regular, es el tinto.

Liliana Celis (La guía): Yo arranco el día tomándome un tinto porque me llena de energía, porque me despierta un montón y porque se siente muy rico ese amarguito en la boca.

Adriana Mejía (La cafeinómana): Yo creo que no hay un solo colombiano que no empiece su día sin el ritual de hacer el café. Y así no lo tome, el aroma del café es el llamado a empezar el nuevo día.

John Arredondo (El andariego): Se puede tomar uno un promedio puái [por ahí] de seis o siete tintos.

Señor tintero: Yo en el día me puedo tomar porái [por ahí] unos, así en la calle, por ahí treinta o cuarenta tintos.

Señor tintero dos: ¿Un promedio? puái [por ahí] póngale ahí cualquier quince tintos más o menos en el día.

Liliana Celis (La guía): Me gusta tomarme el tinto acompañada de un buñuelo. (risas)

Santiago Rivas (Presentador): La primera mención hecha en Occidente sobre un cafeto o árbol de café

aparece en un tratado de botánica escrito en mil quinientos ochenta (1580) por un alemán de apellido Rauwolf, pero su origen se remonta a muchísimos años atrás. A las leyendas de la antigua Etiopía, en donde cuenta el cuento que un pastor iba con sus animales cuando de pronto vio que estos estaban absolutamente excitados y saltando y moviéndose de un lado para otro y él dijo: "Bueno, ¿pero qué es lo que pasa?" y vio que se habían comido unas pepas rojas de un arbusto, que él, obviamente, decidió comerse también y entonces él también se puso a moverse excitadamente y descubrió que de pronto en sus manos había algo que podía cambiar el mundo. Entonces se lo llevó para la casa y empezó a experimentar.

Señor historiador: Se le ocurrió a él que para la saber qué qué planta era, qué tipo de planta era, pues eh echarla al fuego, en agua.

Santiago Rivas (Presentador): Y descubrió que de ella salía un aroma completamente atrapador y adictivo, maravilloso, que las volvía aún más apetitosas. Y así fue que se descubrió el café tal como lo conocemos.

Rafael Tovar (El productor): Por supuesto, daba una bebida eh amarga pero era una bebida que cumplió su función. Se conoció el uso del café, el primer la primera bebida energizante de la historia.

Santiago Rivas (Presentador): Los etíopes lo que hacían era convertirlo en una pasta con la que alimentaban a sus animales y con la que estimulaban a sus guerreros. No tenemos una certeza clara de cómo o cuándo fue que llegó el café a Colombia pero indican los indicios que fueron los jesuitas quienes más o menos por los mil setecientos dieces o veintes (1710-1720) lo trajeron al país.

Adriana Mejía (La cafeínomana): Aunque el café no era la bebida ancestral y originaria en el sentido en que fuera de consumo habitual, llega llega al país a través de las misiones de los religiosos que en ciertos territorios como la Sierra empiezan a sembrar café para el consumo propio, nunca pensando en la comercialización.

Indígena: Eso era ocupado por los capuchinos, ellos fueron [fueron] los que llevaron la ah según... un sacerdote fue quien llevó la semilla de café. La primera vegetación que existió fue la coca, pero ahora ya

el café definitivamente nos hace mover eh en todo, económicamente, el cuerpo como estimulante nos nos pone muy bueno [bien], entonces mantenemos.

Rafael Tovar (El productor): Los estudiosos del café han logrado determinar que la primera planta de café entró por Norte de Santander. De allí se propagó a Boyacá y Cundinamarca, históricamente ese fue nuestro primer eje ca... cafetero colombiano.

Santiago Rivas (Presentador): Caballero y Góngora dijo haber visto su cultivo en las zonas cercanas a Girón en Santander o a Muzo en Boyacá. Gracias a este testimonio, Caballero y Góngora quedó como la única persona en la historia que ha ido a Muzo y lo que ha visto es café.

Rafael Tovar (El productor): Los arrieros paisas, ellos tomaron el cultivo del café de este eje cafetero histórico y lo llevaron a Antioquia.

Señor cultivador: El café entró a esta región hace más o menos... en el año mil ochocientos veinte (1820). Desde eso se está cultivando café en todo lo que's la región del eje cafetero, lo que comprende Caldas, Quindío, Risaralda y norte del Valle.

Rafael Tovar (El productor): En la actualidad, el eje cafetero productor del país son los departamentos de Nariño, Tolima y Huila, es donde está concentrada la mayor eh producción de café en el país.

Arturo Leguizamo (El del Huila): El Huila ha sido un poco nuevo en produ[c]ción de café. Ahorita [es] tamos compitiendo no tanto con produ[c]ción alta sino con calidad alta, es lo que nos interesa en el Huila ahorita.

Santiago Rivas (Presentador): No fue sino hasta bien entrado el siglo diecinueve (XIX) que los hacendados del eje cafetero se decidieron a exportarlo. Y les fue bien porque los recibieron muy bien en Estados Unidos y en Europa, especialmente en Alemania y en Francia. Pero realmente fue en toda Europa en donde se empezaron a hacer los sitios especializados para su consumo, que eran los cafés. Y desde entonces el tintico ganó estatus y empezó a desbancar a otras bebidas de este país, muy importantes, como la aguapanela santandereana y el chocolate santafereño en Bogotá.

Extranjero: *Restez avec le pur café créolo [créole], nous revenons.* ¡Quédese con Los puros criolos [criollos] en el café, ya regresamos!*****

Santiago Rivas (Presentador): En Colombia hay varios ejes: está por ejemplo el eje ambiental o está el eje que conforman la U, el Partido Conservador, el PIN, El Colombiano, algunos grupos económicos y unas águilas, por ahí, que van volando sueltas. Pero el eje más importante de este país es el eje cafetero. Esta tierra resultó además propicia, por la altitud de las montañas, por la humedad, por todo lo que conlleva que terminó por darle al grano colombiano unas características especiales que no están en ninguna otra parte del mundo.

John Arredondo (El andariego): ¿Para el cultivo del café? Pues es es más bien un clima que no sea muy caliente, por las plagas.

Rafael Tovar (El productor): Nosotros somos especialistas sembrando variedades arábicas, ¿verdad? Las variedades arábicas como tal necesitan un rango de altura entre mil y dos mil metros sobre el nivel del mar (1.000-2.000 msnm) y el rango de temperatura es el que determina esa altura. Estamos hablando de dieciséis a veinticuatro grados centígrados (16-24 °C), más o menos.

Santiago Rivas (Presentador): El paisaje cultural cafetero fue declarado por la UNESCO patrimonio de la humanidad en el año dos mil diez (2010). Desde entonces, esta región junto con Cartagena son los destinos predilectos de los turistas. Desde entonces los chauvinistas no paran de decir que no es solamente el café sino también, home, esas montañas tan hermosas, home, con esas avispas tan grandes, home, que es lo más hermoso del mundo, home.

Extranjero: *El relief, el relief*, las las ca... las casas también bien grandes, que son bien colorado [coloridas] también muy hermoso [hermosas].

Señor: Por algo jue [fue] declarado patrimonio arquitectónico nacional.

Señor tintero dos: Es lo más maravilloso que haya sobre el género en nuestro país.

John Arredondo (El andariego): Pues, un paisaje muy esencial, muy bonito.

Santiago Rivas (Presentador): Dos veces al año los cafetos se llenan de flores aromáticas que luego se convertirán en ese dulce fruto rojo en donde se esconde el grano.

Rafael Tovar (El productor): Las cosechas en el país están determinadas en dos grandes cosechas:

la primera es la cosecha y la segunda es la mitaca. La mitaca es una cosecha, como su nombre lo indica, un poco más pequeña.

John Arredondo (El andariego): ¿La mitaca? Pues, yo no he escuchado, tal vez eso será para el Tolima. Por aquí en Risaralda es "travesía de de mar..."; pa'l [para el] Valle "la cosecha de mayo". Eso es un promedio de cuatro o cinco semanas una cosecha buena. Cinco, seis, ese es el promedio de una cosecha.

Santiago Rivas (Presentador): Cada vez que hay cosecha, llegan unos personajes muy conocidos, que son unos andariegos o chapoleros y chapoleras.

John Arredondo (El andariego): Pues eso es una vida, pues más bien dura. Dura para para el campesino porque [a] uno le toca intercalar muchos genios, patrones, de todo, comidas, todo. Prá[c]ticamente, uno levantarse a las cuatro y media (4:30 a.m.), se toma su tinto y arrancó y a las ocho de la mañana (8:00 a.m.) el desayunito. O que usted está aquí, entonces ya arrancó de aquí, bueno, vámonos para aquella otra finca pa'l [para el] frente, ¡vea! Muchas veces se anda uno hasta dos y tres fincas a la semana. Uno cae así, disprevisto [de imprevisto], sin saber. Y así se va yendo uno, siempre la pasa andando.

Santiago Rivas (Presentador): No se puede hablar del café colombiano sin hablar de su símbolo rémora que es Juan Valdez, ¡ojo!, no confundir con Ramón Valdés ni hacer chistes al respecto porque después los abogados de la Federación le caen como buitres.

Adriana Mejía (La cafeinómana): Juan Valdez es un auténtico producto americano, de Nueva York, de Manhattan, seguramente donde grandes agencias eh desde su imaginario construyen un personaje que nos va a representar mundialmente y en la Bolsa y en el mercado mundial. Ni siquiera vinieron a Colombia a hacer casting y, sin embargo, ese estereotipo de afuera tiene algunos elementos que nos recuerdan, que sí que sí tiene cosas nuestras, ¿no?

Santiago Rivas (Presentador): Juan Valdez es un personaje ficticio creado en mil novecientos cincuenta y nueve (1959) para representar el café colombiano en todo el mundo y, desde entonces, se ha convertido en una de las dos imágenes con mayor reconocimiento y recordación en el mundo, junto al

logo de Coca-Cola. Es decir, que Juan Valdez es al café lo que Bob Marley es a la marihuana y el Che Guevara es al comunismo.

Extranjera: Allá no es conocido, pero aquí la gente mucho nos habla [nos habla mucho] de eso.

Extranjero: Todo el mundo conoce [a] Juan Valdez.

Señor tintero dos: Personalmente, no he tenido ese gusto de conocerlo.

Rafael Tovar (El productor): Yo he tenido el orgullo de prese... de conocerme personalmente con don Juan Valdez.

Extranjero: Me imagino que que hace todo tipo de café. Me imagino que es el mejor.

Rusbel Marín (El todero): Lo he visto. Yo he visto a Juan Valdez por televisión.

(Escena de la película Todopoderoso)

Bruce Nolan: ¡Hola Juan Valdez!

Juan Valdez: ¡Buenos días!

Bruce Nolan: ¡Buenos días!

Juan Valdez: Disfrute un buen café.

Bruce Nolan: Gracias, señor.

Juan Valdez: Adiós.

Bruce Nolan: Adiós.

Jimmy Betancourt (El del tinto): ¿Él no jue [fue] el que mu... él no fue el que murió, no? Ah el que murió fue... ¿o fue él?

Santiago Rivas (Presentador): Al comienzo lo presenté un cubano porque los galanes colombianos no daban la talla. Duró diez años y desde mil novecientos sesenta y nueve (1969) hasta dos mil seis (2006) fue Carlos Sánchez, nativo de Fredonia. En el dos mil seis (2006) apareció Carlos Castañeda, que es el nuevo Juan Valdez. ♪*Tun tun, ¿quién es? Yo soy Juan Valdez. Tun tun, ¿quién es? Yo soy Juan Valdez. Colombiano pa' lo que quiera usted.*♪

Rusbel Marín (El todero): Juan Valdez se se dice que es una persona representativa, pero entiendo que él no es tan pobre porque él también tiene tiene su su posición y él se gana unos dineros por hacer la propaganda, la difusión de eso.

Santiago Rivas (Presentador): Lo que tengo que decirles es que Juan Valdez es ante todo un híbrido, es decir, es mitad verdad y mitad mentira porque así sí se viste un campesino cafetero pero ese cuento de la persona que tiene todo en su sitio, perfectamente disfrazado como yo lo estoy ahora, agarrado a la

mula con la sonrisa bobalicona de hombre conforme y de hombre feliz y de hombre entero, eso es medio mentira. ♪*Voy con mi burrito, sembrando café.*♪

Es un híbrido, como todo lo que hacen los publicistas. Tan híbrido es que le pusieron al lado al híbrido por excelencia que es una mula, una mula cargada con dos bultos de paja, literal y figurativamente de paja.

Rafael Tovar (El productor): Las tiendas Juan Valdez las conozco, me parece un interesante ejercicio, de tal forma que los colombianos podemos disfrutar de este trabajo tan bonito que es producir ca... café suave, ¿verdad? Sí las conozco y me parecen un bonito ejercicio.

Jimmy Betancourt (El del tinto): ¿Cómo me las imagino? Pues muy lujoso, bonito y y con un café delicioso, pues. Debe ser a otro precio y más caro.

Rusbel Marín (El todero): Me las imagino así en los siguiente en la siguiente forma: un mostrador hecho de maderos o parantes del café y de guadua, costales o sacos de cabuya que son los originarios de empaque, donde se empacaba el café, canasto de bejuco, el machete, la mulera, pocillos de madera y también sabemos que los hay, ¿cierto? Todo [Toda] la representatividad de nuestro paisaje cafetero, de nuestro, ¿sí?, de los inmuebles, la decoración que hacen en los lugares de de visita, ¿no? Pues yo me imagino que tiene... eso tiene un alto precio, más bien es elitista.

Adriana Mejía (La cafeinómana): La relación de la del café en la actualidad con los [las] megatiendas de café, que la internacionalización en estos procesos de globalización se han convertido en en seriales: son todas iguales.

Santiago Rivas (Presentador): Y gracias a los gringos que [a quienes] les encanta es darse en la cabeza y desacralizar todo, pues lo que hay son cadenas de café como por ejemplo Juan Valdez o Starbucks, que es la competencia directa de Juan Valdez. Y lo que compran son unos cafeses [cafés] gigantescos y se dan en la moima y se van allá, porque, claro, de día no pueden consumir lo que se consume en Wall Street, pero bueno, no importa, ese no es el problema.

Adriana Mejía (La cafeinómana): Ya tenemos que decir café o el café americano o el café largo o el macchiato /makiáto/ o el expreso, para entrar un

poco en ese lenguaje unívoco, homogéneo, alrededor del café. Los colombianos siempre hemos tomado tinto.

John Arredondo (El andariego): ¡Quédese con Los puros criollos con el café, ya regresamos! * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): Dicen las cifras de café-encuestas y algo más, que el ochenta y nueve por ciento (89%) de los hogares de este país toma tinto y el setenta por ciento (70%) lo toma veinticinco días de los treinta del mes. Es decir, que somos absolutamente adictos porque el café colombiano es el mejor del mundo, home, el mejor, póngale la firma, home, el mejor, el mejor del mundo... eso es lo mejor del mundo, pues.

John Arredondo (El andariego): ¿Cómo se prepara un buen tinto? Pues, un buen tinto bien coladito, bien bien hervido.

Señora dos: Yo tengo dos maneras de hacerlo: lo hago en el colador o lo hago hervido, entonces ya queda el café listo.

Señora: Un buen tinto se prepara, pues, así como lo estamos haciendo: se hierve el agua, se cuele.

El catador: El agua debe estar a noventa y tres grados centígrados (93°C). Se utilizan doce punto cinco gramos (12.5 g) por doscientos mililitros (200 ml) de agua. La duración de este contacto debe de ser de cuatro minutos.

Señora: Y se toma calentico. Inclusive, yo desde las cinco de la mañana (5:00 a.m.) tomo tinto hasta las nueve de la noche (9:00 p.m.) que me tomo el último.

Rusbel Marín (El todero): El café menos dañino es con panela de la morenita, de la que no tiene granulitos.

Señor tintero dos: No sé que que cómo será la situación en cada hogar, pero en cada hogar, por ejemplo, se trabaja diferente.

Adriana Mejía (La cafeinómana): El salto del café de el campo, de lo rural, a lo urbano, casi no se percibió, era tan natural, iba pasando, la bebida era la que se llevaba abría los nuevos caminos, no la gente. El café se abría fronteras, los bultos de café llegaban a sitios y el solo nombre empezó a crear además todo un entorno y una forma de vida alrededor del café. Entonces los intelectuales tomaron el café como una de sus bebidas.

Santiago Rivas (Presentador): En ciudades como Viena, París y Londres, todos los que querían trans-

formar al mundo: los artistas, los poetas, los bohemios, los periodistas empezaron a reunirse entorno al café, y Bogotá no fue la excepción. El más famoso de todos fue el Automático, que recibía su nombre porque era un autoservicio y era frecuentado por gente de la talla de Juan Lozano y Lozano, León de Greiff, Luis Vidales, Pepón el caricaturista. Eso se acabó, en Bogotá apenas sobreviven algunos como, por ejemplo, el Café Pasaje en la plazuela de la Universidad del Rosario, al cual yo le tengo mucho cariño porque allá nació Santafé, y el San Moritz que queda ubicado en la calle dieciséis.

Adriana Mejía (La cafeinómana): Ya la economía basada en el caficultor decayó profundamente: ausencia de subsidios, el mercado internacional, otros productores, pero en el imaginario nacional lo seguimos viendo como un producto fundamental que mueve nuestra economía y que y que si eso cayera, eh entraríamos en una ruina, tal vez en una ruina simbólica, porque parte de la gran riqueza simbólica colombiana es sentir que el café nos representa.

Santiago Rivas (Presentador): El café era una planta sagrada que se fue convirtiendo poco a poco en el motor del mundo, en la gasolina de los humanos que no tienen carro, y fue volviéndose un símbolo de la vida en las ciudades y un símbolo además de este país, que no solamente lo exporta sino que además lo consume en grandes cantidades.

Adriana Mejía (La cafeinómana): El café es una forma de vivir Colombia también, es un lugar de apropiación, es un universo simbólico que tenemos, que nos hace vernos de determinada manera y lo asociamos a paisajes, a casas, a una vegetación, a una alimentación, a unas flores, a una estética, a un vestuario. El café determina regiones y pinta esas regiones, le[s] da una estética a esas regiones. Así que es muchísimo muchísimo más que una bebida: es una forma de ser colombiano.

Santiago Rivas (Presentador): ¡Ojalá algún día vuelva a servir para dar vida a las ideas que transformen el mundo! ¡Ojalá el mundo se transforme algún día! Y puede que siga sin ser sagrado y puede que sea lo que sea, pero yo, lo que soy yo, me siento muy orgulloso de pertenecer al país que dio vida al mejor café del mundo: el país de los puros criollos.

2. El chance

Santiago Rivas (Presentador): ¡Y! Ten cuidado que me estás dejando los pies ¡Cuidado con los pelitos! No, pero me estás dejando como Mánimal. ¡Hey, hey, hey, hey! ¡Vuelve acá! ¡Eh! ¡Bienvenidos! Hoy vamos a hablar de patas y de uñas, pero no de patas y de uñas como Laura Acuña, porq'es q'esto es un problema serio. Hoy vamos a hablar de las patas y las uñas del chance. El chance, que es nuestro símbolo de hoy, porque es un juego que lleva mucho tiempo con nosotros, que además representa las ilusiones, los sueños y las esperanzas de los colombianos de mejorar su vida. Porque con nuestra clase política y con este país como está, no parece que vayamos a ningún Pereira, ni a ningún Río Sucio, a nada. ¡Bienvenidos!, mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*, donde todo es actuación. ¡Vuelve acá, ya!*****

Jineth Clavijo (La chancera): ¡Buenas tardes!, ¿qué número desea jugar?, ¡bienvenido! El colombiano es muy jugador porque siempre guardamos la ilusión de ganarnos algo, siempre siempre se ha[n] visto la[s] rifas, el chance, el bingo, las loterías: muchas apuestas.

Vendedora: ¡Suerte! ¡Que gane!

Comprador: Muchas gracias.

Santiago Rivas (Presentador): El chance o apuesta permanente es una modalidad de juego que permite al apostador hacer un número de una, dos, tres o cuatro cifras, combinarlas como se le dé la gana, meterle la plata que se le dé la gana, a la lotería que se le dé la gana y ganar, siempre y cuando a Dios, la junta directiva del universo, el destino o a La Gata se les dé la gana.

Pedro Sandoval (El agricultor): Yo creo que no hay un colombiano que no lo haya jugado. Es un juego y hay gen... hay gente que le gusta mucho el juego de eso. Porque, de todas maneras, a veces da buen porcentaje. ¿Sí? usted juega por decir algo, eh dos mil (\$2.000) y le se puede llegar a ganar cualquier cuatro, cinco millones (\$4'000.000-5'000.000).

Lilly Soto (La comerciante): Eso ya je [se] vuelve como una adi[c]ción, el chance. Como el juego, como el parqués, el dominó, las cartas: una adi[c]ción. Que tanto el pobre, el rico, el archimillonario juega. ¿Y quién no quisiera ganarse [ganar] y duplicar el capital?

Floresmiro Basto (El chato): Lo juega caji [casi] todo mundo, porque yo he visto hasta [a] los evangélicos jugando chance, [a] los pastores. Entonce[s] pues, todo mundo juega al chance, porque una cosa que no los están obligando, ninguno les está quitando la plata del bolsillo.

Santiago Rivas (Presentador): El chance tiene su origen en Cuba hace más o menos cincuenta años, lo cual le da sentido a esa frase del "coma-andante" Fidel que dice que "Cuba tiene chance". Y es premonitorio que haya entrado a Colombia por "La puerta de oro", es decir, por Barranquilla, de la mano de emigrantes cubanos. El lugar en donde se arraigó y se popularizó, sin embargo, fue en Antioquia, porque claro, en esa tierra tan trabajadora y tan pujante, ¿cómo no va a calar una actividad, cualquiera que sea, que prometa plata fácil? ¿Ah?

Miguel Peñuela (El lotero): Por decir [decir], llegaba un señor que vendía plátano y eso se vio en Ibagué. Llegó y se asoció con otro, dijo: "vamos a inventarnos el juego del chance" y de ahí jue [fue] naciendo el chance, primero eran unas valeras pequeñitas, después ya llegaron las valeras más grandes. A lo último, ya el Gobierno ya dijo: "esto es ilegal".

Santiago Rivas (Presentador): Su nombre se lo dio el empresario paisa José Tapias, que lo tomó de una palabra que tiene su origen etimológico en el francés, es decir, *la chance*, que quiere decir 'aventura', 'azar', 'juego' u 'oportunidad' que, come [como] todos sabemos "es una mujer vestida de luna, cubierta de sol".

Lilly Soto (La comerciante): La palabra lo dice 'chance', a ver si se da o no je [se] da. No hay nada seguro.

Miguel Peñuela (El lotero): Yo como vendedor de lotería profesional que soy, pues uno sale a la de Dios y la Virgen a vender, ¿no? Si me ispierto [despierto] a las tres de la mañana (3:00 a.m.), a esa hora ya me levanto. Me levanto, rezo y de ahí paso a la ducha. Y de la ducha, entonces, ya tomo el tintico y, ya ahí sí, me echo la bendición y se y salgo a coger la buseta para irme para el centro, a buscar los datos de la lotería, para cumplirle al pueblo adonde llego.

Jineth Clavijo (La chancera): Para mí el chance es un sueño, es una ilusión. Es una cadena, es un ahorro, que no siempre se recoge lo que uno invierte, pero como muchas veces sí.

Miguel Peñuela (El lotero): Los número[s] que que se sueña una persona son números que que son realidad. Por eso dice: "su sueño es una realidad" porque le sale el número al pie de la letra.

Luz Quintero (La asesora): Yo me he soñado con clientes que se ganan números y yo les comento: "no, mira [mire], yo me soñé que usted hizo este número y se lo ganó". Entonces los clientes: "Ay, sí, venga, entonces ya como se lo soñó, venga hágame, hágame el favor a ver si de pronto me lo gana". Y, de hecho, sí sí cayó.

Miguel Peñuela (El lotero): Porq'es que los sueños son realidades. Los sueños son sí son realidades.

Santiago Rivas (Presentador): A finales de los sesenta (1960), la gente en Antioquia ya lo jugaba masivamente, ateniéndose a la máxima de "Mijo, haga plata honradamente y si no puede, papito, al menos haga plata", que es una máxima muy popular en el país, y por eso el chance se difundió y se esparció velozmente por todo el territorio nacional. Pero era una práctica considerada ilegal. Fue solamente hasta los años setenta (1970), que empezaron a darse los pasos hacia su regularización y legalización. Y en los noventa (1990), ya por fin se le incrustó en una industria completamente legítima.

Comprador dos: El chance se vendía manualmente, uno hacía el chance con lapicero.

Pedro Cruz (El jugador): Eso era[n] unos papelitos, unas valeras, unas valeritas ahí con unos cuadrillos.

Elkin Castaño (El gerente): Al ser la apuesta manual, entonces el vendedor, las loterías normalmente juegan a las diez de la noche (10:00 p.m.), entonces el vendedor desde las depende la cercanía que

tuviera con la oficina, desde las ocho de la noche (8:00 p.m.) tenía que empezar a desplazarse a las oficinas principales a entregar el juego. Se generaba una gran cantidad de fraudes o de malos entendidos porque muchas veces el el el vendedor no alcanzaba a llegar a la oficina siquiera. Entonces, cuando llegaba, ya la lotería había jugado y se quedaba con el juego. Entonces, eso se presentaba que si habían [había] ganadores, la empresa no respondía por el premio. Entonces se limitaba la hora de juego.

Laureano Gómez (El exchancero): Había que dormir con la valera era en la casa. Bien guardada, ¿por qué motivo? porque se perdía un va... un vale había gente, hay gente como que es muy irrespe... muy muy pícara, bandida en la vida y le pueden jalar una hoja del chance a uste[d] y hacer el chance fijo, el número ganador.

Comprador dos: Ahorita que el chance está sistematizado, muy poco la gente gana.

Pedro Cruz (El jugador): Porque ahora las balotas, dizque eso es pesado con el ICETEC, INDETEC [ICONTEC], bueno, una vaina así. No sé explicarme el nombre d'eso [de eso]. Pero no, eso no es que las realmente las pesen porque iqué coincidencias que bote cuatro números, los mismos! Porque en cada cajoncito de eso, en cada [d]onde van las diez balotas, siempre hay una que es más pequeña que las otras y esa, van a la fija. Eso no es honradez.

Laureano Gómez (El exchancero): Yo ya tengo mis años y nunca he visto por televisión que, que'iga [que haya] llegado el Estado, o el [al] que le corresponda eso, a a a decirle a la al al país, a los clientes que juegan: "¡Mire, póngale cuidado, que esas balotas están exactamente pesando iguales!". Yo no he oído d'eso, no sé si ustedes lo han oído.

Pedro Sandoval (El agricultor): Es muy raro el el que se gana un chance con eso, porque, ¡claro!, como eso queda registrado en el computador, entonces ahora ya muy difícil uno poderle ace[r]tar porque ¡claro!, llegan y miran, de pronto, lo pueden variar. De pron... lo pueden cambiar el número, queda más fácil. [En] cambio así, al que era prescrito [escrito], entonces pues no no no sabían qué número había jugado uno. Por ese motivo, yo más bien creo q'es que uno no no gana.

Santiago Rivas (Presentador): Como todo aquello que funciona ilegal e irregularmente en este país, el chance fue legalizado porque el Estado no pudo controlarlo. Lo mismo pasó con los paramilitares, que lograron legalizar veinte mil (20.000) crímenes, o con los falsos positivos, que ya están puestos como gajes del oficio y legalizados en sus carpetas. Y lo mismo va a pasar con los carruseles. Con todos los carruseles que, gracias al trabajo honesto y arduo de gente como los Nule, van a terminar siendo legales. Así es nuestro país.

Jineth Clavijo (La chancera): ¡Quédese con *Los purros criollos*, con el chance! ¡Ya regresamos! * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): Como en una telenovela venecoaztecoincachibcha, el chance ha dado vida a historias de amor, traición, desamor, muerte, poder, pobreza, riqueza, pequeñas y grandes oportunidades de vida. Porque para los colombianos, para miles y millones de colombianos, el chance es la única oportunidad que existe para salir de la olla, para cambiar de vida o, simplemente, para sobrevivir.

(*¡Quiubo, mi cuate!*)

Luis Lemus (El jugador): Yo, cuando me gano un chancesito, me da mucha alegría pero a la vez me lleno de rabia, porque yo quiero ganar más. Q'eso tan poquito con toda la plata que yo he meti... metido en esto, y pa' ganar, pa' ganarme un pequeño chancesito ahí de doscientos, trescientos mil pesos (\$200.000-300.000), ¿para qué?

Comprador dos: Yo hace trece años me gané el chance y de ahí para acá no he vuelto a ganar. Lo que me gané lo invertí otra vez en chance. Ahí quedó. **Comprador tres:** El último me lo gané, te voy a no ahí sí tiene bastante tiempo ya. Tiene como más de quince años y no he vuelto a ganar.

Pedro Cruz (El jugador): Desde enero del año pasado, que me gané uno de cien pesos (\$100), cuatrocientos cincuenta y seis mil y pico (\$456.000). Me compré unos zapatos y de resto por ahí en envergancia. El resto me fui pu'ahí [por ahí] a jugar que [d]izque máquina, con un amigo. Y a tomar pola. Sí, y a y el resto, y el resto usted ya sabe, ¿no? (risas) a faldas (risas).

Floresmiro Basto (El chato): El nombre mío es Floresmiro Basto. Desde pequeño, me me enseñaron la

gente a decirmen [decirme] "el chato" que porque era muy de buenas pa' la suerte. Yo me he ganado hasta millón novecientos (\$1'900.000). Esa plata pues la mitad para mis hijas y y el resto pa' tomar trago.

Pedro Sandoval (El agricultor): El chance hace aprosimadamente [aproximadamente] veinticinco años lo vengo jugando, o sea, lo compro, pero pues eh nunca me he ganado un chance. A decir que me lo haya ganado, no; porque siempre que lo lo pienso jugar, esa noche, de pronto, no puedo comprarlo y esa noche cae el número que siempre juego.

Luis Lemus (El jugador): Soy jugador de chance hace treinta años y el que no quiera creer, imire! ¿Quiere más?, mire. Tengo cuatrocientos millones (\$400'000.000) botaditos ahí. Esto les digo es para los que son viciosos en el juego que siguen jugando, para que no lo sigan haciendo, porque voy a morirme yo sin un peso y con todos estos papeles.

Santiago Rivas (Presentador): Los apostadores sacan los números para jugar de la nevera, la lápida, los billetes que se encuentran, el teléfono, la nomenclatura de la casa, en sueños, en salmos, hasta en salmones. Y la gente además tiene sus mañas, sus agüeros y sus técnicas para atraer la suerte como, por ejemplo, los jabones, los baños y los riegos; porque bien lo dijo U2 en una canción: "El chance, o la suerte, es una especie de religión".

Vendedor: Los números que más juega la gente o que, los más, es el tres quince (315), cero treinta y nueve (039).

Luz Quintero (La asesora): A mí me gusta mucho el treinta y siete cincuenta y ocho (3758). Y, de hecho, cae muchas veces porque es un número muy bonito y y cae muchas veces el treinta y siete cincuenta y ocho (3758).

Compradora: Yo solamente juego un número en especial, que es el nueve treinta y siete (937). Me gusta mucho ese número porque [a] papá le gusta también hartito.

Pedro Cruz (El jugador): Y uno sí dice que voy a hacer la el número de la tumbita de mi papá, que el número de la cédula, que se inventa que "¡uy! paró ese carro ahí, se estrelló, voy [a] hacer ese número que de pronto me lo gane".

Jorge Cortés (El jugador): Cuando mi padre falleció, pues él tenía su número guardado en la carterita

que era el tres cuarenta y siete (347). Al fallecer, le correspondió la tumba tres cuarenta y siete (347), el número que tenía él guardado en su carterita, y quedó en el osario tres cuarenta y siete (347). Y relativamente quedó en el pabellón cero, o sea, cero tres cuarenta y siete (0347) y con ese con ese número nos ganamos, en Girardot, como casi más de ciento cincuenta millones (\$150'000.000). No sé si sería por por esa misma herencia [herencia] que nos dejó él.

Luis Lemus (El jugador): Este es el número completo: veintisiete cuarenta y nueve (2749). Muchas veces ha caído, siempre y cuando no tengo plata. Cuando no tengo un peso, estoy aguantando hambre, ha caído ese número. Y lo he jugado, mejor dicho, desde que empecé. Desde el año ochenta y dos (1982).

Miguel Peñuela (El lotero): Por ejemplo, yo compro un libro y en ese libro reza[n] todos los datos de las loterías de la jemana [semana]. Entonces hay personas que le preguntan el el libro a uno, donde vienen todos, hay otros que, no, le dicen: “véndame cualquier número”.

Santiago Rivas (Presentador): Alrededor del chance han nacido todo tipo de cabalistas, videntes, padres chuchos, waltermercados, que tienen sus propias pirámides, sus propias casas y sus propios programas de radio. Incluso se dice que hay números más poderosos que otros. Los astrólogos y también los matemáticos dicen que todos los números son igual[es] de buenos. Pero los apostadores le hacen caso a la cábala, en donde se dice que en la Biblia el cinco es multiplicación, el siete es magia y el ocho es abundancia. Existen además oraciones poderosas, la más popular de ellas es la oración al Pájaro macuá, que además tiene su propia loción.

Vendedora del perfume del pájaro macuá: ¡Oh, gran pájaro que juistes [fuiste] honrado y agraciado por nuestro redentor, completa la deseada conquista, sirve para negocio, para evitar las asechanzas de nuestros enemigos! La fe que tenga[s] en esta oración, alcanzará tu anhelo y el resultado no se hará esperar.

Pedro Sandoval (El agricultor): Esas personas le le le dan a uno muchas veces los números, pero pues como yo la verdad por allá no voy, porque no me queda tiempo. La verdad, yo mantengo muy ocupado.

Hombre mayor dos: ¡No!, ¿cuáles salomones? Yo no creo en nada de eso. Ji [sí], yo no creo.

Floresmiro Basto (El chato): Antes me dicen a mí que “Salomón”, porque me gano mucho chance. Yo no les [le] tengo fe a esa gente. La gente de la la fe mía. De mis números que van a caer pero yo que eso, que Salomón dijo que este número, que no no. Que yo cambiarlo, yo no lo cambio.

Lilly Soto (La comerciante): La mayoría de veces, pueden colocar gente y les dan cualquier propina para que digan que ganó, para que la gente vaya y acuda a estos sitios y antes le quitan a uno más de lo que tiene. Es mejor uno lo que puede hacer por sí mismo.

Laureano Gómez (El exchancero): Como esa vaina que sale cuando que la ¿cómo se llama esa vaina que por televisión que el acuario ese?, ¿cómo se llama?, que le leen a uno el mes de uno, el... Y todo lo hace la fe. Si yo veo allá a un señor, que uste[d] me está preguntando que cómo hace para esa gente dar el número a uno ganador que je [se] ganó. Uste[d] le pone fe y le pega.

Pedro Cruz (El jugador): Eso [d]’e denumerología no es muy acertada [acertada], porque ellos dieran un solo número, ¿sí?, pero dan hartos números, alguno de esos tiene que caer. Sí, porque dijo un man de [d]onde salió la numerología, creo que fue en Irá [¿Irán? ¿Irak?], que son los duros pa’ los números y eso. Usted para ganarse un Baloto, tiene que invertir cincuenta, veinticinco millones (\$50'000.000-25'000.000) para poder convertir todos los números. Es que el Baloto con cuarenta y cinco números y icómo los cómo los cómo los acomodan!

Santiago Rivas (Presentador): En la calle se venden cidís con una lista interminable de combinaciones, para que usted pueda seguir jugando por el resto de su existencia. Con el dato además de qué combinaciones no han caído jamás. O, un libro en especial cuya última edición cuesta cien mil pesos (\$100.000) y que promete al comprador la posibilidad de ganar tres millones de pesos (\$3'000.000) mensuales, no sin antes haber invertido tres millones de pesos (\$3'000.000) jugando al chance. Una línea novecientos uno (901), es decir, una de las especiales que brinda servicios especiales, toda

dedicada al chance. Usted llama, como a esta línea caliente de la suerte, y le botan una cifra. En las primeras dos horas de funcionamiento, registró dos mil seiscientos [seiscientas] (2.600) llamadas.

Jorge Cortés (El jugador): La persona que expende los chances, pues también deben tener como una energía positiva. Porque relativamente hay personas que no le inspiran a uno cuando va a jugar como esa confianza de pronto de de de ganar, y uno le le pone como misterio al juego. Pero hay personas que son como muy negativas en la venta, entonces uno como que favorece más a las personas que tienen más suerte, porque uno más o menos nota cuando le venden un número.

Jineth Calvijo (La chancera): Eso va en nosotras, en estimularlo y decirle que hay que ponerle suerte, o sea, que hay que ser fuerte, que hay que guardar la ilusión de que algún día va a ganar. Que no es cuando uno quiera, sino cuando Dios quiera.

Luz Quintero (La asesora): Uno pone como energía también para que el cliente se lo gane. O sea, es como la energía de los dos, tanto del cliente como como de la asesora.

La chancera dos: Los clientes siempre lo buscan a uno porque le[s] vende los chances, los ganadores, y dice que es es l'ave [el ave] de de buen agüero, de buena suerte, que tiene muy buena suerte y es buenas energías, entonces siempre si el señor está lejos, o está aquí en Bogotá, me llama o si no entonces le hace el chance y ya, normal. Es un cliente fijo.

Miguel Peñuela (El lotero): El chance siempre por lo general ponen jon [son] mujeres, y ojalá, y mujeres jóvenes. Y ojalá que lleve, muestren la pierna y toda esa vaina, entonces ellas venden y y usted sabe que el hombre, la debilidad del hombre es esa. Ver una hembra bonita, una vez llega, venga le hago el chance y le echa el piropo y si la y la hembra, si por ejemplo se presta pa' que pa 'que le echen el piropo, pues más vende chance.

Luz Quintero (La asesora): Nosotras somos asesoras comerciales. Asesoramos a los clientes en los números que juegan, ellos nos preguntan: "venga, ¿qué número me recomienda?" y nosotros asesoramos a los clientes en qué número pueden jugar, con qué loterías pueden jugar, qué números están demorados en caer, que esas son las muelitas.

Miguel Peñuela (El lotero): En cambio yo no, porque ya a mí sí ya me toca es echar parlamento (risas).

Santiago Rivas (Presentador): Según las cifras infalibles de cifras, estadísticas, apuestas y algo más SNC, el número al que más le juega la gente en el súper pleno, es a la fecha de la firma de su divorcio o a la fecha del entierro de su suegra y su madre, sí, su madre, ¿a qué número le juega? Un fenómeno que se presentó en varias ocasiones y en varias regiones del país, muy extraño, fue la ganancia colectiva y de muchos al tiempo. Cuando de repente en Ibagué apareció el número del chance, en las alas de una mariposa; en la Costa, en las aletas de un bocachico; y en Boyacá, en la humedad de un muro al lado de la Virgen María.

Lilly Soto (La comerciante): Mire que hay veces han dicho que en una ranita, que en un pesca[d]o, que en una mariposa. Y da la coincidencia [de] que cae el número, de pronto no el mismo día, cualquier otro día. Hay veces que nunca cae y son coincidencias. O de pronto la persona esté de suerte y le llegue ese animalito con el número.

Santiago Rivas (Presentador): La Fiscalía, años después, descubrió el fraude, y vio que esto era una estrategia de gente como La Gata, para quebrar a casas de chance de la competencia, haciéndolos pagar mucha plata a mucha gente al mismo tiempo. Y esto, además, estaba combinado con una estrategia de lavado de activos. ¡¿Qué tal el ingenio criollo?! ¡Ay, qué orgulloso...!

Miguel Peñuela (El lotero): Hijo Andrés, ibuenas tardes!, habla con su papá, Miguel Orlando Peñuela, lo saludo desde aquí que que usted no volvió a llamar ni nada. No me volvió a llamar ni nada. ¡Y qué-dese en este p[r]ograma *Los puros criollos*, que ya regresamos!*****

La chancera dos: El chance tiene vida, toda la vida. Y nos va a dar mucho trabajo, muchas opciones e ingresos. Muy bien, va para adelante.

Santiago Rivas (Presentador): Los colombianos no pierden la esperanza de que algún día como por arte de magia su suerte cambie, y pasen a integrar ese exclusivo grupo del que hacen parte los Santo Domingo, Sarmiento Angulo, los Ardila y los jóvenes dueños de zonas francas.

Luis Lemus (El jugador): Yo sé que ese número que yo juego tiene que caer con la lotería que lo estoy haciendo, y ha caído con otras que no los, que no la hago. Gracias. Chao. ¡A ver si ganamos al fin! Y [E] inclusive había caído con otras que la he hecho, me lo he ganado y lo dejo de hacer plenamente porque yo sé que en un año, dos años vuelve a caer con la lotería. Y hay veces que me he descuidado y el día que, que más o menos, sabe uno que puede caer me he, me he, me he descuidado y ha caído.

Santiago Rivas (Presentador): El chance es un monopolio creado por el Estado, que casi termina por engullírselo. Las grandes ganancias que ha generado han servido para elegir alcaldes, diputados e incluso presidentes. Le[s] ha dado poder a muchos y le[s] ha quitado poder a demasiados. Es una apuesta desigual, es un negocio leonino.

Pedro Cruz (El jugador): Ese es un vicio como el que fuma yerba. Uno se ahita, el día que no juegue,

ese día le coge dolor de cabeza porque: ¡uy, ojalá que jueguen números fijos! Va a decir usted: "¡uy, esta noche cae!" y es casi coincidencia que cae.

Luis Lemus (El jugador): Eso es un vicio, eso es una maldición, yo creo. Es que miren, esto no lo hace cualquiera, esto no lo hace cualquiera. Lo tendré ahí, pa' que me acuesten ahí y me prendan candela. Pa' que no sea bruto; botar la plata así como la [lo] hice yo. Es muchísima plata.

Santiago Rivas (Presentador): Y, sin embargo, los colombianos seguimos pegados de esa ilusión, esa misma ilusión que día a día nos permite sobrevivir aquí, en el país de los puros criollos.

Luis Lemus (El jugador): A veces me da nostalgia. Ps, yo debía tener una finca, mi carro bien bacano, tener bien a mi familia, en vez de tener todos estos papeles.

3. El Renault 4

Santiago Rivas (Presentador): El símbolo del que vamos a hablar hoy, tal vez no sea tan trascendental como nuestro grito de independencia ni tan importante como nuestra carta magna. (Dele estárter, dele estárter, no joda). No es un prócer de la patria ni la espada que le robaron, no es un animal de nuestra fauna pero se le ha oído rugir en cada departamento de este país. Hoy vamos a hablar de un amigo fiel. Hoy vamos a hablar sobre el Renault 4: nuestro símbolo nacional. Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*. Este es nuestro capítulo sobre el erre cuatro (R4): nuestro pichirilo del alma. ¡Bienvenidos! *****

Álex Beltrán (El frutero): Este es el carro verda [verdaderamente] colombiano, ciento por ciento (100%) colombiano, (*Venga que sí hay ensaladas a mil (\$1.000), a mil, a mil*), porque es el rebusque de toda persona, mejor dicho, el Renault 4 es lo mejor que pudo haber existido.

Andrés Sarmiento (El aficionado): Se ha vuelto como símbolo, como un ícono dentro de la industria automotriz nacional.

Ómar Peña (El de los tintos): No, es un carrito muy agradecido, muy económico, fácil de conseguir los repuestos. Entonces es un carrito, el carrito del pueblo, pues, el carrito nuestro.

Hombre mayor: Estos carros no tienen un valor económico sino un valor sentimental.

Santiago Rivas (Presentador): Aunque nuestra industria automotriz no puede jactarse de haber creado ningún automóvil, nosotros los colombianos sí podemos estar orgullosos de tener un carro al que llamamos compatriota y amigo. Y a mí me perdonan los franceses, pero así como Florence Thomas vino [a] apoderarse del discurso de nuestras mujeres, que nada tienen que ver con Simone de Beauvoir; y así como el señor Bessudo viene [a] apoderarse de nuestros parques naturales nacionales; y así como ellos se llevaron a nuestra *Ingrid*, que era como una Juana de Arco que salió y se quemó al frente de la

cámara, nosotros tenemos derecho a llamar al Renault 4 “el carro colombiano”. Entonces, el Renault 4, así como los niños que trajó la cigüeña de París, nació allá pero es de acá: es nuestro.

Nicolás Consuegra (El artista): Los símbolos nacionales no tienen que ser creados desde adentro, pueden ser apropiados, ¿no?

Albeiro Baquero (Colombianito): Básicamente, este carro, este carro ya es colombiano: historia, historia de nuestra patria.

Santiago Rivas (Presentador): El Renault 4 llegó a Colombia en los coloridos años setenta (1970) del boogie, el disco, la bota campana, la balada romántica, el UPAC, los fraudes electorales y las dudosas campañas del Frente Nacional. Pero su historia comienza mucho tiempo atrás. El veintiocho de agosto de mil novecientos sesenta y uno (28-08-1961), cuando la Renault lo presentó a la prensa francesa poniendo doscientos carros de su nuevo modelo, todos blancos, al frente de la Torre *Eiffel*. La estrategia causó conmoción puesto que nada de esa magnitud había sido hecho antes y en mil novecientos sesenta y cinco (1965) cruzó el charco hasta Argentina, donde se promocionó como el carro económico para el nuevo continente. La estrategia ahí fue poner a un grupo de mujeres a cruzar en Renault 4 toda América, desde la Patagonia hasta Alaska, con total éxito.

Andrés Sarmiento (El aficionado): Asimismo, en otros lugares de del mundo, tuvieron sus apodos, nunca fue el Renault 4. Por ejemplo, en España lo llamaron siempre “el cuatro latas”, ¿por qué?, por lo sencillo, lo básico, no traía nada nada, era lo más básico posible, entonces se llamó siempre “el cuatro latas”. En Argentina, lo llamaron eh “la renoleta” por su forma como de camioneta, entr... estaba entrando también la forma cinco puertas, entonces no sabían si era una camioneta, era un automóvil, se llamó “la renoleta” y así quedó bautizada. Y en en México, por ejemplo, hay algo curioso: empezó a entrar ese ese ese vehículo extraño, ese vehículo raro y la única

aplicación que tuvo en ese momento fue para repartir gelatina, y de ahí surge un un apodo chistoso que se llama "la gelatinera". Toes [Entonces], así se llamó.

Ramón Jiménez (El de los dulces): (*Acérquense, traemos para ustedes bocadillo veleño*). Porque es una de las mejores marcas que hay en el mundo, ¿no?, porque esta marca es mundial. El renolcito, pues, es mundialmente conocido, ¿no? (*y tan económica, tan económico*).

Santiago Rivas (Presentador): En Colombia, que siempre ha sido un país pobre, no tuvieron que hacer una gran publicidad. Simplemente decir que todos los colombianos iban a tener ahora su carrito, y como somos tan arribistas eso nos sonó, pues tener un carro propio es una señal de estatus.

Roberto Nigrinis (El experto): Fue un fenómeno sociológico, todo el mundo quería un Renault 4, todo el mundo pensaba en comprar un Renault 4 porque lo veía como cercano. El banco regalaba unas alcancías a los ahorradores para que fueran ahorrando para comprar su carro, era una una inspiración para las personas. Llegó y caló. La gente lo sintió cercano, la gente lo vio como propio, como algo posible de tener. Entonces se motivó y eso se fue metiendo en el inconsciente de la gente.

Luis Otálvaro (El de Abastos): Cuando salieron estos carros eran, o sea, los compraban muy rápido, eran muy rapa[d]os. Eran prácticamente los carros más baratos que habían [había] nuevos.

Roberto Nigrinis (El experto): A diferencia de los grandes ve... vehículos norteamericanos, el Renault 4 era lucía frágil, lucía pequeño, pero llamativo a la vez para las personas.

Santiago Rivas (Presentador): Los empresarios tenían que convencernos entonces de que, bueno, no es tan tan bonito, pero con él se puede ir a la costa, ¡marica! Entonces organizaron un *rally* Bogotá-Santa Marta-Bogotá, que fue llevado a cabo con rotundo pero accidentado éxito. Así como se recibía al Cochise Rodríguez y a los héroes del ciclismo cuando triunfaban en La vuelta a Colombia, se recibió a este cacharro. Un montón de gente los esperaba en la sesenta y ocho (Avenida 68) con pañuelos y banderas, vitoreándolo como si fuera un héroe. Cuentan que en la veintiséis (Calle 26), un Zastava originó un choque múltiple y que muchos carros quedaron des-

aliniados [desalineados] y sin nariz: cuatro, para ser más exactos. Estos carros, sin embargo, gracias a su alma de acero, llegaron a la meta, que era la Plaza de Bolívar. La gente que los vio llegar allá los recibió como héroes. La imagen de estos carros sin nariz y desaliniados [desalineados] llegando hasta la meta: firmes, tal como lo haría después Lucho Herrera en el Alpe d'Huez durante el Tour de Francia, hecho un eccehomo con la nariz ensangrentada, es lo que generó en nosotros ese amor enorme por estos carros, que hasta el momento no se han salido de nuestros corazones.

Hombre mayor (altoparlante): Y no olvide: ¡Quédense con los amigos criollos y el Renault 4: el amigo fie!*****

Publicidad: (◊*Amigo de la ciudad, amigo del buen andar*◊)

Santiago Rivas (Presentador): Los colombianos arribistas, los muy arribistas y los más arribistas, que sorprendentemente eran muchos, incluso antes de nacer la W, terminaron de convencerse de que la belleza de este carro radicaba en su mecánica y se volvieron a conseguir uno: consiguieron plata, robaron, ahorraron, sacaron créditos en bancos, montaron iglesias evangélicas en garajes, todo por conseguirse uno de estos.

Hombre adulto dos: La gente empezó a darse cuenta [de] que aunque no era muy estético, no era muy bonito, de pronto sus ventanas, la ventilación, ese tipo de cosas sí le[s] brindaba la confiabilidad que necesitaban que si querían salir a un paseo una familia subir seis, siete personas cabían. Todo el mundo lo tiene de referencia, de pronto no reconoce uno otro tipo de vehículo o las personas no reconocen otro tipo de vehículos, pero al ver un Renault 4, lo reconoce[n].

Diego Domínguez (El gomoso): Todo el mundo se identifica con él, ¿sí? Digamos, nosotros hemos tenido la oportunidad de participar en desfiles y demás, y usted ve: salen Cadillacs, Mercedes, Chevrolets, la gente mira y "sí, bonito el carro, chévere". Cuando usted saca este carro, todo el mundo dice "Uy, uno de esos tuvo mi papá, mi tío, mi hermano, yo aprendí a manejar en uno de esos, mi primer carro fue uno de esos" y todo el mundo se arrepiente de haberlo vendido.

Roberto Nigrinis (El experto): Fue el que nos llevó a los paseos de olla, nos llevó al paseo al río, el paseo del primero de enero, del veinticinco de diciembre, el bautizo, el cumpleaños, el matrimonio.

Albeiro Baquero (Colombianito): Este es mi carrito, ¿sí?: “el colombiano”. Los diseños, me los cranié yo, ¿sí?, los hice yo. Es un carro, la verda[d] se la digo, di[g]no de admirar. Yo estuve analizando varios diseños de Renolos cuatros, ¿sí?, y analicé pues que este colorcito quedaba bien así: con este amarillito como un amarillo ocre algo así, un azul bien violento, el rojo, son colores que que no son escandalosos, ¿sí? El escudo el escudo: lo hizo el compañero, el latonero, ¿sí? El hombre es un artista también, [en] cuanto a la pintura porque este escudo jue [fue] hecho a punta de pincel. ¿Sí se da cuenta de ese encendido? un encendido (de una) espectacular. La verdad es que esto se hizo con amor, ¿sí?, se hizo con bastante cariño, ¿con cariño a qué?: con cariño a nuestra patria. ¿Qué más le pido a la vida? No le puedo pedir nada más.

Santiago Rivas (Presentador): “El renolito”, como le dicen las señoras cachacas que lo usaban para ir a la peluquería, ha estado siempre ligado a la vida de los colombianos trabajadores y honestos pero también a la de nuestros congresistas. Decidimos usar un caso al azar: el del excongresista Pablo Emilio Escobar Gaviria QEPD, una persona como cualquiera, que gracias a su empuje paísa y a un Renault 4 llegó donde llegó.

Cuenta su hermano, en uno de sus libros, que Pablo entró el primer cargamento al país, un dieciséis de junio de mil novecientos setenta y seis (16-06-1976). Este hecho no fue registrado, pero podría y podría haberse usado para promocionar el carro pues, literalmente, y sin ningún problema hizo la doble Envigado-Quito, de acá par'allá llevaba mercancía y de allá par'acá trajo merca. De hecho, la primera aparición en prensa de Pablo Escobar no fue por cuenta de su vida como congresista o como narcotraficante sino por su gran desempeño en la Copa Renault Colombia, en donde oficiaba como piloto. En cada chocoaventura que Pablo emprendió estaba acompañado de un pequeño renolito.

Tal vez es esta vida de penurias compartidas, de triunfos, de esfuerzos y de derrotas, también, lo que hizo

que Pablo Escobar generara un cariño y una devoción tan grande hacia el Renault 4, como todos los colombianos. Por eso, los turistas del país y del mundo entero pueden ir a la Hacienda Nápoles y ver el único monumento que se le ha hecho a este carro en este país: un Renault 4 blanco, modelo mil novecientos setenta y seis (1976), erigido sobre un pedestal. Es un monumento hecho por uno de los hombres más poderosos del mundo a un pequeño amigo que lo acompañó en las buenas y en las malas, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte los separó, amén.

Para lavar la buena imagen del país y la del carrito, y a pedido de los colombianos de bien, hemos de decir que el Renault 4 no tuvo la culpa de las andanzas del patrón Pablo Escobar: todo eso fue hecho a sus espaldas. Para lavar sus culpas, el Renault 4 ha tomado parte en causas altruistas, ha ayudado a trabajar a la gente honesta y ha colaborado a formar parte de la historia de nuestra amada nación.

Albeiro Baquero (Colombianito): Estos son carros de trabajo porque de estos carros no, sagradamente, cuando los hicieron tal vez los hicieron con ese fin, ¿sí?, para trabajo diario, ¿sí? Por eso e[s] que el ingeniero que hizo ese carro lo hizo pensando eso y lo hizo tan bueno q'el carro no mantiene arrumado en la calle. En Abastos: carros que van con cajas hasta por fuera.

Luis Otálvaro (El de Abastos): Aquí en Corabastos es la mata de Renault 4. Siempre familiar pa' llevar el mercado de la familia, mercados pequeños, frutería [se] lleva en este carro.

Carlos Huertas (El de la plaza): Vea, estamos cargando aquí, vea: bolsas de plátano. Yo le [he] echado hasta diez bultos de papa, eso aguanta pa' traba...

Luis Otálvaro (El de Abastos): Siempre hay que tener el carro májomenos [más o menos] bueno: bueno de motor, bueno de pintura, para que la gente, pues, se amañe con uno.

Hombre adulto conductor: Vamos con el primer viaje, a ver si hacemos lo del dejayuno [desayuno].

Anselmo Becerra (El de Abastos): Digamos, por por decir algo, cualquier carro no sube po'allá [por allá] pa' la loma. Si a uno le dicen por allá pa' Juan Rey, pa' Lucero Alto, lo que sea. Entoes [entonces], listo, le dicen a uno y uno sube porque estos carros

suben po'allá [por allá] a cualquier parte, por eso le[s] dicen "los campeones".

Santiago Rivas (Presentador): Una imagen muy común en nuestras carreteras y calles, por todo el país, es la del Renault 4 atestado de mercancía y dotado de altoparlantes.

Hombre mayor (altoparlante): Pantalones jean, camisas, camisetas, camibuzos, pantalonetas.

Santiago Rivas (Presentador): A veces, parado estratégicamente en una esquina o, a veces, andando lentamente por las calles.

Hombre mayor (altoparlante): También le ofrecemos el servicio de fax, laminado, encuadernación, papelería, cristalería.

Álex Beltrán (El frutero): Siempre me ha gustado el Renault 4, desde pequeño siempre soñé con tener el Renault 4. Bueno, lleve la ensalada de frutas a mil pesos (\$1.000), a mil pesos (\$1.000) Y pues eh pues se me dio la oportunidad de comprarme mi Renault 4 y me lo compré y a comencé a trabajar así por la calle vendiendo merca[d]o, vendiendo fruta. Eh lo tengo de [para] pasiar [pasear] y de [para] trabajar, he ido a pasiar [pasear], he estado con mi familia: bien, muy juicioso y to[d]o. Da'l [Da el] sustento y sirve para pasiar [pasear], sí. ¡Siga, bacán!

Santiago Rivas (Presentador): Una imagen muy común en nuestras carreteras y calles, por todo el país, es la del *Renault 4* atestado de mercancía, con la puerta del baúl abierta, por donde podemos ver todo tipo de productos: ropa, zapatos, dulces, milhojas, aromáticas y merengones; o convertido en un pequeño camión de trasteo que puede cargar todo lo que se le ponga.

Armando Reyes (El agricultor): Actualmente, pues yo trabajo de pro[f]esor. Cuando el carro que transporta a los estudiantes no hace el recorrido, yo lo hago, yo le meto hasta trece estudiantes. Pequeñito, uno uno en las piernas del otro, uno lleva en las piernas al otro, uno en las piernas del otro. Y y no se sienten para nada, son son muy buenos realmente. Hemos sabido llegar, muchachos. Hemos llegado a la escuela.

Santiago Rivas (Presentador): Su espíritu popular guerrero y, sobre todo, todero, ha convertido a este cacharrito en una especie de simbiosis entre lo mecánico y lo mágico, en donde la sabiduría popular y

la intuición terminan por desafiar a lo racional. Es decir, nuestra mecánica hechiza no le funciona tan bien a otros carros. Es como si el erre cuatro (R4) supiera la estrechez en la que viven sus dueños y decidiera adaptarse a sus necesidades, aceptando las reparaciones que se le pueden hacer, solamente esas.

Ismael Plaza (El mecánico): Él es muy agradecido. El carro, el *Renault 4* es muy agradecido, uste[d] con cualquier cosita que le mueva, él ya le prende y arranca. (*No lo no lo acelere*) Y lo llevó [llevo] hasta donde el mecánico a[d]onde sea, pero él nunca lo deja tirado a uste[d], ni nada.

José Pardo (El artista plástico): Es un carrito que a mí jamás me ha dejado varado y si me deja vara[d] o, es una sencillez, una simplicidad, en la cual se desvara uno inmediatamente. Después de tantos años que tiene mi carrito que es un modelo setenta y nueve (1979) y todavía funciona perfectamente.

Albeiro Baquero (Colombianito): Hoy me quedé varado en la casa y y con esta medicita que ustedes ven acá me desvaré: muy sencillo cuando je [se] le rompe alguna de las correas, toes [entonces] se le i[n]stala la media, bien templada, ¿sí?, bien tensionada y con eso se desvara uno.

Ismael Plaza (El mecánico): Ají [Así] sea con alambres, uste[d] lo coge y lo amarra y hágale.

Albeiro Baquero (Colombianito): Cuando uno se queda sin sin sin líquido de freno, en carretera, puede jer [ser] en la montaña, ¿sí?, desde que haignan [haya] vacas, ¿sí?, ellas lo lo ayudan a desvarar a uno, porque uno pide que le vendan un poquito de leche. Llena ahí con leche, que no sea deslactosada, porque la leche deslactosada no contiene grasa y la grasa es la que le ayuda al frenar: eso [ese] es otro de los trucos para uno pode[r]se desvarar en carretera.

Ismael Plaza (El mecánico): Sin llantas, como sea, mejor dicho, pero él le llega porque le llega. Después de que el motor esté bueno, él le arranca pa' [d]onde sea. Él es muy agradecido y yo también y como es muy agradecido, entoes [entonces], lo quiero mucho, yo lo quiero mucho.

Albeiro Baquero (Colombianito): No son como los carros de hoy en día que, ¿sí?, fulinyeshion (*full injection*), tiene que ir el especialista en mecánica y, si no, no se pudo desvarar.

Santiago Rivas (Presentador): Es tanto así que la gente termina por convertir al erre cuatro (R4) en un ser animado y le habla y le dice como "No, no me vas a dejar botado", como "No me hagas esto, vamos" y normalmente el erre cuatro (R4) termina por responder.

Carlos Huertas (El de la plaza): Ah no, eso sí le doy hasta piquitos. Lo limpio, lo limpio bien bonito y y le doy piquitos, mañana nejesito [necesito] ochenta, cien mil pesitos (\$80.000-100.000) y a veces me los da. Es que a él le falta es hablar.

Albeiro Baquero (Colombianito): Sagradamente, son carros buenos carros buenos. Sagradamente, que uno dice: "Tan vejitos, tan degenerados, pero ahí están andando, dando, como se dice, dando la guerra".

Somos los puros criollos, este vehículo que esta acá es insignia de nuestra patria. * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): El Renault 4 ha tomado parte en causas altruistas y además se ha vinculado con las artes plásticas y el cine, en donde se ha resignificado, ha encontrado un lugar en la cultura en nuestra amada nación. Hay varios ejemplos: un proyecto de cuarenta imágenes, en donde el erre cuatro (R4) es protagonista, es el proyecto del artista contemporáneo Nicolás Consuegra llamado "Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros" y que ganó el Salón nacional de artistas, en el año dos mil cinco (2005).

Nicolás Consuegra (El artista): Empecé con poner un aviso en el periódico. En este caso, era el periódico El Tiempo y puse un pequeño anuncio donde, digamos, invitaba a la gente a mandar a un apartado aéreo imágenes que involucraran el Renault 4, en situaciones sociales. Es decir, no era solamente una foto sino del carro únicamente sino del carro involucrándose con la gente. Eh sorpresivamente, empezaron a llegar a ese apartado aéreo una buena cantidad de fotografías. Digamos que en mi familia hubo un Renault 4, pero nunca se tomaron fotografías. Lógicamente, las fotografías no llegaron solas, llegaron con cartas, cartas en las cuales la persona decía: "Mire, esta foto yo me la tomé cuanto tenía tantos años y ahora esas personas tienen tantos otros". Entonces era increíble porque la gente como que se tocó mucho, ¿no?, como que es

como si yo hubiera pedido "mándeme un retrato de su mamá o de su papá". Cuando fueron expuestas para, digamos, buena suerte mía, no les agredió que yo las hubiera modificado con un desenfoque, sino que les pareció fascinante porque decían: "no, esa fotografía puede ser de cualquier persona". Entonces, el título "Uno de nosotros, entre nosotros, con nosotros" es como es parte de la familia, es un miembro más.

José Pardo (El artista plástico): Bueno, originalmente yo soy artista plástico ¿no?, entoes [entonces] fui empezando de [en] la[s] marquerías, después hice una bicicleta en guadua y después llegué al carrito de guadua. Tengo derechos de autor, soy el primer artista a nivel latinoamericano que hago esa clase de trabajos: "carguambú" el carro hecho de guadua y bambú, así aparece con derechos de autor. Eh yo siempre he sido creativo ¿no? y ya cuando mis hermanos, mi esposa vio [vieron] la creatividad y ya la formación del carro es un amor para todos. Eh son ideas quijotescas: el carro tiene diseño, tiene un poquito de arquitectura, tiene un poquito de ingeniería [ingeniería] y, como ustedes ven, es una obra artística.

Roberto Nigrinis (El experto): Y la verda[d] eh el Renault 4 hace parte de la cultura colombiana. O sea, todos lo queremos, todos tenemos que ver con un Renault 4. Algunos porque les gusta, otros porque no les gusta, otros porque tuvieron alguno: el abuelo, el papá, el del carro de su casa, el del vecino, todos tuvieron un Renault que ver algo con un Renault 4 porque llama la atención. Incluso hoy en día en la calle, puede uno ver un automóvil muy moderno, muy sofisticado, de alto precio, y le parquean al lado un Renault 4, la gente mira el Renault 4.

Albeiro Baquero (Colombianito): Estos vehículos son la maravilla, ¿sí?, algo muy bueno y el que tenga un Renolcito cuatro, hombre, cuídenlo, cuídelo, que esto es una maravilla, esto es una e[x]celencia de máquina.

Hombre mayor: Yo, por lo menos, lo dejo hasta que se vuelva antiguo y clásico, ¿no?, que me den el permiso de de volverlo antiguo y clásico y si no, pues, guardarlo, ponerlo encima del chifonier.

Albeiro Baquero (Colombianito): Listo, señores, ya estamos en la juega.

Santiago Rivas (Presentador): Como todo lo bueno tiene que acabar, en febrero de mil novecientos noventa y dos (02-1992) salió de la planta de producción el último Renault 4 que se ensambló en nuestro país. El cese de su producción fue tomado por los colombianos como la inevitable muerte de un ser querido o como la de un destacado miembro de nuestra sociedad. La prensa nacional se llenó de cartas de los usuarios, haciendo discursos, poemas, versos, elegías, ditirambos y artículos hablando sobre el amor que le tenían a su gran amigo y por el dolor que sentían con su partida.

Luis Otálvaro (El de Abastos): ¡Ave María!, que lo vuelvan a hacer, homb[r]e, que lo vuelvan a hacer ¿Por qué no lo han vuelto a hacer?, porque es un carro muy bueno, por eso no volvió a salir. Si este carro volviera a salir, la ma... la mayoría de gente lo compraría, sabiendo que va que va a vivir muchos años.

Santiago Rivas (Presentador): A lo largo de su exis-

tencia, el Renault 4 generó en los colombianos una devoción casi religiosa que colinda con la pasión o con la obsesión. Sus dueños llegaron incluso a bautizarlos con la ayuda del cura del barrio y les ponían nombres cariñosos y cursis. Perder un Renault 4 no es un problema económico, es el dolor de perder a uno de nuestros mejores amigos, puesto que nuestros tíos, primos, novias, allegados, conocidos y todos los que sabemos, aprendieron a manejar, se enamoraron, pasiaron [pasearon], vendieron merengones e incluso traficaron drogas en un Renault 4. Por eso, es el santo de nuestra devoción y así como en el Divino niño encontramos al amigo que nunca falla, en el Renault 4 tenemos al más fiel de los compadres: uno con el que pasiamos [paseamos], trabajamos, nos trasteamos y pudimos conocer todas las facetas de este país de los puros criollos.

(¡Renault 4: puro criollo!)

4. El tamal

Santiago Rivas (Presentador): Si usted es de los que sufre porque come muchas galguerías frente al televisor del estilo de chochitos, maizitos o tostacos. Si usted tiene problemas porque siente que está comiendo demasiado o si está mama[d]o porque la economía lo tiene comiendo m..., pues prepárese, porque en el capítulo de hoy lo vamos a poner a comer bien, comida buena y de verdad. Nuestro símbolo de hoy es un plato ancestral latinoamericano, que se viene haciendo desde hace ratos con un arte y un oficio incomparables. Así que el capítulo de hoy [es]tá bien porque nuestro símbolo es el tamal. *Bon appétit!, élégance de Paris.* Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*. Ah... * * * * *

Rosalbina Núñez (La tamalera): Desde pequeñita nos han criado con tamales. Mi mamá jue [fue] tamalera, mi abuelo y desde que estábamos en el vientre, estamos comiendo tamales.

Martiniano Capera (El de las hojas): Desde que nos conocemos nosotros, eso viene de épocas muy remotas: empanadas y tamales ha[n] sido uno[s] de los primeros platos en la mesa a nivel nacional.

Ernesto Vera (El tamalero): El tamal es un alimento puro criollo, porq'es que se hace así.
(iLos tamales!)

Santiago Rivas (Presentador): El tamal es tan colombiano como lo inmarcesible de nuestra gloria, lo inmortal de nuestro júbilo o los dolores de nuestro surco. Es cosa seria, porque en Colombia, el tamal tiene tantas variaciones como las versiones libres que dan en la Fiscalía los políticos, los paracos, los contratistas y ahora los magistrados. Lo bueno es que el tamal es una delicia, mientras que la esqui-va verdad de nuestro país es tan amarga como las mentiras que día tras día nos cuentan los políticos y los medios de comunicación. Como nosotros no estamos ni maniatados ni encañonados y no le debemos a nadie ningún favor, ni le estamos rindiendo cuentas a nadie, lo que nosotros les contemos es verdad. ¡Aló!, ¡aló!, sí, ya lo dije, por favor, por favor,

no le hagan nada a mi perro, bueno. Aquí hablando ahí con la gente de Asotamal.

Vendedores: Deliciosos los tamales a dos mil (\$2.000). Sí hay tamales, sí hay tamales, a la orden, calienticos.

Santiago Rivas (Presentador): El tamal está íntimamente ligado con nuestras tradiciones, nuestras celebraciones, nuestra historia, nuestros oficios...

Vendedor: Vea que sí hay, me quedan los últimos doscientos tamales, vea.

Santiago Rivas (Presentador): ...nuestros insípidos domingos.

Horacio Aldana (El comprador): Los fines de semana, que le toca hacer el desayuno en la casa, toes [entonces] lo más fácil: compra los tamalitos, hace el chocolatico y tiene derecho a a sinvergüenciarse quince días porque la mujer no tiene nada que decir por eso, un detalle muy bacano.

(*¿El que en Bogotá no ha ido con su novia a Monserrate... No sabe lo que es canela ni tamal con chocolate*!)

Santiago Rivas (Presentador): Tenemos uno por región y si uno le pregunta a cualquier persona, el mejor tamal del país, según ellos, es el la región donde nació.

Olga Murillo (La tamalera): Uno jegún [según] eso, toda la vida ha oído decir que el mejor tamal es el del Tolima.

Martiniano Capera (El de las hojas): Si son los boyacos, pues ellos también tien... para ellos es el tamal d'ellos es el mejor de ellos ¿sí? Cada y cual su cada región tiene su su su su gusto.

Olga Murillo (La tamalera): En cada parte tienen modo de hacer el tamal. ¿No ve esos tamales boyacenses tan horribles que son, que ejo [eso] los hacen tan feos? Que [d]izque con garbanzo, con todo eso.

Ernesto Vera (El tamalero): Tamales buenos, como el tamal propiamente tolimense, lo hacen aquí en el Tolima.

Martiniano Capera (El de las hojas): Sí, no ve q'el [que el] tamal tolimense es el que le[s] pone la pata a los otros, reconocido a nivel nacional, uste[d] v... va pu'allá [por allá] por Cali, va por Medellín: tamales tolimenses.

Las tamaleras: Sí, en otras partes hacen tamal pero es diferente, ¿sí?, pero los que más son nombrados son los del Tolima.

Santiago Rivas (Presentador): Las denominaciones departamentales no bastan, tenemos tamal santafereño, tamal tolimense, tamal vallecaucano, tamal caucano, santandereano, nortesantandereano, ustedes elijan. Pero todas estas denominaciones son insuficientes, puesto que al interior de las regiones, dentro de los mismos departamentos hay tamales hechos distintos. Cada cual se hace según el clima, los productos de la tierra e incluso la ocasión, es decir, un tamal del sur del Tolima no es lo mismo que un tamal del norte del Tolima. Un tamal guapireño en Semana Santa no es lo mismo que un tamal hecho para un currulao navideño en Guapi. La masa puede variar y viene envuelto de muchas formas, uno puede ser cuadrado, uno puede ser alargado y otro que es así, en forma de tamal.

Mi tamal: Tiene que quedar bien redondito el tamal, la hoja bien limpiécita, fresquita, tiene que quedar así ve. Este es mi tamal.

Rosalbina Núñez (La tamalera): La otra forma después de hacerlos en moñito o redonditos que llama mucha gente, en bolitas, los podemos hacer en formas de insulso, o sea, cuadraditos. Ese cuadradito lleva el amarraje me... menos menos sofisticado, usted colo... le coloca cabuya a lo largo, luego la voltea, como amarrar una caja de cartón.

Mi tamal: Se envuelve así, se dobla así, tiene que quedar así cuadradito.

Ernesto Vera (El tamalero): Y uste[d] va a sacar un tamal cuadrado d'esos pa' vende[r]lo, y se ve a gatas, porque uste[d] se quema con eso. Yo me quemó siempre cuando viene mi cuña[d]o que va él como los come así fresquitos, entonces dice que se lo sirva ya y yo, y eso se quema porque toca desenvolverlo y eh con la mano.

Santiago Rivas (Presentador): Tenga el envoltorio que tenga o los ingredientes que tenga, el tamal es un plato de acá y acá se queda. Es un símbolo tan

grande y de tal magnitud que produce arraigo a nivel continental, nacional y familiar, es más, antes de que llegaran los españoles, los indígenas hacían los tamales con cualquier cosa que tuvieran a la mano. Eso se puede comprobar en las crónicas escritas por Fray Bernardino, llamada la *Historia de las cosas en la Nueva España*. En donde él cuenta que los indígenas acostumbraban a comer un envoltorio de masa de maíz, en donde metían carnes de los animales que cazaban y especias. A lo largo de sus viajes por toda Latinoamérica, fue encontrando el mismo plato con algunas variaciones pero con base en lo mismo: un envoltorio de maíz. De hecho, su nombre viene del vocablo náhuatl 'tamalli' que quiere decir 'envuelto'.

Ernesto Vera (El tamalero): ¡Quédese aquí en el canal con *Los puros criollos*, que ya regresamos, y coma tamal tolimense! * * * * *

Martiniano Capera (El de las hojas): Van de dos en dos. La esencia del tamal es la hoja. Uste[d] puede envolver arroz en cualquier cosa, ¿sí?, va a hacer simulacro de ju [su] tamal, pero el sabor lo da es... No má[s] usted dentra [entra] a la bodega y y llega y dice: "huele a tamal", y no, no es [son] las hojas ¿sí?, ¿sí? ¡Aló!

Heredio Tique (El comerciante de hoja): ¿Sabe qué hicieron en mil novecientos ochenta y cinco (1985)? Nos trajeron plástico para envolver el tamal. Y nadie se comió un tamal envuelto ahí.

Ángel Guarnizo (El experto): ¿Cómo le parece que ahora con esta sociedad de mercado, han tenido la audacia de brindarnos un tamal enlata[d]o? Esto dicen que es un tamal, ipor Dios! Ningún tolimense que se respete podría aceptar que aquí en esta lata impersonal hay un tamal, que es la comida más personalizada de nosotros los tolimenses. No, ni parecido, no no no no no no esto no tiene nada que ver con el tamal de mi vida, con el tamal de mi de mi historia, con el tamal de mi memoria.

Santiago Rivas (Presentador): Las cifras de consumo de tamal en nuestro país son impresionantes. Yo tenía en mi librito que semanalmente se hacen más de dos millones y medio (2'500.000) de tamales en Bogotá, pero aquí en Paloquemao me dicen que esa cifra puede alcanzar hasta siete millones (7'000.000) de tamales que son muchos tamales.

Todos los martes y los jueves llegan [llega] a Bogotá la medio bobadita de cincuenta toneladas (50 ton.) de hojas; cincuenta toneladas (50 ton.) de hojas son muchas hojas. En esas hojas uno podría escribir todos los versos más tristes de todas las noches del año; uno podría imprimir trescientos años de soledad; uno podría sacar libros y libros de los poemas de León de Greiff ilustrados con eh dibujitos de Ziggy, lo que [a] ustedes se les ocurra. ¿De dónde sale tanta hoja para tanto tamal? Yo les cuento.

Heliodoro Polanía (El líder indígena): Aquí donde nos encontramos es en el resguardo indígena Totarco Dinde. La actividad principal de la etnia pijao del sector está basada en la producción de la hoja de popocho o cachaco, como le llaman en las ciudades, la cual se utiliza para la envoltura de los tradicionales tamales que consumimos todos los colombianos.

Willian Tique (El conductor): Totarco es una vereda del pue... del del municipio de Coyaima, Tolima, que hace parte de las cincuenta y tres veredas de la cabecera del municipio de Coyaima.

José González (El productor de hojas): Siempre hemos vivido es de de este cultivo de la hoja de cachaco. Y he oído decir que, esto, catean [catan] la hoja de otras partes, por ejemplo de Natagaima, Ortega, ese la[d]o de Ataco y la hoja no da el proceso bien como para el tamal especial del tolimense. Entonces han hecho estudios sobre esta hoja y q'es la mejor hoja que sale de acá, de los Totarco.

Santiago Rivas (Presentador): Para los que no lo sepan, la hoja que se usa no es de plátano tradicional, sino de plátano cachaco. El cachaco no es el contrario del costeño muñequiburro y no es un señor blanco con la cara roja, que tiene medias en la playa y está regatiando [regateando] unas artesanías: no, el cachaco es este plátano, que es gordito y cortico.

Ernesto Vera (El tamalero): Allá en Bogotá no saben eso, jino [sino] empacar, pero nosotros sí sabemos que la única hoja que conserva el sabor y el color del tamal es la hoja [de] cachaco criollo. La de banano, la de plátano, todas las otras hojas le dañan el color al tamal.

Martiniano Capera (El de las hojas): Esto le decimos comúnmente "hoja de plátano" pero no es que sea plátano, es cachaco, ¿sí?, cachaco. Se le dice

plátano como por, ¿sí?, para que la gente así entienda más diga... Pero en sí la hoja de plátano, plátano no sirve.

Ernesto Vera (El tamalero): Es la del cachaco criollo, sí, señor, es la mejor hoja, la más suave, la hoja más suave y que no mancha el tamal, inclusive le sostiene el sabor a... el sabor al guiso a al prepara[d]o se lo sostiene, no no lo altera, no altera el sabor.

Santiago Rivas (Presentador): La recolección de hoja de plátano para tamal es un negocio familiar en el que participan todos los miembros de la familia. No como esas familias en donde cada uno tiene un subsidio agrario y ninguno hace un sieso: no, aquí todos trabajan.

José González (El productor de hojas): Uno enseña los niños ande [desde] pequeñitos, ivera!, ellos van ayudando a a a procesar la hoja, [si] de aquí a mañana nos morimos todos y ahí siguen ellos con eja [esa] tradición y ellos mismos van aprendiendo a a trabajar, le cogen mucho amor al trabajo porque ellos ganan también. Por cada armada de cada rollo son mil pesitos (\$1.000) que ellos uno le paga a cada niño. Ellos van cogiéndole ese amor al trabajo y no cogen malos vicios. No son, como se dice, "andariegos" porahi [por ahí], gamines no, eso se enseñan es a trabajar.

Hombre joven: Lo aprendí yo desde desde niño, desde mucho muchos años no... nosotros trabajamos de de la hoja de sembra[r]la, eh limpia[r]la y saca[r]la para vender.

José González (El productor de hojas): Uste[d] siembra, roza una huerta, una comparación como esta y no va [a] demorar sino un año por esperar pero ahí sigue usted [usted] cortándole a diario, entonjé [entonces] un cultivo que ende [desde] que uste[d] no lo mantenga limpio, nunca se acaba. Y cada ocho días le está dando, vea, dos vejes [veces] a la jemana [semana]: lunes y miércoles, lunes y miércoles.

Santiago Rivas (Presentador): En las veinticinco veredas del municipio se cultivan más o menos mil quinientas hectáreas (1.500 ha) y mil familias aproximadamente viven del cultivo de la hoja. Porque es que solo se cultiva hoja, ni siquiera dejan el fruto o dejan muy poco fruto. Y además se hizo erradicación

de cultivos: se erradicó la yuca, se erradicó el arroz, se erradicó [erradicaron] los cítricos, se erradicaron otros plátanos, solamente se siembra cachaco, es decir, a los cachacos no es que nos quieran mucho en el resto del país pero ¡ah sí rendimos!

José González (El productor de hojas): Uno tiene que madrugar a cortar la hoja porque ella de mañana está abierta, hasta porai [por ahí] las nueve de la mañana (9:00 a.m.), de las nueve en adelante ya se cierra hasta porai [por ahí] las cuatro de la tarde (4:00 p.m.) otra vez vuelve [a] abrir. Y lo que pasa es que la hoja se cierra y entonjé [entonces] brega [brega] uno para soasarla porque la hoja tiene que estar así extendidita vea.

Heliodoro Polanía (El líder indígena): A esta hoja hay que soasarla, pasarla por la candela para que con eso le de le quede lista. Eso le da el sabor y eso mismo hace que la hoja sea más flexible pa' trabaja[r]la.

José González (El productor de hojas): Eso piden mucha hoja, entonces llega salen doce, trece, hasta quince camionados de de llenitos todos de hoja. Los grandes tamaleros, las grandes fábricas piden es esta hoja de aquí de Totarco porque uste[d] lleva mandan dicen que llevan pedido hasta pa' Estados Unido[s], tamales, y entonjé [entonces] allá llegan y lo abren: "ay, pero este tamal sí está bonito, está bien presentadito".

Willian Tique (El conductor): Yo, como conductor, espero a que llegue la hoja aquí a la plaza, de las diez de la mañana (10:00 a.m.) hasta las cuatro de la tarde (4:00 p.m.) que se come... comercializa la hoja, para llevar a la ciudad de Bogotá, y llegar tipo dos, tres de la mañana (2:00-3:00 a.m.) y distribuirla en diferentes carros pequeños, particulares, servicio público, di para diferentes partes de la de la ciudad de Bogotá.

Heredio Tique (El comerciante de hoja): Empezamos en mil novecientos setenta (1970), tres días de haber fundado aquí la plaza de Paloquemao. Desde esa época ha llegado la hoja directamente de Coyaima aquí a la plaza de Paloquemao.

Martiniano Capera (El de las hojas): Esto es una jo... una cadena [de la] que come mucha gente, ¿sí?, y siempre pues, siempre deja, ¿sí?, siempre deja porque siempre hemos vivido de esto y es un

buen negocio, ¿sí? Es un buen negocio porque, lo primero, el tamal no pasa de moda.

Las tamaleras: ¡Quédese con *Los puros criollos* con el tamal! ¡ya regresamos!* * * * *
(*Tamales, tamales!*)

Santiago Rivas (Presentador): El tamal es un plato suculento de nuestra gastronomía nacional, pero es, además, una gran cadena de producción porque, para todo el tamal que zampamos en Colombia, necesitamos grandes dosis de maíz de Antioquia; arroz del Tolima; papa de Boyacá y Nariño; zanahoria del altiplano; huevos puestos con el gran esfuerzo de muchas gallinas criollas; pollo con o sin hormonas; icerdo, no me llames cerdo!; y la hoja del Tolima que ya les habíamos mostrado. Nosotros, gracias a la magia de la televisión, vamos vamos haciendo "sim sará" ah y ¿qué sale? un hermoso y suculento tamal.

Ernesto Vera (El tamalero): Mi abuela en Natagaima, cuando yo abrí los ojos ella hacía tamales, ella tenía venta de comida en la plaza. Se murió mi abuela, quedó mi mamá, también haciendo tamal, todos los días los vendía en la plaza. Y me casé y mire [a] hora siguió ella haciendo tamales, ¿ve? Porque pues se meten en la pomada, entonces aprenden, que la gracia no es hacer un tamal, la gracia es saberlo hacer, que guste que agrade a la gente.

Alicia Moreno (La tamalera): Es una tradición de muchos años: mi suegra, mi mamá y que entonce[s] ellos me enseñaron [a] hacer los tamales, eso es de mucho tiempo, eso es eso es neto de aquí del Tolima.

Santiago Rivas (Presentador): Es innegable que, en su fabricación, el tamal aún conserva el estilo artístico y artesanal de siempre. Este estilo requiere no solamente grandes dosis de habilidad, sino además, cariño, paciencia, buen gusto y un alto nivel de identificación y respeto por las tradiciones y por el legado de las regiones.

Las tamaleras: Esto lo venimos haciendo desde hace mucho tiempo, [a] nosotros nos enseñó, a nosotras nos enseñó mi mamá. Mi mamá nos enseñó y como ya ps aprendimos, entonces ella ya no hace, los hace... los hacemos somos nosotras.

Olga Murillo (La tamalera): Mis [Mi] abuela hacía de de vivía de eso, mi mamá lo mismo, la la tía, todos han han vivido de eso, entonces yo aprendí. Y

yo pues este tamal tiene mucha salida acá porque porque les ha gustado, ¿no?, por lo mismo porque no hace daño, porq' es que uste[d] se come un tamal y echa a eru[c]tar en seguida, diga si es mentiras (risas). Apenas echa se comen de una, en cambio este tamal usted se lo come y no no le cae mal, no eru[c]ta.

Ernesto Vera (El tamalero): El secreto empieza desde la hoja en adelante. Yo no puedo tocarle esas hojas por... (risas) ella...

Alicia Moreno (La tamalera): Yo no sé, yo no ahora hizo ocho días me ayudaron no y eso bregué mucho para para...

Ernesto Vera (El tamalero): Briega [brega] porque no le quedan como ella necesita que le queden.

Alicia Moreno (La tamalera): No me quedan como yo las hago. Prefiero yo trabajar solita.

Ernesto Vera (El tamalero): Como ella la ma... la maquilita no más en las puntas entonces la hoja queda sanita. No l'entra [le entra] agua. El ingrediente de un buen tamal co[n]sta [d]el arroz que sea de primera, hay [tiene] que ser arroz entero; la arveja, debe ser arveja también de primera, que usted la ponga a cocinar y la arveja se ablande no que quede dura, entonces la arveja quedando dura no suelta el sabor al tamal. Eso es calculado, para tantas libras de arroz tantas de arveja. Carne de cerdo, eso lleva una por una, la carne de pollo semicriollo o criollo, si lo hay, gallina criolla, pollo criollo, q'eso le da, vea, calidad. Ya cuando se pone a cocinar ya lleva el ajo, la cebolla, la pimienta, el color, el comino, todo ese comida, esa carne h[i]erve con todo eso, con toda esa carne, con todo[s] ese [esos] ingrediente[s] más el punto de sal. Apenas el arroz estiró, en seguida se baja, y en seguida sáquelo a ligerito apártelo en vasijas aparte para que se enfríe todo aparte por puchos. La hoja tiene que estar ya cuadrada, lista como ella la cuadra. Como es hoja de primera, esta hoja no viene polvoronas como las que echan pa' Bogotá que es solo astillitas y queda un tamal así de grande de grueso pero es de pura hoja.

Alicia Moreno (La tamalera): Lo primero que se le echa es el arroz, después se le echa el huevito, después se le echa el tocino, después la zanahoria, después la papa, por último la carne y el pollo, y lo último es eh la salsa.

Ernesto Vera (El tamalero): Ese es el toque final del tamal. Ella es mi jefe. Se cocinan como mínimo tres horas, se pone bien [la] hoja y se tapa. A las tres horas saca usted un tamal, lo destapa y huele por todas partes, le hace dar ganas a uno de comer (risas).

Santiago Rivas (Presentador): El tamal, además, acompaña todas nuestras fiestas familiares, es decir, fiestas de quince (años), bautizos, primeras comuniones.

Hombre mayor: En los puentes, que el San Pedro, que hay ciertas reuniones donde lo amerita mucho.

Santiago Rivas (Presentador): Pero el tamal no solamente acompaña la felicidad, también acompaña la tristeza. En el Tolima Grande, es decir, Tolima y Huila, en los velorios se reparte tamal y al final del novenario también, es decir, un muerto: doble tamal.

Ángel Guarnizo (El experto): Cuenta la historia que había un señor, un hombre que estaba enfermo, realmente estaba desahuciado, ya estaba al borde de la muerte, y en su lecho d'enfermo de pronto le llega un olor a tamal. Y esti [este] hombre como puede se incorpora, va hacia [d]onde está el olor ¿y qué ve?: una olla llena de tamales humeantes. Y el hombre, como puede, toma un tamal, lo pone en el plato y cuando ya se dispone a comérse[lo], siente un gran golpe en la cabeza (*sonido de golpe*) y turuleto voltea a mirar, y es su mujer que con un cucharón le ha dado un golpe, y le dice: "Quieto, ni se atreva. Esos tamales son para su velorio" (risas).

Santiago Rivas (Presentador): Uno siempre puede encontrar dónde comerse un tamal porque lo sirven en todos lados, en puestos en la calle, en tiendas de barrio, panaderías e incluso en grandes cadenas de supermercado. También en importantes hoteles del mundo como el Aljabalabalajololo (*Burj Al-Arab-Duba*) de Dubái, el que parece una vela, que tiene siete estrellas, que todo el mundo se sabe el nombre, menos yo, a donde fueron [fue] a parar una pareja de tolimeses que decidieron disfrazarse de paisas e irse a vender comida típica en la lejanía llevando los tamales de su tierra. Las hojas no les llegan de la vereda de Totarco de Coyaima, claro está, sino importadas desde la India. El tamal se puede acompañar con lo que [a] usted se le ocurra, los más plays /pléis/ se lo toman con Coca-Cola, los más lights /láigs/ se lo toman con agua. Mi abuela que no es ni

una, ni otro, se lo toma con chocolate y almojábana. Y su abuela y su madre, ¿con qué acompañan el tamal?

Olga Murillo (La tamalera): Anterior, cuando cuando yo estaba niña acostumbraban era el desayuno era era el tamal, plátano verde asado, chocolate y pan. Esos eran los desayunos de antes, cuando vivía mi abuela.

Santiago Rivas (Presentador): El tamal es el alimento de la hermandad y no solamente de Colombia, de toda Latinoamérica. Es una de nuestras preparaciones ancestrales, más arraigadas en la cultura. Está ligada directamente a nuestro pasado, a nuestros procesos históricos, a las costumbres de

nuestra región, las de nuestra familia, a nuestras alegrías y a nuestros dolores. Usted dígame la mentira que quiera: que no le gusta la masa blanca, que no le gusta la masa amarilla, que por qué en hoja de plátano, que prefiere que garbanzos, que es alérgica al maíz, que no le gusta con tocino, que por favor no le metan uvas pasas, no se preocupe porque hay un tamal que es perfecto para usted. Su sabor, que está directamente ligado a nuestra cultura, siempre nos hará sentir en casa, y su olor nos va [a] acordar siempre de tiempos más simples y nos va a convocar a la mesa de este gran país, el país de los puros criollos ¡Ahora, con permisito, vamos a echar tamalito!

5. El tejo

Santiago Rivas (Presentador): Me encuentro frente a lo que sería Wimbledon para un tenista o el Maracaná para un futbolista. Me encuentro frente al templo de nuestro deporte nacional. Este es el coliseo central del municipio de Turmequé, en Boyacá. El turmequé, que así se llama, es un juego que tomó el nombre del municipio que lo vio nacer. Y este municipio, a su vez, tomó el nombre del cacique que lo gobernaba antes de que llegaran los españoles. En Colombia, sin embargo, se le conoce como 'tejo', que es el disco de metal que se usa para jugarlo. Este es un tejo y este es nuestro símbolo de hoy. Así que mechas, música y pongan el petaco porque aquí arrancamos. Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*. ¡Yei, juejulia!*****

Hombre joven: Desgraciadamente, los de Turmequé, que es donde nació el tejo, nunca hemos quedado de campeones.

Alcira Robayo (Mamá tejo): Soy la mamá de todos los tejeros.

Ana María Reyes (La novata): Exploté una mecha (risas).

Hombre mayor: Si uno quiere ser colombiano y no ha jugado tejo, todavía le falta... le falta algo para ser colombiano.

Daniel Rodríguez (El canchero): Es un deporte viejo, de los tiempos en cuando el diablo jugaba tejo con una piedra.

Santiago Rivas (Presentador): Los orígenes del tejo se remontan hasta hace más de quinientos años, cuando los habitantes de estas tierras le dieron vida.

Guillermo Vargas (El experto): En esos tiempos, los indios adoraban al sol como a un dios. [En]tonces ellos con el oro que ellos labraban, con el oro q'ellos encontraban, hicieron un un platillo parecido al sol.

Santiago Rivas (Presentador): Nació bajo el dominio de los zipas, en esta región del altiplano cundi-boyacense.

Albeiro Achuri (El testigo): Yo, de niño, presencié eso. Yo tendría unos cuatro añitos cuando presencié eso.

José Eduardo Ramírez (El que juzga): Él jugaba al indio.

Hombre joven dos: Conejo.

José Eduardo Ramírez (El que juzga): Cacique de Nauzaque.

Hombre joven dos: Percherón.

José Eduardo Ramírez (El que juzga): Y de ahí viene para acá el tejo, y y y ha sido reformado y reformado y se ha reformado y a y estamos jugándolo ahorita actualmente, como se está jugando.

(¡[E]so!)

Santiago Rivas (Presentador): El tejo era un juego reservado para los altos jefes, o séase [o sea], la gente de alto turmequé, no como pasa hoy.

Adelmo Acosta (El campesino): El deporte del tejo, todo lo más lo lo convocamos, lo practicamos los pobres.

(risas)

Santiago Rivas (Presentador): Para ellos, el recorrido que hacía el disco era una emulación a escala del recorrido que el sol hacía entre cordillera y cordillera.

Martín Mendoza (El campeón): Lo lo sé por mi padre, que nació en Turmequé Boyacá. Jugaban los indios con tejos de oro. Y yo quedé contento hasta que fui a jugar allá y me gané dos internacionales en Turmequé.

Santiago Rivas (Presentador): Quien presidía estas ceremonias era nada más y nada menos que el cacique Turmequé, amo y señor de esta comarca, a quien hoy pueden ver ustedes representado en esta estatua tan inmunda.

Andrés Camacho (El crítico): Formidable la idea de que se hiciera un una estatua representativa a a la a la raza muisca, a nuestra raza, a nuestros antepasados. Pero, desafortunadamente, no no se le dio la altura que debe tener un monumento a para hacer elogio a una raza tan importante como es la raza muisca: la raza nuestra.

Santiago Rivas (Presentador): Esta estatua que hace de él el cacique *Terminator*. (*The exterminator has returned!*) Una combinación entre la India Catalina, Rojas Birry, Stallone, Cobra y algunos fragmentos de la película Akira: el cibercacique distópico, condenado a perpetuidad a permanecer desnudo, en una tierra en donde todo el mundo se ponía una manta de algodón gruesa. O, después de la llegada de los españoles, una ruana, a la cual ya le hicimos capítulo, pero es que ¡ay, los artistas!, ¡los artistas!
Mujer: ¡Que viva el tejo!

Santiago Rivas (Presentador): Con el tiempo, este deporte se popularizó: dejó de estar reservado para los grandes monarcas y pasó a ser un juego de la gente del común. En gran parte también porque los grandes monarcas indígenas pasaron a ser gente del común. Y así, la gente encontró en las canchas de tejo un nuevo sitio de reunión y de diversión. Nunca un deporte había calado tanto en nuestra alma criolla. Se fue expandiendo primero por la región andina pero después por todo el país en donde ya se le tiene un gran afecto, en donde se convirtió en un constructor de tejido social, en un reingeniero de sociedades, en un símbolo de la cultura de la sinergia popular o, también, en una excusa para tomarse unos tragos, sentarse con los amigos, socializar y echarse a las petacas, que es un plan buenísimo.

Adelmo Acosta (El campesino): Es q' es un deporte muy sano, como de pronto es el deporte como ser el fútbol, ciclismo, sino que la gente y de pronto lo no sé qué personalidades dicen q' el tejo es pa' los vagamundos, pa' los borrachos y nunca es así.

Hombre mayor dos: Eso es un deporte muy... para todos, pero mire, esecional [excepcional] y aquí, esto es un clu[b], y aquí tiene que venir todo [el] mundo.

Elías Rodríguez Ricaurte (El tomador): Todo lo que yo he perdido diez mil (\$10.000), sie... ocho mil pesos (\$8.000), pero me tomo veinte mil (\$20.000), treinta mil pesos (\$30.000) a costillas de otros.

Hombre mayor tres: Así hay señoras, pues de que [a] veces se disgustan porque se demora uno bastante por ahí en echándose su pocholita.

David Méndez (El sabio): La cerveza es un *hobby* como el mismo tejo. Ha sido costumbre de antaño, enton... [entonces] donde no haya cerveza, no hay juego de tejo.

Hombre mayor cinco: ¡No!, eso es como chupar helado jugando tejo, no vale.

Elías Rodríguez Ricaurte (El tomador): Uno tiene que [es]tar con un poquito con sus cervezas pa' poder jugar y poder hacer algo en la cancha de tejo, entonces, la diversión es muy buena.

Santiago Rivas (Presentador): Es en esencia un juego muy sencillo, para el cual yo soy especialmente malo. Consiste en introducir este tejo o disco metálico en un círculo metálico o bocín, sobre el cual hay unas mechas, y no Mechas la de Oki Doki, sino estas mechas. El que haya reventado más mechas al final del juego gana. Se puede jugar individualmente o en equipos conformados por gente de todas las edades, género, razas, filiaciones políticas.

Plinio Mendoza (El presidente): Lo practica Raimundo y todo el mundo: médicos, ingenieros, agrónomos, políticos que lo practican en muy buena forma.

Santiago Rivas (Presentador): El diseño de sus canchas es supersencillo. No requiere de espacios muy grandes, elaboradas arquitecturas o exigentes ingenierías, ya que los materiales base se pueden conseguir en cualquier parte: guadua o madera y tierra de la tierra.

David Méndez (El sabio): Se juega en cancha de dieciocho metros (18 m), reglamentaria, con tejo de dos y media (21/2) para campeonato ¿no? Y después a libre albedrío, se juega abierto, como la persona o la gente que juega como quiera jugar.

Daniel Rodríguez (El canchero): Yo, desde los siete años de... sí de... los siete años, que trabajé [con] mi papá [en] canchas; sino que nosotros desde muy pequeños, y nosotros ya prácticamente le tenemos la idea a estas canchas, sabemos cómo se atiende [a] la gente, pues el oficio mío aquí es empezando por el aseo. Hacer aseo [a] todo esto, [a] las canchas. "¡Canchero, una cancha!, ¡canchero, los tejos!, ¡canchero, la cerveza!, ¡canchero, que una picada!, ¡canchero, que media d'aguardiente [de aguardiente]!", ¿sí?, todo eso es lo que es una actitud d'esto d'este negocio, o sea, de este negocio de canchas.

Albeiro Achuri (El testigo): ¡Quédense en *Los puros criollos*, con el tejo!*****

José Néstor Rodríguez (El compositor): (*Orgullosos cantemos al tejo, disciplina y deporte nacional / de esperanza y de fe en nuestra raza, es riqueza de nuestra nación / de esperanza y de fe en nuestra raza, es riqueza de nuestra nación / Nuestra herencia...*)

Santiago Rivas (Presentador): Aunque ha ganado estatus, gracias a que muchas figuras de nuestra vida pública nacional son afebrados y diestros jugadores, se le sigue discriminando veladamente, como pasa con todo lo que es de origen netamente indígena en este país de arribistas; por eso, el tejo sigue siendo una práctica vergonzante. Tal vez, por eso, nunca ha logrado entrar a los clubes distinguidísimos como el Gun o el Jockey en Bogotá, o el Club del Prado en Barranquilla, en donde jamás de los jamases se les ha ocurrido hacer una cancha de tejo. Y, claro, invitan a Bill Clinton a jugar golf, que es un deporte que requiere de unos campos grandísimos, por el cual además han pensado en acabar humedales, pero no se les ocurre qué tan divertido podría haber sido traerse a ese gringo insípido a jugar en alguna cancha de Turmequé.

(*Bill Clinton: "I love it"*)

Daniel Rodríguez (El canchero): ¡Claro!, do[c]tores.

Santiago Rivas (Presentador): Es cierto que el tejo tiene como target principal, adultos y adultos mayores y borrachines en entornos rurales pero ¡ojo!, porque esto está tendiendo a cambiar. Pongan atención a esta crónica, que bien podría ajustarse a cualquier programa de Rafael Poveda, Pirry o Manuel Teodoro.

Santiago Rivas (como cronista): Son las tres de la tarde de un viernes cualquiera y cae sobre Bogotá ese sol estival que hace dar ganas de verse con los amigos. Ha llegado la anhelada hora de salida en las universidades y el júbilo y la atención se concentran en el plan a seguir. Pueden ser unas cervezas en la tienda de la esquina, un *happy hour* en un bar del Parque de la noventa y tres o un picadito de fútbol. Sin embargo, desde hace ya varios años, cualquiera de estos planes fue desechado por los universitarios, que encuentran en el tejo la mejor forma de empezar el fin de semana.

Ana María Reyes (La novata): La verdad, no sabemos mucho. Hasta hoy vinimos a jugar y pues pasar un rato chévere y con los amigos y ya.

Daniel Rodríguez (El canchero): ¿Por qué universitarios? Porque ellos llegan mucho es a la cancha de atrás: "Papi, no sabemos jugar tejo". Caminen pa'tras [para atrás].

Miguel Ojeda (El gomelo): La verdad, uno como que todavía no le coge la maña al peso del tejo, entonces, uno como que le da a lo que salga, y pues ya si uno rompe una mecha es de mera suerte. El tejo me parece un dipo... un deporte divertido, tradicional pero pues, bueno, me parece bacano.

Santiago Rivas (Presentador): Los de ruana y sombrero saben desde hace un rato que tienen que ceder parte de su espacio a los nuevos jugadores: niños y niñas que llegan al final de un viernes de universidad, en bonitos carros y con bonita ropa, a echarse una partida de turmequé. Cuando los ven llegar, los dueños de las canchas saben que tienen que ampliar el repertorio para que no solo sea nor-teña y ranchera. Un par de llamadas por celular. Les explican a los principiantes cómo es que se juega y empieza la partida, en donde ya no importa quién hace moñona, quién hace bocín, quién hace mecha: nada. Solo importa que al son de la salsa, el merengue, el reggaetón, la ranchera y la nor-teña se pase un buen rato con los amigos y se tomen unos tragos.

Ana María Reyes (La novata): Ay no, voy a jugar tejo y [a] hacer el oso porque no es lo mío, pero ¡no!, se trata como de pasar un rato chévere con los amigos y todo y ya.

Camila Andrea Rodríguez (La novata 2): Pues es algo muy curioso ver que se emocionan cuando estallan una mecha o que cuando se acercan a la mecha, o sea, son cosas que uno dice ¿por qué?, ¿a qué se debe? Igual le tienen muchos nombres, o sea, todo varía con sus nombres, es algo extraño.

Carolina Jiménez (La estudiosa): Unas se llaman 'manos', que son las que se hacen de a tres puntos, creo, la mecha y la que es en el centro.

Santiago Rivas (Presentador): Y las acompañantes ya no son Otilia, Domitilia, Circuncisión, Natividad, Visitación, todas enfundadas en ruanas, sino Mapis, Catas, Macas, Pandis, Gatis, Perris.

Camila Andrea Rodríguez (La novata 2): Pues ha sido divertido, a pesar de que es la primera vez, es divertido como reírte con la gente que compartes, como estar en otro ambiente, como ver que todo

[el] mundo se ríe, como que es una energía positiva, una energía muy bacana. Es un deporte como para cualquier cualquier tipo de persona, o sea, eso no discrimina que sea rico, pobre, que sea de una plaza, que sea universitario, o sea, no importa. O sea, es algo [con lo] que cualquier persona se puede distraer.

Daniel Rodríguez (El canchero): Aquí no le tene-mos [damos] mal trato a ninguno. Todo el que entre es bienvenido a esta casa.

Santiago Rivas (Presentador): Alrededor del tejo, hay un grupo de conocedores y expertos que se han encargado de fabricar, diseñar y mantener todos los estándares de calidad: las mejores canchas, los espacios adecuados y, sobre todo, la pieza fundamental de este deporte: un buen tejo.

Alcira Robayo (Mamá tejo): Yo me llamo Alcira Robayo, provengo de Turmequé, Boyacá. Y salí como para muchacha de servicio. (*Entonje [Entonces], lo mandamos al peso, vea, bueno ahora sí*). Gracias a un señor de llamado a don Sánchez, él fue el que me inició, que hiciéramos tejos torneados y y de ahí jue [fue] que aprendí [a] hacer los tejos. No hay ninguna otra que conozca que haga tejos, porque mujeres torneras sí sí hay, pero pero que haga tejos no. Me fascina hacerlos, me me gusta y con eso he he he superado para para mis hijos, para para todo. Yo bregué muchísimo muchísimo con los caballeros, al principio cuando empecé, porque ninguno me creía y siempre el caballero era siempre receloso que para mandar al [a] hacer el tejo, porque no creían en mí. (*¿Económicos? Sí, claro, pero sin garantía*). El cliente me dice: "Mira [mire], le traigo mi tejo que necesito que me lo marque, que me le haga esto, que le baje, que le suba, que le que menos peso", entonces, eso es darle gusto al al al señor. Estos son para para lo... para los niños, porque hay mucho niño [al] que le fascina el tejo. Este es el regalo que le tengo a mi esposo porque [a] él le fascina jugar su tejo.

Javier García (Papá tejo): No, pues, sí, lógico, uno coge otro tejo, coge ella. Pues [a] uno le gusta es por lo que los tejos d'ella pues también son buenos y de otra for... de otro lado, pues también lógico, pero uno pues, uno tiene como más confianza con ella y todo, pues.

Alcira Robayo (Mamá tejo): Pues me siento contenta, feliz eh porque aprendí ese [esa] arte, pero no en un colegio ni nada sino iasí!, anda... andando.

Santiago Rivas (Presentador): A pesar de estar ligado al desparche y al trago, se convirtió en los sesenta (1960) en un deporte de alta competencia. Pues, entró a formar parte de la lista oficial de los juegos nacionales.

Nelson Reyes Gómez (El campeón 2): He sido campeón de varios títulos. Y trabajé muy duro para para lograr [el] q'era pues, el más importante en mi carrera deportiva: q'es ser el mejor jugador del del del *ranking* del tejo. Soy muy parejo para hacer embobinadas [embocinadas] y y moñonas pero, primero jugaba muy bien a la mecha, le pegaba mucho a la mecha, llegué [a] hacer nueve mechas en serie, una partida acaba[r]la en serie.

José Vicente Reyes (El campeón 3): El año pasa[d]o eh quedé tercero en la interclu[b]es; el antepasado quedé quedamos campeones en en en el internacional en Pasto, con la selección Colombia. Dos, tres bats... batiditas y sale, ese es el estilo de lanzamiento mío.

Martín Mendoza (El campeón): A los ocho años ya estaba jugando un departamental en Chía, juvenil, por Girardot y ahí seguí la traye[c]toria y hasta donde estoy. Según la gente y los jueces, soy muy señor pa' jugar y muy tranquilo.

Santiago Rivas (Presentador): En el dos mil (2000) recibió el reconocimiento y el estatus que se merecía, pues un decreto de nuestro honorabilísimo Senado de la República lo convirtió en el deporte nacional. Y se juega con todas las de la ley, pues como todos los deportes tiene un reglamento oficial.

Luis Alberto González (El técnico): Tejo competitivo, el uniforme: zapato plano, pantalón largo, no bermuda ni tres cuartos (3/4), su camiseta, nada de tacones, de faldas; para las damas, su pantalón sudadera, pantalón *jean* y zapato plano.

Hombre joven: Sus tenis bien bien bien arreglados, bien embola[d]os y una persona que que lo esté asesorando cuando uno está jugando.

Luis Alberto González (El técnico): Tenemos modalidades de juego. Por equipos: es un grupo de cinco deportistas que conforman el equipo, de

los cuales participan cuatro y tenemos un suplente para cambios o relevos en el transcurso del partido; a nivel de duplas, se inscriben tres deportistas, participan dos, igualmente queda uno un suplente para relevos y cambios; a nivel individual sí no hay cambios, se juega individual, una representación contra la otra. En el deporte del tejo se dan cuatro clases de jugadas: mano, mecha, embocinada y la jugada de ma... de mayor puntaje es la moñona, donde se presenta embocinada con explosión simultánea, que se llama moñona y esta tiene un puntaje de nueve puntos. Como todo deporte, tiene eh calificación de las faltas, como faltas graves, leves o semileves. Inicialmente, tenemos la reconven- ción verbal por desconocimiento del reglamento o por intención, de hecho intención; fallas semileves como azara... azarar a los contrarios y roja cuando se acumula[n] dos amarillas, cuando juma [fuma], cuando consume licor, cuando ofende de palabra o de hecho.

Hombres mayores (4): ¡Quédese en *Los puros criollos*, con el tejo! ¡ya regresamos! * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): Su popularidad y las ganas de hacer que nuestro deporte nacional llegue a todos lados hicieron que una empresa que diseña y produce juegos virtuales, hiciera uno con el tejo: el *Tejo World Tour*. ¡Dele, jijuepuerca!

Bernardo Fliquier (El creativo): La aplicación del *Tejo World Tour*, la idea surgió hace once años. La primera fase fue desarrollo web, que la gente entra- ra a un portal y jugara tejo y se, más o menos, se asemejara su experiencia de jugar tejo pero en un computador. Vimos la la oportunidad o la puerta de desarrollar una aplicación para dispositivos móvi- les, ya que, primero, están de moda; segundo, nos rompe todas las barreras, no hay fronteras, no hay nada.

David Ortiz (El ingeniero): Inicialmente cuando [a] nosotros nos dijeron que querían hacer la aplica- ción del tejo, nosotros pensamos que pues q'era una idea un poco descabellada, eh debido al al a la al poco número de usuarios que potencialmente podía llegar a tener una aplicación como tejo.

Santiago Rivas (Presentador): Según Calero, lo más difícil a la hora de desarrollar el juego fue lo- grar que el lanzamiento del tejo fuera lo más rea-

lista posible, puesto que hay que tener en cuenta las diferencias que existen entre tejos de diferentes dimensiones y pesos.

David Ortiz (El ingeniero): La idea de nosotros es ahoritica sacarlo ya en tres de (3D). Estamos tra- tando de aprovechar también la la tecnología del acelerómetro para poder inclinarlo; sino que eh te- nemos el problema técnico que queremos hacerlo para que usted lance, pero el problema es que si se le llega a soltar el *Ipad*, se le acabó el juego y se le acabó todo. Entonces, estamos pensando en al- guna forma de hacerlo sin tener que arrojarlo, pero que sea la sensación kinética [cinética] de lanzar el tejo, digamos, con el *iPhone* puede ser más fácil y que usted después mire cómo se fue volando.

Santiago Rivas (Presentador): (¡Ag!) El jugador de *Tejo World Tour* tiene la oportunidad de escoger entre seis personajes representativos de las canchas de tejo colombianas: el perro de taller, don tejo, la Yurani, el mecánico, el busetero y el abogado tinterillo. Y puede, además, escoger entre varias can- chas, todas ellas diseñadas con gran atención al detalle y sentido del humor. El *Tejo World Tour* se convirtió en la aplicación más descargada en todo [toda] Colombia y además se lo han bajado en paí- ses como China, Indonesia y Malasia y otros países que uno no tiene en el mapa de la moima y en el que uno nunca se imaginaría que se fueran a intere- sar por nuestro deporte nacional.

(*¡No, qué poder!*)

(*Ya me volví máster en este juego*)

Esta es la prueba fehaciente de que el tejo ha vola- do muy alto y que ya es de clase mundial. Yo creo que esto nunca se lo imaginó el cacique Turmequé cuando lanzó su primer tejo hace más de quinien- tos años en el altiplano cundiboyacense. (*¡Eso así, hijue(pitido)pucha!*). El futuro del tejo pinta para ser brillante en todas sus modalidades: el de la alta competencia en los juegos nacionales, el rural o de barriada con la pola y la música popular o el gome- lo con el whiskey y la música electrónica. Está de- mostrado que tiende a proyectarse y se popularizará hasta llegar a ser, tal vez, solo tal vez un deporte olímpico. (*Silbido del inicio del himno nacional*) El tejo virtual, por su parte, seguirá creciendo y de- sarrollándose. Ya se apropió de los dispositivos

móviles tradicionales como el iPad, el *iPhone*, o el *Android*, etcétera, etcétera, etcétera. Y seguirá conquistando cualquiera que salga de aquí en adelante. Esa mezcla de tradición y modernidad tiene el eminente sello criollo y llegará a convertirse, segu-

ro, en un símbolo de la Colombia del mañana, al igual que nuestro *full* metal chibcha, el cacique del mañana, el cibercacicator /siberkasikeitor/. (*Mecha. La Colombia del mañana*).

6. La arepa

Santiago Rivas (Presentador): ¡Buenas, home! Hoy les vamos a hablar sobre algo muy simple pero muy diverso que tiene una versión por cada región, por cada ciudad de este país. Muchos dicen que es insípida, pero en realidad esa regla no se cumple para toda la geografía nacional. Hoy les vamos a hablar de un disco que tiene una gran carga cultural, que no suena en ninguna emisora ni con payola y no es el de Amparo Grisales porque ese disco, afortunadamente, ¡gracias, Chuchito!, ya está todo en el botadero de Doña Juana, de eso ya no quedan copias. Hoy vamos a hablarles de un disco para las masas, desde las masas y de masas de maíz. Porque hoy les vamos a hablar de l'arepa: nuestro símbolo nacional. ¡Bienvenidos!, mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*, programa al cual además llegué, por pura arepa. ¡Disfruten! * * * * *

Julián Ochoa (Antropólogo): Es, tal vez, una de las recetas más representativas de la cocina indígena y que la cocina indígena deja a la cocina colombiana.

Hombre mayor: L'arepa hace parte de los colombianos, porque nos acompaña en la mañana, en la tarde y en la noche.

Lucy del Portillo (La cartagenera): Es de los colombianos, es un símbolo nacional del Caribe, pero especialmente cartagenerísimo.

◊*En la región de l'arepa nativa*◊

Eduardo Ramírez (El pelador): L'arepa existe hace muchos años, desde que existía de la época de Jesús, todo eso. La vaina e[s] que ya él se le sentaba en la mesa con los discípulos a darle[s] a todos arepita, ¿sí me entiende? Entoes [Entonces], hace mucho tiempo que existe l'arepa.

(Hornero): De lo de lo que uno ha estudiado y ha visto de los indios, ya ma ya existía [existía] l'arepa. Ellos cultivaban el maíz, ellos vivían era del maíz.

Nubia Córdoba (La empresaria): L'arepa no lo [la] trajeron los españoles. La arepa nació aquí, o sea, el maíz es de aquí. Toda la vida ha existido l'arepa, el maíz, esas bobadas pues del del maíz, ¿cierto?

Santiago Rivas (Presentador): Uno de los primeros cronistas en hacer referencia a la arepa fue nuestro querido amigo Cieza de León, a quien nosotros hacemos referencia permanentemente porque solo nos alcanzó para un libro. Dice Cieza de León: "Hacen los indios del lugar un pan de maíz tan gustoso y tan bien amasado, que es mejor que alguno de trigo que se tiene por bueno". Yo me imagino a Cristóbal Colón frente a la reina, su patrocinadora oficial, con una mazorca tratando de explicarle cómo es que las indígenas, al bamboleo de sus tetas desnudas, iban pilando el maíz para luego amasarlo, darle, darle, darle y convertirlo en estos panes redondos que asaban y luego se comían.

Adrián Flórez (El raspador): La palabra 'arepa' viene de de la mata, de [d]onde la producen de [d]onde nace, de la tierra del propio la propia mata.

Don Ovidio Cruz (El del maíz): Habría que buscar en el en el en el diccionario y es una tarea que me voy a poner a partir de ahora: a buscar cuál es el origen de la palabra arepa.

Mujer joven vendedora: L'arepa viene de la fábrica. (risas)

Julián Ochoa (El antropólogo): La palabra 'arepa' tiene un origen arhuaco, un origen caribe. Pero hay quienes también responden o dicen que l'arepa es un término más, es una voz más de tipo chibcha.

Santiago Rivas (Presentador): Cada arepa tiene forma, forma de arepa, es decir, es un disco redondo como cuando Pacman cierra la boca, hecho de maíz, y es el plato indígena por excelencia. Es cierto que nuestra gastronomía normalmente mezcla elementos españoles, africanos e indígenas de cosas que vienen de todos los continentes del mundo pero en este caso no. La arepa es ciento por ciento (100%) indígena. Indígena como Rojas Birry, indígena como la Gaitana e indígena como la India Catalina que nunca nos ganaremos con este pinche programa.

Julián Ochoa (El antropólogo): Hay unos cronistas que tienen muy buenos comentarios alrededor de

l'arepa, de la calidad, del sabor. Y hay quienes dicen que eso es imposible de tragar, porque tienen exactamente, hacen una comparación con el pan de trigo que ellos comían en esa época, que no era un pan fresco como el de ahora, es una hogaza es un era un trigo eh eh manejado muy muy diferente al al al pan que conocemos de la panadería contemporánea.

Santiago Rivas (Presentador): Es un plato de difusión latinoamericana, es decir, va desde el norte de México hasta el sur de Chile, casi sin modificaciones en la preparación y, en cambio, con muchas denominaciones. Siendo las más populares 'tortilla' y 'arepa'. 'Arepa' es como se le llama en Venezuela y en Colombia, en donde se come mucho, pero qué mucho: muchísimo.

Hombre mayor dos: L'arepa ha sido una tradición en toda Colombia, porque nosotros [nosotros] tenemos la cultura del maíz en Antioquia, en en en los Santanderes, en la región cundiboyacense.

Hombre con collar de arepa: Una persona se casaba y lo primero que le daban era un molino, una máquina de moler para para para para q'ciera [que hiciera] l'arepa en la casa. Lo que pasa es que ya se ha perdido mucho porque ya venden mucha, pero no falta. Y en las casas antiguas o en el campo: el molino y hacen l'arepa.

Santiago Rivas (Presentador): No creo que haya un colombiano que tenga uso de razón que no se haya comido su primera arepa. Todo el mundo en este país se las come: Uribe, que está en semejante pedestal, allá arriba en las nubes con los dioses en el Olimpo, come arepa; los chochoanos comen arepa; el diputado este "bollo perfumado" come arepa; Piedad Córdoba come arepa; y hasta los secuestrados comen arepa, es decir, nadie en este país se salva, afortunadamente, de esta deliciosa tortilla.

(¿Quién en Antioquia no ha comido arepa?)

José Moreno (El antioqueño): ¡Quédese en los puros criollos, con la arepa! ¡ya regresamos!* * * * *
(Fresca l'arepa de chόcolo a mil (\$1.000). ¡Oiga, sí hay arepa a quinientos (\$500)!

Santiago Rivas (Presentador): La arepa es un alimento ancestral que nos viene acompañando desde hace mucho tiempo y que hace presencia en nuestras casas todos los santos días de nuestra vida. Es tan fuerte su presencia que hace parte de nuestro

patrimonio cultural, tanto como de nuestro día a día. Y es considerado[a] un símbolo de nuestra unidad gastronómica nacional, puesto que cada región tiene una suya propia, que cada quien se come a su estilo.

Julián Ochoa (El antropólogo): En Colombia hay más de de sesenta o setenta arepas diferentes, ¿que varían en qué? varían en el tipo de maíz porque tenemos muchos maíces que no conocemos.

Lucy del Portillo (La cartagenera): En todos los pueblos de de Colombia, en todos los municipios del país hacen arepas, pero definitivamente la famosa es la arepa de huevo, que es muy cartagenera.

Mujer boyacense: Pues la más típica es esta, por lo que, o sea, es boyace... la boyacense de acá, pa... diferente a las otras.

Nubia Córdoba (La empresaria): No hay como la arepa de aquí, de Antioquia. Yo recomiendo mi arepa y se la pueden comer tranquilos. (risas)

Don Ovidio Cruz (El del maíz): La arepa paisa es la original, es la propia, la ancestral, la que viene de de de de los inicios de la de la civilización.

Dora Ruiz (La de los fritos): Original e[s] de la costa. Eso no e[s] que viene eh eh que viene de Antioquia, que viene de allá, que viene de acá. No, eso es la costa.

Hombre joven: L'arepa con huevo eh mu eh tiene más año[s] que que todas las arepa[s].

Santiago Rivas (Presentador): Las puede haber, por ejemplo, por color: las blancas y las amarillas según el maíz que le toque a cada región. Puede ser por la edad del maíz, es decir, el choclo que es o el chόcolo como le dicen los paisas, que es un maíz tierno niño, o la de maíz pelao que no es tan pelao en realidad, pero pues que es maíz pelao.

Patricia Perea (La negra): Yo a la arepa le echo eh azúcar, el maíz bien el chόcolo bien tierno y la leche que da el maíz. Que quede bien tierna la masa para poder hacerlas.

Julián Ochoa (El antropólogo): Hay diferentes cir... eh eh circunferencias, tamaños, grosores y procesos de preparación de maíz: añeja maíz añejo, maíz niño, maíz con ceniza y, fuera de eso, lo que se le entreviera a la masa.

Mujer joven: Cada región acomoda l'arepa a su gusto.

Ligia Jaramillo (La fabricante): Las arepas que más me enferman son las de chócolo delgadas y las de pelao.

Mujer joven: Es la primera vez que como esta arepa: deliciosa. Pedí una arepa antioqueña, pero me dijeron que acá era boyacense y definitivamente es deliciosa. Mis amigos me la recomendaron, ellos pueden dar testimonio de esto.

Santiago Rivas (Presentador): También las hay, digamos, por volumen, entonces está la arepa de tela y está la oreja de perro tolimense y está l'arepa de bola antioqueña.

Hombre fotógrafo: Hay una que la llaman [d]izque tres telas, que [d]izque es un arepa ancha. Allá hay otra más pequeña, abollonadita, pues así de buena masa por dentro.

Hombre mayor: L'arepa y la tela son diferentes. Son de la misma de la misma masa, mas que son diferentes en la cuestión de que la arepa redonda eso se hace es redondi..., en cambio, la tela es la que aplanchan, aplanchadita, que la van haciendo q'es para como para el desayuno.

Santiago Rivas (Presentador): Y también la, digamos, las hay por habilidades, es decir, la arepa que habla, la que ríe y la que suda.

Julián Ochoa (El antropólogo): L'arepa es un cohesionador de familia. L'arepa eh, por ejemplo, en ciertas regiones de Colombia como es Antioquia y el eje cafetero es lo q'emos, lo que se dice en la expresión popular: es el pan diario.

Santiago Rivas (Presentador): La región que más arraigo e identificación tiene con la arepa es esta: Antioquia y el eje cafetero. Además, la arepa paisa se ha convertido en el emblema de todas las arepas colombianas.

(Aquí les tenemos las más deliciosas, las más nutritivas, puro sabor antioqueño)

(Tendera): Antioqueño que no coma arepa no es antioqueño (risas). Siquiera una vez al día, porque [a] mucha gente puede ser que no le guste mucho l'arepa, pero una vez al día siquiera sí.

(Fresca l'arepa de chócolo a mil (\$1.000))

María Chaverra (La experta): Yo creo que un plato sin arepa es nada.

(Hornero): No, pues es que l'arepa se complementa con todo lo que usted quiera: frijoles, chicharrón.

Adrián Flórez (El raspador): A mí me gusta la arepa paisa con quesito, mantequilla y chocolate para el desayuno. Es muy buena.

Nicolás Puerta (El consumidor): Una arepa, por ejemplo, con aguacate, se vuelve en sí un manjar. Eso es un almuerzo.

Nubia Córdoba (La empresaria): Las redondas pequeñas son las que se colocan en el pollo. La miniarepa es la que va con la carne, en los asados. La arepa caribe es donde van con los fritos. Y l'arepa normal redonda es la que uno se come en los desayunos.

Hombre fotógrafo: Ah, me encanta l'arepita con huevito, con huevito y tomatito, bien sabrosa, al desayuno [desayuno] y a cualquier hora.

Santiago Rivas (Presentador): La arepa siempre será el acompañante perfecto para cualquier comida. Como tiene sabor neutro, reemplaza el pan y uno ya en Colombia no puede concebir algunos alimentos sin arepa, por ejemplo, ¿cómo pensar en una carne oreada sin arepa o en un chorizo sin arepa? Es imposible.

Ligia Jaramillo (La fabricante): No nos puede faltar al desayuno, al almuerzo también comen arepa y al algo también l'arepa. Y cuando no hago comida, se hace un'aguasal de huevos, no sé cómo la llaman, a esa agusal se le miga arepa. Entonces, mire que no puede faltar arepa en mi casa.

Santiago Rivas (Presentador): Y es que, además, es al revés, porque es un acompañante que se deja acompañar: uno le puede echar mantequilla, queso, salecita, a veces l'echan hasta mermelada, miel...

Hombre adulto: L'arepa sale es con con la bandeja paisa, el desayuno o con l'arepa chicharrón, pero con arequipe no sale, eso no, así no casa.

Santiago Rivas (Presentador): Es tan versátil, es tan fácil que se puede volver *gourmet* o lo que uno quiera.

Julián Ochoa (El antropólogo): Los que corremos con la fama de ser mayores eh consumidores de arepa somos nosotros. Pero olvídense, en Boyacá l'arepa [la arepa] es muy importante, en Santander l'arepa es muy importante, en la costa l'arepa es muy importante.

Santiago Rivas (Presentador): Es tanto el arraigo que tiene en todo el país, que 'arepa' se ha conver-

tido en un sinónimo para muchos [muchas] otras palabras, por ejemplo, 'arepa' es el órgano sexual femenino, cosa que, yo no tengo arepa. Y, gracias a eso, se ha convertido en la fuente de un término horrible para describir a las lesbianas, es decir, 'areperas'. 'Arepa' también es torpe, es decir, como "Uy, mucha arepa de man ese". Que se dan, además, arepas, que son golpes.

Don Ovidio Cruz (El del maíz): "¡Uy, me salvé de arepa!", se pasa por un peligro, por ejemplo, dicen: "un arepazo que le acerté a ese número", eso mm 'chiripa' o 'arepazo'.

Adrián Flórez (El raspador): La palabra pa 'arepa' se puede decir como un piropo. Se puede decir: "Ve, esa muchacha lleva una arepa grande". Así es, pues, se usa mucho acá pa' uno que es muy morbosos, aquí habla uno de todo.

Santiago Rivas (Presentador): O la arepa que es la suerte, como les decía al comienzo, yo presento este programa de pura arepa. ¡Gracias, productores delegados!

Julián Ochoa (El antropólogo): Hoy por hoy, en los albores del siglo veintiuno (XXI), gran cantidad de colombianos no saben cómo se hace una arepa. Y las generaciones que tienen ahora apenas ocho o diez años, o los que están pariendo hoy en día, no van a saber cómo se hizo una arepa.

José Moreno (El antioqueño): En mi tiempo que yo empecé a crecer, hacían las arepas de verdad las señoras de verdad. Porque para mí, hoy las arepas son de mentira, igual que las que las hace[n], porque le mete mentiras a la gente, porque hoy las arepas no son más que... no son arepas de maíz sino arepas de harinas.

María Chaverra (La experta): Yo tengo setenta y tres años y, hace cincuenta hago arepas.

Ligia Jaramillo (La fabricante): Yo seguí con la tradición de mi mamá y aquí todos tenemos la misma tradición: todas mis hermanas, toda la familia. Un día antes se pe... pues se cocina el maíz. Después lo sacamos, lo volvemos y lo enfriamos, ya lo traemos par'acá. Aquí lo voy a echar a la tolva, yo la [lo] muelo en esta máquina, porque a mí no me gustan esos motores, que pu'ahí [por ahí] tengo uno. Aquí ya terminamos de moler entonces [s] ya mi mamá va a amasar la masa, que mi mamá es la que la amasa.

María Chaverra (La experta): Lo más bueno de las arepas es amasar bien la masa. Todo el mundo me admiraba porque yo no yo no utilizaba molde y todas me quedaban todas me quedaban todas parejitas.

Ligia Jaramillo (La fabricante): Aquí voy a llevar las brasas para prender la el carbón. Con esto nos vamos y prendemos la hornilla. En esta cocina prendo siempre la hornilla. Cuando esto prenda, se echan cuatro arepas ahí, a los lados. Después de que prenda, están ligero.

María Chaverra (La experta): ¡Siente, siéntenjen [siéntense], desayune!

Nicolás Puerta (El consumidor): Ahora ya ha[n] cambiado mucho las cosas porque ya la arepa, ya no se hace en casa sino que se compra ya pre... precocida. Y y pues todo esto ha llevado pues al facilismo, y se ha perdido esa esa parte romántica cuando se molía el el el maíz y se asaba, se molían las arepas, se asaban y se comían en casa.

Mujer adulta: Antes teníamos que agarrar el maíz, molerlo, y ahora pues ya viene preparada prácticamente para calentar y comerla.

Santiago Rivas (Presentador): Es tan fácil que incluso el chef de cierto canal privado podría hacerlo, vamos a hacer la demostración: Ciao, ragazze, vamo a aprendere come si facce un'arepa al burro. ¿Eh?, toma un po', ponga mucha atención porque los ingredientes, son dif...una, mmm, burro o mantequilla, que lo llaman ustedes. Ecco, ecco, cosi, cosi, ecco, ecco co il burro ¿eh?, più facile ¿ehh? Oh oh, il residuo para no envolvere craso. Voilà, eccole cua. E l'arepa e la burro ¡eeh! Maravilloso, y pa' [para el] buche. Mm, imierda!

Mujer boyacense: ¡Quédese en Los puros criollos, con la arepa boyacense! ¡ya regresamos!* * * * *

José Moreno (El antioqueño): Soy el genuino de Antioquia, un montañero de cepa, donde no puede faltar frijol, chicharrón y arepa.

Santiago Rivas (Presentador): La arepa es un símbolo de identidad regional, un símbolo de orgullo. En Antioquia, sin ir más lejos, a uno lo condecoran no con medallas ni con banderas ni con himnos. No, con un collar de arepas, esa es la condecoración, porque en términos de identidad y de cultura: arepa mata heráldica.

Hombre mayor: Ese collar de arepas significa, es como un símbolo de la cuestión del tiempo que hace que existe [existe] la arepa.

Julián Ochoa (El antropólogo): Yo creo que al primero que le ponen eh en eh un collar de arepas, en este país, es a Ramón Hoyos en las primeras vueltas a Colombia. Y después se volvió un elemento de condecoración hasta de la gobernación de Antioquia y a a ciudadanos ilustres y a visitantes ilustres.

Santiago Rivas (Presentador): La arepa es un legado indígena que ha durado quinientos años de conquista, colonia, mestizaje, globalización, occidentalización y todo lo que queramos, sin modificarse, y eso da testimonio del poder de lo simple y del poder del legado de nuestros antepasados.

Nubia Córdoba (La empresaria): L'arepa va a existir por mucho mucho tiempo. Se mueren los abuelos, siguen los hijos; se mueren los hijos, siguen los nietos. Eso va a seguir, l'arepa sigue.

Julián Ochoa (El antropólogo): Tiende a desaparecer l'arepa. Si no nos ponemos la[s] pila[s], l'arepa va a quedar en una caricatura y ya hoy sabemos, si usted me permite hablar del postmodernismo de l'arepa, ya hay arepas cuadradas, con forma de de y grosor para meter en una tostadora.

Santiago Rivas (Presentador): La arepa no solamente es nuestro alimento, nuestro pan de cada día, también podría ser nuestra propuesta para el futuro. Y ya que nos metieron ese TLC, veamos a ver si podemos hacerlo servir de algo y mandémoslas

par'allá. La arepa puede competir perfectamente con la base de cualquier fast food gringa. Nosotros tenemos en nuestras manos una mina de oro. Mandémosla a ver si en algún momento McDonald's se decide a inventarse la Macarepa, ieh Macarepa! Ve, ya le tengo hasta el yingol [jingle].

La arepa es nuestra. Es un testimonio ancestral de nuestro pasado y nos recuerda que nosotros tenemos un antepasado indígena que nunca se va [a] ir. No importa si ya se tecnicificó el proceso, no importa si cada vez más va desapareciendo el proceso y la huella de su fabricación, en donde uno podía sentir el maíz, perfectamente vivo ahí, molido por una persona, amasado por una persona.

Julián Ochoa (El antropólogo): Los diseñadores le están poniendo anilina rosada, azul, amarilla y roja. Usted se puede comer una arepa de color, del tamaño de de de la forma de una tostada: la antiarepa pero, bueno, al vanguardismo y a la modernidad hay que darle[s] campo.

Santiago Rivas (Presentador): Las arepas de ahora, tal vez no sean tan ricas como las de antes, pero su fuerza como símbolo no se ha ido. (Fresca l'arepa de chocolate a mil (\$1.000)) Es un testimonio vivo que nos acompaña todos los días y nos recuerda que se come muy bueno aquí, en el país de los puros criollos.

7. La chicha

Santiago Rivas (Presentador): ¡Buenas y alegres las tengan, sus mercedes! Hoy vamos a hablar sobre un fermentado nacional y no me refiero a monseñor Rubiano, a Fernando Londoño Hoyos o al doctor Ordoñez, que más bien parecen rancios. No, hoy vamos a hablar sobre un fermentado divertido que nos trae la dicha. Alguna vez dijeron que nos embrutecía y a lo mejor es cierto porque seguimos viendo esos malditos programas en la televisión nacional y eligiendo a los mismos presidentes, ¡pero eso qué importa! Hoy vamos a hablar de la alegría que nos trae la chicha, el verdadero alcohol colombiano extraído del más simbólico de nuestros alimentos: el maíz. Así que ¡bienvenidos! Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*, juep... (pitido) * * * * *

Luis García (El de la casa de la cultura): La chicha es un manjar.

Mujer mayor: Deliciosa, no porque yo la haga. Rica.

Luis García (El de la casa de la cultura): Los franceses tienen el vino; los ingleses y los alemanes, la cerveza; y los latinoamericanos y especialmente en Colombia, la chichita.

Santiago Rivas (Presentador): ¡Ah, qué buqué! Cuentan los cronistas que antes de la llegada de los españoles a estas frías tierras de los Andes, los indígenas usaban la chicha, vino de maíz o vino de indios, como bebida ceremonial.

Jorge Ramírez (El abogado): Entre los rituales que hacían a para adorar a los a los dioses, ¿sí?, eh se utilizaba la chicha, pues ellos decían que los transportaba a otros a otras dimensiones. La chicha era sagrada, aún para mucha gente todavía la chicha sigue siendo sagrada.

Carlos Martínez (El docente): La fabqua o la chicha, como nosotros [la] llamamos, es lo que posibilita entonces el buen accionar en la tierra. Es lo que le da fuerza al hombre en la protección del trabajo, de la huerta; en la potencialización de él como ser que tiene que cumplir unos roles y unos principios claros y definidos por la naturaleza.

Juan Carlos Flórez (El historiador): La chicha es una bebida fermentada que consumieron los pueblos indígenas en prácticamente todo el territorio de Colombia.

Hombre adulto: El mismo nombre lo dice: de la chibcha, de los chibchas, de los indios, de los indígenas.

Santiago Rivas (Presentador): Cuentan estos cronistas que los muiscas se embriagaban en fechas especiales como bodas, sepelios, carreras o celebraciones de victoria. Y no como nosotros, sus herederos, que nos dedicamos a inventarnos fechas especiales y cualquier pretexto, básicamente, con la idea de emborracharnos. Así que, querido Lucho y querida Gina, si ustedes quieren gobernar este país aprendan de nuestros antepasados y no me refiero a la gente del gobierno antepasado, ni me refiero a los jefes de los partidos en donde ustedes estaban hace dos cambios de partido, sino a nuestros antepasados los de verdad verdad. ¡Medítenlo mientras nos tomamos este delicioso trago! Porque en este país, si usted no es chicha, lo mejor es que sea limonada.

Juan Carlos Flórez (El historiador): Existen diversos tipos de chicha, la nuestra, la de aquí del altiplano, es una chicha de maíz.

Aleida Cortés (Una chichera): También se puede preparar, pues, de arracacha, de zanahoria, de cachipay.

Mujer joven: Te la sirven con amaretto, te la sirven de color del que tú le pidas: verde, roja, de la que tú quieras.

Carlos Martínez (el docente): La chicha se origina, entonces, a partir de la semilla del maíz y se entrega en estas culturas ancestrales como la base del alimento; pero además como la base de la unidad, como la base del trabajo comunitario.

Mujer mayor dos: La chicha más rica es la de maíz.

Mujer mayor tres: No de gallina sino maíz que ha... que hacen las mazamorras: maíz porva.

Mujer mayor dos: Se parte el maíz, se l'echa miel de caña y se deja cuatro días, se cuele, se cocina...

Yolanda García (La chichera): Ya que está hervida bien espesa, se lleva caliente para echar a la olla.

Mujer mayor dos: Y se deja quietica, que nadie la vaya a mirar, porque ella se daña enseguida de que se la mira alguien o la toca.

Yolanda García (La chichera): Cuando esta chicha tenga diez días, se va a botar d'esa olla. Toca sacarla de ahí y echarla en una caneca para que ella se fermente bien y ustedes vienen en diez días y esa chicha es una flor completa.

Santiago Rivas (Presentador): Claro está que si nos trinitimos a su forma tradicional de preparación, yo que siempre me he considerado un puro criollo tendría que dar un paso al costado, irme al bando de los chapetones y hacer cara de horror, mientras abandono el salón principal del club continental de chicheros. Porque es que miren lo que dicen las crónicas sobre la forma en que se prepara esta bebida: "Se reúne la familia en torno a una gran artesa. Una vez ha germinado el maíz, cogen el grano y lo trituran con las muelas y los dientes hasta que lo convierten en una masa y lo echan en el recipiente, haciendo esta repetición hasta que tengan la cantidad necesaria. Luego de eso se enjuagan la boca para no desperdiciar nada y lo escupen todo dentro de la artesa".

Carlos Martínez (el docente): La chicha mascada es así porque ya genera un proceso más comunitario. Es un acuerdo, poner un compromiso con la tierra comunitariamente de que la vamos a cuidar, de que la vamos a preservar, de que vamos a trabajar en pro de ella, de la vida, en beneficio de todos.

Santiago Rivas (Presentador): Es decir, que si usted quiere hacer una buena chicha, el principal material que necesita son babas. Por eso, yo propongo que hagamos un negocio: aprovechemos el TLC y formemos un gran emporio chichero, aprovechemos a tanto presentador y presentadora, actorcitos, actrices, participantes y jurados de los *reality shows*, tanto Jota Mario, tanto Moreno de Caro y pongámoslos a funcionar. Pongamos a funcionar a Babas Pretel o al baboso de su preferencia. ¡Niñas, pueden mandar a sus novios! Mandamos toneladas y toneladas de babas y hacemos galones y galones de chicha y se

las [los] vendemos a todo el mundo y así dejamos de salirle con un chorro de babas al mundo entero y lo cambiamos por botellados de chicha que sí es buena.

Hombre adulto: ¡Quédese con *Los puros criollos*, con la chicha! ¡y ya regresamos! * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): Cuando llegaron los conquistadores, este fermentado fue objeto de grandes problemas, que seguramente se trató de una pelea entre gente borracha de chicha y gente borracha de vino, sangría o manzanilla. Los que más problema ponían eran los frailes, puesto que el vino de indios se les antojaba insoportable, detestable y eran incapaces de combinarlo con la hostia a la hora de la comunión, porque, claro, como buenos católicos, ellos lo que querían ver era sangre, sangre de Cristo.

Hombre adulto dos: Padre eterno, padre bello, nuestro señor. ¡Ay no no no deje, hombre! ¡no sea a[b]usivo, hombre!

Santiago Rivas (Presentador): Pero es que para los españoles debía ser un horror ¡imagínense, ustedes, [a] un fraile enfrentado a un indígena borracho que blasfema y le dice que Bachué es la misma vaina que la Virgen y que Bochica es Cristo o lo mismo en sentido contrario y que Dios no existe y que qué es esa porquería o balbuceando ahí ñañañaña con tufo de chicha! ¡Un horror! Por eso, la estrategia de muchos curas, seguramente, fue la de decir que el primer milagro de Jesús fue convertir el agua en chicha y ahí sí como buenos católicos: todos borrachos.

Hombre adulto dos: Mire, ante Dios poderoso y eterno, que estamos en Semana Santa. Para todos hay (*Bendito y alabado sea el señor*), en el nombre del padre, del hijo, aquí, y del espíritu santo.

Santiago Rivas (Presentador): Parece que desde que don Rodrigo de Triana gritara: "¡Tierra!", Colón gritó "a por la chicha" porque desde que se bajaron del barco no han hecho sino perseguirla a muerte. Pero va a ser más fácil que los paramilitares entrenquen la tierra, a que a nosotros nos quiten la chicha porque esa pelea la perdieron los españoles. Tal vez, es nuestro único triunfo real sobre ellos; puesto que ellos, que acabaron con los indígenas, con sus idiomas, con sus culturas y sus religiones, que luego acabaron con la República y luego con los anarquistas y con los comunistas y después acabaron con

Franco y lo trajeron de vuelta y después acabaron con la honra de doña Leticia y con los holandeses en el mundial, con su propia economía y con la de toda Europa, no pudieron dar muerte a la chicha.

Hombre adulto dos: No, no es a[b]solutamente la necesidad de tomar chicha y guarapo, pero en el principio cuando yo me crié, nos tocaba así, porque no había nada de de de hacerle.

Juan Carlos Flórez (El historiador): Al pueblo, en el caso de Bogotá, al pueblo mestizo indígena, eh le estaban apareciendo una serie de factores de de degradación. Entonces se decía: "El pueblo es distinto de las clases superiores, el pueblo es de mayo... de más baja estatura, eh el pueblo es es inculto, el pueblo se emborracha con la chicha y al emborracharse se degenera".

Hombre mayor: Fuerte tormento, ¿qué haces ajuera [afuera] que no echas pa' dentro?, al centro y pa' dentro, compadre.

Santiago Rivas (Presentador): La chicha sobrevivió y no solamente sobrevivió sino que se mantuvo intacta durante toda la conquista y la colonia y así y así y así. Es más, es el único producto que los españoles encontraron cuando llegaron que no ha sufrido ninguna transformación substancial. Esto nos liga a nosotros, los borrachos del siglo veintiuno (XXI) con el primer borracho que alguna vez se tambaleara y cayera sobre estas tierras hace miles de años ¿No les parece que esto es fabuloso? ¿No les parece que es digno de celebrar con con un traguito? ¡Salud! Cuando pasaron ya la conquista y la colonia, la época republicana nos agarra con las chicherías como parte fundamental del paisaje urbano, puesto que eran sitios de reunión y entretenimiento como lo son ahora los Juan Valdez. Es más, si Lucho Garzón en esa época hubiera vivido, Lucho Garzón sería el Juan Valdez de la chicha y el luchismo sería la borrachera y los luchos los borrachos. No, mentira, doctor Garzón, lo que pasa es que cuando estoy jincho me pongo mamonsísimo.

Luis García (El de la casa de la cultura): El primero que prohibió la chicha en Colombia, digamo[s] lo así, y aquí en Cundinamarca y en Bogotá, fue Simón Bolívar ¿Por qué Simón Bolívar prohibió la chicha? Porque le mataron cuarenta soldados por estar enchicha[d]os.

Santiago Rivas (Presentador): Pero Bolívar, que era un gobernante popular como el doctor Uribe, y que había ganado muchas batallas en el continente a diferencia del doctor Uribe, no pudo ganar la batalla contra los chicheros. Para cuando llegaron los albores del siglo veinte (XX), la chicha todavía era la bebida más popular.

Juan Carlos Flórez (El historiador): Esta bebida ancestral recibió un ataque enorme en los años veinte (1920) y treinta (1930) contra ella.

Luis García (El de la casa de la cultura): Venían los señores de esa época, se llamaban los señores del resguardo. Eran unos como celadores de saco azul, su cachucha y su sombre... eh su ruana blanca y llevaban una varilla. Ya tenían noción [de] dónde eran las principales chicherías. Entraban, rompían las ollas o los barriles y regaban la chicha y se llevaban detenidas a las señoras que fabricaban la chicha.

Dora Rubio (La chichera): Mi mamá estuvo como ocho días en la cárcel por vender chicha, porque, o sea, ya la habían cogido y le sacaban multa y ella pague y pague multas. Y ya cuando fueron la otra vez, no había plata ni nada porque como mi mamá nos mantenía a nosotras.

Luis García (El de la casa de la cultura): Lo más cómico del caso es que cuando la gente ya se preparó, ponían chinos o niños campaneros [que] tan pronto veían a los del resguardo subían y avisaban. Ento[nc]es, cuando los del resguardo llegaban, a los cinco minutos ya volvían a bajar al trote porque los cogían a piedra y no los dejaban entrar [entrar] a las chicherías. Entonces, esto se volvía como una cosa hasta chévere, porque subían bien bacanos y bajaban al trote.

Santiago Rivas (Presentador): En esa época, en que nadie peleaba por la ley de cuotas, la igualdad de género o el desmantelamiento de *Hooters*, la dueña anfitriona y protagonista de cada chichería era siempre una mujer: otra cosa que seguramente les disgustaba mucho a los godos. Al hombre en el mundo de la chicha solo se le concibe como un consumidor, nunca como un fabricante ni como vendedor. Eran los únicos establecimientos de la época que cerraban a altas horas de la noche y vendían, además, ciertos alimentos. Por eso, en el seno de las

chicherías, nació uno de los platos claves de nuestra gastronomía nacional: la fritanga.

Mujer adulta: Comen gallina, comen jeta.

Mujer mayor dos: Una papa con ají, una presa o un hueso [d]e marrano.

Luis García (El de la casa de la cultura): Choricitos, chicharrones, papa criolla, gallina: todo eso si no se acompaña con chicha, no tiene valor... ¡paila!

Santiago Rivas (Presentador): Y es que la proliferación de las chicherías se debe al bajo costo de su producción, al conocimiento que todo el mundo tenía de ese proceso y a que no existía ningún control de calidad ni ninguna tarifa establecida. Por eso, cada casa podía vender chicha al precio que se le diera la gana.

Dora Rubio (La chichera): [A] mi mamá, una comadre de ella le enseñó a hacer la chicha. Y di [de] ahí ella, pues, nos dio el poco estudio que tuvimos a todos porque es éramos siete hermanos. Con ejo [eso], yo también estoy sacando adelante [a] mi familia. Pues no es mucho lo que le queda a uno pero por lo menos uno está en su casa, está pendiente de la casa, está pendiente de sus hijos.

Santiago Rivas (Presentador): Santafé de Bogotá se fue llenando de chicherías, hasta el punto en que para finales del siglo diecinueve (XIX) había unas mil doscientas chicherías en todo Bogotá, que era de mucho menos de la mitad del tamaño que tiene ahora la ciudad. Las chicherías eran el lugar de esparcimiento y entretenimiento por excelencia y la chicha se convirtió en la bebida indispensable de todos los festejos religiosos, laicos y carnavalescos. Tanto que las reservas de chicha muchas veces superaron las reservas de agua.

Jorge Ramírez (El abogado): Los bautizos, usted sabe que es una ceremonia; los matrimonios es una ceremonia; que la confirmación, que el cumpleaños, sigue siendo una bebida demasiado ceremoniosa. Es decir, y en los m llamados 'bazares'.

Mujer mayor: Pues, claro, mi vida. Sí, mire un, por decir algo, qui [que] hay un matrimonio: la chicha; que unos quince años: la chicha; un bautizo: la chicha. Para todo: la chicha.

Santiago Rivas (Presentador): Desde las primeras décadas del siglo veinte (XX), los cerveceros alemanes emprendieron una persecución a la chicha, simi-

lar a la que sus compatriotas militantes del partido nacional socialista alemán emprendieron contra los judíos algunos años después. Al igual que esa persecución, la persecución contra la chicha se convirtió en una política estatal que tenía un eslogan: "La chicha embrutece".

Juan Carlos Flórez (El historiador): La chicha tenía unos procesos artesanales y, por supuesto, unos procesos artesanales durante [el que] muchas bacterias se metían y eso pues imagínese el el la bomba de tiempo que eso era pa'l estómago, el consumo de chicha, etcétera, etcétera, y ahí es donde aparece la idea: hay que sustituir la chicha por bebidas más sanas. Se inicia entonces una tensión entre lo artesanal, que se ve como sucio, como atraso, como atávico, y lo industrial: procesos limpios aparentemente, claramente organizados que producen prosperidad, industrias y en contraposición es pr... es presentada la cerveza.

Luis García (El de la casa de la cultura): El doctor Leo Kopp fundó esta cervecería y, como la chicha en esa época se vendía más que la cerveza, empezó a hacerle mala promoción: "que la chicha embrutecía, que la chicha volvía loca a la gente, que la chicha los degeneraba". Pero esto era solo propaganda porque la chicha llevaba más de trescientos o cuatrocientos años tomándose. Entonces como ellos no estaban vendiendo lo mismo, ya se metieron con el gobierno porque ellos sí pagaban impuestos, la chicha no pagaba impuestos.

Santiago Rivas (Presentador): La cerveza junto con las licorerías departamentales, que eran dueñas del monopolio de la borrachera nacional, fueron los que terminaron de darle el tiro de gracia a esta bebida de maíz fermentada en barro que durante años se vio relegada a ser el símbolo del barrio bajo, de la cultura popular de la ruana y el machete.

Juan Carlos Flórez (El historiador): Hacia los años cuarenta (1940), se había avan... la la cerveza había ganado un enorme terreno ¿Por qué? porque pues era era una nueva bebida, tenía publicidad, la chicha no la tenía. Eh había una serie de fuerzas favorables al avance de una bebida industrial como la cerveza, estaba disponible en muchos lados. Tos [entonces] las chicherías se habían ido retirando hacia los lo que se llamaban los arrabales de la ciudad, lo que

llamaríamos después “los barrios marginales”, más populares de de la ciudad.

Hombre adulto tres: Si yo fuera a toma[r]me una cerveza, una una cerveza voy a pagar mil trescientos (\$1.300), mil cuatrocientos pesos (\$1.400) y me la tomo del solo tacazo no me va a quitar la se[d]. Entonces me tomo una una vasada y eso me quita la se[d].

Hombre adulto dos: Uno se gana veinte mil pesitos (\$20.000) en un jornal y se toma veinte cervezas: no no no le alcanza para nada. Entonces por eso es e e es esta coalición de tomarse uno una guarapa.

Santiago Rivas (Presentador): Después del Bogotazo, la ley treinta y cuatro de mil novecientos cuarenta y ocho (1948) suprimió la fabricación de chicha buscando erradicar, como dijeron en ese momento, “un vicio secular”.

Juan Carlos Flórez (El historiador): ¿Qué fue lo que realmente ocurrió el nueve de abril que es visto como la línea divisoria? Ciertamente, como el el el momento que le da la estocada final a la a la espada que se entierra en en en el tema de la chicha y saca a la chicha de la de la vida de la ciudad. Una vez muerto Gaitán, la masa sola, sin liderazgo político, se dedicó a emborracharse. Pero no se emborrachó con chicha, se emborrachó con el whisky, con la champaña, con el brandy, con el coñac que se robó en las tiendas de licores que estaban, muchas de ellas, sobre la carrera séptima. Eso produjo una monumental borrachera del pueblo bogotano. Al amanecer del diez de abril, la ciudad está en un estado terrible. Entonces se dice: “Esto fue la chicha”. ¡No es verdad!

Santiago Rivas (Presentador): Para mil novecientos cincuenta (1950), el ministro de higiene de la época dio el parte de victoria y se decretó la muerte de la chicha, que no murió pero se relegó a la clandestinidad durante muchos años. El parte de victoria, en realidad, lo dio una empresa muy próspera de origen alemán llamada Bavaria.

Hombre adulto dos: Aló, quiubo, mija (se acelera el video). Sí, señora. No, no, no [es]toy tomando, tengo apenas mi vasito desde cuando llegué y no más.

Hombre joven: ¡Quédense en *Los puros criollos*, con la chicha! ¡ya regresamos! * * * * *

Hombre adulto dos: Voy a toma[r]me un guarapo pero que sia [sea] [d]onde Belén, porque el guarapito [d]e Pacho a mí no me cae bien.

Santiago Rivas (Presentador): Pero, como dijo la reina, la chicha ha resurgido de sus cenizas como Félix el gato y la historia se vuelve a voltear sin que nadie tenga una mejor explicación, salvo la crisis económica. En muchas ciudades de diversas regiones ha renacido el consumo de la chicha y las chicherías dejaron de ser exclusivas de los sectores marginales. Esto se ha acentuado sobre todo en Boyacá, que es una región chichera por excelencia.

Hombres campesinos: ¡Que viva la chicha: el trago boyacense!

Santiago Rivas (Presentador): Tan es así, que muchos de los templos de los pueblos de Boyacá fueron construidos con el presupuesto que se consiguió en bazares donde lo que más se vendió fue chicha.

Verónica Chaparro (Otra chichera): [En] la cultura de Chiquinquirá, eso es eso es una tradición de muchísimos años. Hay muchísima gente que la que la procesa.

Aleida Cortés (Una chichera): (risas) Pues sí, la chicha. Pues al [Ø] igualmente es una esta propia de aquí, pues de Chiquinquirá porque, ahí sí, como se dice, todo [el] mundo aquí en Chiquinquirá es lo más que que consume es eso ¿no?: la chicha y el guarapo y eso.

Obreros: ¡Oí, muchachos, llegó la hora del té!

Santiago Rivas (Presentador): Hay dos factores que contribuyen principalmente con este renacimiento: el primero, es que los precios de la chicha no parecen haber subido desde la Constitución de Rionegro y uno la consigue a mil pesos (\$1.000) embotellada en botellas de blanqueador, gaseosa, vino, whisky o lo que sea, incluso en bolsas y servidas en totumas y en vasos desechables; el segundo, es que no hay ninguna ley que la prohíba pero tampoco existe un reglamento que la permita.

Mujer mayor: Aquí viene gente de la Alcaldía, del batallón eh, o sea, la misma policía toman, llevan a veces. Aquí gente de la mina, gente de la mina, políticos, cuando hay esas reuniones políticas, eso le mandan a uno [a] hacer su chicha para da[r]le a la gente, claro.

Santiago Rivas (Presentador): Es tanto el *boom*, que las autoridades departamentales, que son los únicos que tienen derecho a emborrachar a la gente, ya empezaron a estigmatizarla y a perseguirla otra vez. En ciudades como Duitama, se han decomisado hasta veintidós mil (22.000) botellas, gracias a la acción de la policía. De esos mismos policías que después llegaron a su casa felices. Más allá de cualquier ritual y en contra de todo pronóstico, se está volviendo un producto de consumo masivo entre los jóvenes que seguramente no lo hacen para volver a los orígenes, o a las raíces, o a Pachamama, ni mucho menos como un asunto de identidad, porque la identidad es lo primero que se pierde cuando uno se ha tomado cinco totumas y ya no sabe ni quién es ni dónde está parado ni de quién es vecino.

Luis García (El de la casa de la cultura): La chicha en Colombia y Latinoamérica va a durar toda la vida, es una bebida que no se puede acabar.

Dora Rubio (La chichera): Y nunca se acabará. Eso sí nunca se acabará porque, por lo menos acá en mi

casa, tengo dos hijas que les gusta el negocio y ahí vendrán. A no ser, mis nietas también, entonces eso no se acabará.

Santiago Rivas (Presentador): A pesar de sus muchos y muy enconados opositores, la chicha dejó de ser un problema de moral y salud pública y pasó a ser un símbolo de nuestra historia y nuestra cultura popular. Nos [ha] acompañado desde siempre: vio a los poblados indígenas convertirse en ciudades pequeñas y a las ciudades pequeñas convertirse en metrópolis como Bogotá, así de caóticas y así de borrachas.

Obrero: ¡Sua! Eso estuvo fue pero maquia.

Santiago Rivas (Presentador): Así como en Francia la champaña, la cerveza en Alemania y el tequila en México tienen todo el carácter de un símbolo. Esta bebida es la nuestra, la de este país, la que nos pone a caminar en zigzag y a caer sobre el suelo de este país de los puros criollos. Ahora sí...

Mujeres jóvenes: ¡Que viva la chicha!

Santiago Rivas (Presentador): ¡Salud!

8. LA PAPA

Santiago Rivas (Presentador): ¡Buenas y santas! ¡Qué bueno toparlos y qué malo no poderlos estar mirando! O, como dicen por ahí: “Colombianos, colombianas, ¡qué pena que les interrumpa la novela!”. Hoy vamos a hablar, más que nunca, sobre nuestras raíces. Y no me refiero a nuestras raíces blancas, negras o indígenas; ni me refiero a los bienes raíces que tan a menudo le[s] quitan a los campesinos en Colombia; ni vamos a hablar sobre las raíces negras de tanta mona que aparece en televisión. No, señor. Hoy vamos a hablar de la más codiciada, la más apreciada de nuestras raíces. Hoy vamos a hablar de la papa. Me encuentro en Ventaquemada, municipio de Boyacá, donde no necesitamos a ningún Benedicto porque literalmente habemus papa. Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*. ¡Bienvenidos!*****

Hombre adulto: Los puros criollos somos nosotros, estos campesinos de ruana y sombrero y gorra y botas. Eh que algunas veces nos ponemos eh el buen traje para irnos a la ciudad.

Hombre adulto dos: Pues, es más nacional q'el bambuco, mejor dicho. La papa es nacional totalmente.

Hombre adulto: Y para nosotros es es nuestra identidad, como digo, así como la ruana de nuestro Boyacá.

Rafael Otálora (El que administra la papa): Raro [Rara] es el la persona que no coma papa en Colombia. Po'á [Por allá] que se la prohíba un médico, pero el resto, el ciento por ciento (100%), y es un símbolo de Colombia debido a que es un un pro[d]ucto que se da a nivel nacional en los climas fríos.

Santiago Rivas (Presentador): La papa es uno de los alimentos de mayor arraigo y tradición en nuestro país y uno de los más consumidos en el mundo. Pero es que dígame ¿quién? ¿quién de ustedes no se come al menos una papa al día? Es que [a] uno, desde que empieza a comer, le dan a uno 'papilla' y después de eso cuando uno empieza a comer, ya

sea de sal o de dulce, porque aquí respetamos las preferencias sexuales, se encuentra la papa en todas sus presentaciones: la del caldo, la del ajíaco, la salada que acompaña la carne o la frita que acompaña la a la longaniza, a la chorreada también, al vapor, en puré o rellena, lo que sea. Es más, al acto de comer se le dice genéricamente “echar papita”.

Hombre adulto tres: Bueno, hay muchas formas de preparar la papa. Yo sí [d]'e cocinar papas no tengo ni idea, yo sé comérmelas (risas).

Santiago Rivas (Presentador): Porque la papa, además de ser un asunto gastronómico, también se sale de ahí y pasa a ser una cosa de nuestra vida cotidiana, del lenguaje. Por ejemplo, [a] este cogote se le llama “la papada”; eh a un tipo que es muy querido se le dice “buena papa”; cuando uno eh pasa a manteles con su novia o se la hace a algún amigo dice: “Uy me lo papié”; cuando uno, por ejemplo, se ve en un enredo “pasa la papa caliente” a otra persona; o cuando uno ve el noticiero termina por no entender “ni papa” qué es lo que le pasa por la cabeza a los estadistas de este país. Es más, cuando uno tararea cualquier canción es posible que haga: “papa-pa-pa-pa”. Pero yo no sigo hablando porque lo mejor es no dar pa-pa-ya. Por favor, señores, ibuen provecho!: una al día.

Milton González (El papero agrónomo): La palabra 'papa' acompaña la traducción que se hizo, eh en lengua castellana de del de la palabra 'tubérculo': 'papa'.

Rafael Otálora (El que administra la papa): Desde ancestros de nosotros han sembrado papa. To[d]a esta zo... papa es, esta zona es pap... es papera. Y no sabemos hacer otra cosa.

Julián Muñoz (El fan de las picadas): No, no, no sé de dónde viene la papa ¿de dónde...? ¿sí la la trajeron los españoles o qué? o ¿la papa se dio acá?, pero yo creo que la trajeron los españoles: la papa.

Hombre adulto tres: Yo pienso que la historia de la papa puede ser boyacense, ¿no? Puede ser más

boyaca que cualquier otra cosa. Pero de la historia en sí "ni papa" (risas).

Gladis Escamilla (La que cocina papa): Yo creo que es de Boyacá, q'es [d]onde más la exportan y la traen par'acá.

Rafael Otálora (El que administra la papa): Pues por'ai [por ahí] cuenta la gente, los antiguos, que lle-gó esa pap... que llegó la papa fue de de Europa. Y primero llegó por allá al Perú. Después la trajeron a los climas fríos, aquí de la zona andina de Colombia, por ser el clima frío y apto para 'el tubérculo' que llaman, y nosotros le decimos 'papa'.

Santiago Rivas (Presentador): En Colombia tene-mos papa desde mucho antes que en el Vaticano. Pero la primera vez que esta apareció en los anales de la lengua castellana es en una crónica del historiador español Pedro Cieza de León, que dice que la primera vez que un español vio un cultivo de papas fue en mil quinientos treinta y siete (1537), en el Valle de [de la] Grita en la provincia de Vélez, en Colombia. Y que luego en los viajes hacia el Sur, se la fueron encontrando también en las provincias de Popayán y Pasto. La describe como uno de los bas-timentos más consumidos por los indígenas, junto con la quinua y el maíz. Pero que no fue muy acepta-da por los conquistadores en un principio.

Milton González (El papero agrónomo): Porque la Biblia no documentaba un cult...un fruto que se diera bajo tierra. Entonces la iglesia fue la primera en oponerse al cultivo de la papa y para los euro-peos, un ser humano, así fuera bárbaro, no tendría que escarbar para sacar su comida de debajo de la tierra como lo hacían los cerdos. Entonces la papa fue inicialmente eh desechada como [para] consu-mo humano.

Santiago Rivas (Presentador): Ni los expertos, ni los geólogos, ni los agrónomos, ni los papólogos han logrado dar con el lugar fijo de origen de la primera papa que existiera jamás. Y a mucha gente le importa un sieso lo que diga Cieza y decidieron ubi-carlo en Perú, que es el sitio en donde más arraigo tiene y en donde más especies existen. Desde Perú, precisamente, se llevó en mil quinientos cincuenta y cuatro (1554) el primer cargamento de papa a Es-paña. Más como una curiosidad que como un ali-mento.

Milton González (El papero agrónomo): Y se llevó por su la belleza de su flor. Así empieza la papa su viaje por Europa y fue llevada más como una rareza, una curiosidad botánica, que como un cultivo.

Santiago Rivas (Presentador): Esta peculiar raíz, esta curiosidad alimenticia, se popularizó cuando salvó a Sevilla de una terrible hambruna y lo mismo hizo después por muchos países de Europa.

Milton González (El papero agrónomo): Esta flor fue a parar en los jardines del Vaticano, el papa Ju-lio Segundo (II) la cultivó en sus jardines.

Santiago Rivas (Presentador): Y se difundió su consumo en Europa también gracias al papa, que era "buena papa" y le daba papa a sus súbditos desde el papamóvil: así, repartiendo. El caso es que, para el siglo dieciséis (XVI), nuestros indíge-nas tenían ya a medio mundo comiendo papa. Para este momento la otra mitad del mundo también la come. En África, que poco comen, comen papa; en Asia comen papa; en Europa; en Oceanía; los gringos comen mucha papa y en general todo el mundo consume este alimento de origen andino, así que los Andes: uno y la Ponti: cero (1-0).

Jesús Tovar y Jorge García (Los coteros de la plaza): Se come uno la la raíz, sí la raíz, la raíz se come.

Hombre joven: Acá lo tratan a uno bien y uno tiene que ¿sí? guerriarla [guerrearla]. Yo no sé, yo no sé.

Rafael Otálora (El que administra la papa): ¿Ya? Yo estaba esperando que... (risas)

Hombre adulto cuatro: ¡Quédesen [Quédense] en *Los puros criollos*, con la papa criolla colombiana! ¡ya regresamos!*****

Hombre dos: Bueno, ¿qué más se les ofrece, jó-venes?

Mujer vendedora: ¡Cosecha, buenos días! Ah bue-no, vecinito, entoes [entonces] devuélvalo y yo le mando una más pareja.

Milton González (El papero agrónomo): Colom-bia es tan diverso en regiones como en variedades de papa. No sabría con exactitud cuántas varieda-des cultivamos en Colombia.

Juan Carlos Buitrago (El que carga la papa): Aquí se está cultivando [a]horita más la ica única, es [tie-ne] más salida pa' to[do] la[d]o. Ya la comp... la están comprando más.

Hombre adulto cinco: ¿Las tradicionales acá?: la sabanera, la pastusa. Ahora hay otra que es pastusa suprema.

Santiago Rivas (Presentador): El colombiano de a pie suele reconocer solamente tres de sus muchisísimas variedades: la sabanera; la pastusa, que no es pastusa sino de otros municipios de Nariño; y la criolla, que es la más criolla de nuestras papas, ya que solamente se cultiva en tres países del mundo (Colombia, Ecuador y Perú) y acá es donde más extensivo y popularizado está su consumo.

Milton González (El papero agrónomo): Las papas criollas son un cultivar muy nativo. De hecho, se ha tratado de llevar a cualquier otro país, a cualquier otra latitud, y no ha podido desarrollarse el cultivo de la criolla. Hoy tenemos criolla galeras, criolla latina, criolla guaneña, criolla paisa y otros tipos de criollas que se cultivan en diferentes zonas del país.

Mujer mayor: Para nosotros, los colombianos, es un producto muy importante. ¿Por qué? porque una fritanga sin papa criolla, no lo es.

Milton González (El papero agrónomo): La criolla es un pla... es un platillo que ha cambiado su cultura. Antes solamente acompañaba la fritanga y acompañaba el partido en el Campín y los domingos que íbamos a comer rellena. Hoy no. Hoy la criolla es un platillo exquisito.

Mujer mayor: Si uno va a otro país, la extraña porque difícilmente se encuentra: en Estados Unidos no se encuentra. Yo voy a salir para México y llevo de acá papa criolla para que la saborien [saboreen].

Daniela Torres (La gomosa de la criolla): Pues, a mí me gusta la papla [papa], la papa criolla porque es como algodoncito, es de sabor rico y es muy acompañada con con un aguacate. Me gusta con gallina, en en, por ahí en una en un ajíaco sí. Acompaña[d]a también con ají. Yo sola me puedo comer por ahí quince papas.

Santiago Rivas (Presentador): Pocos alimentos alrededor del mundo ofrecen tantas variedades, formas de preparación, sabores y nutrientes. En general, tantas virtudes y ventajas como la papa.

Alejandro Simboli (El papero argentino): Y en la Argentina está presente en casi todos los platos, este, de la Argentina. Eh tanto frita, hervida, en

forma de puré, en forma de ensalada. Muy buen acompañamiento para para cualquier tipo de plato.

Gladis Escamilla (La que cocina papa): La hago frita, la hago salada, la hago en puré o la hago en chupe. La papa en chupe se prepara estilo a la francesa pero se le echa mantequilla y leche, y se le prepara un guisito y se le echa, y queda rico.

Hombre adulto dos: No coma cuento, coma papa.

Milton González (El papero agrónomo): [A] nuestras amas de casa, nuestras abuelitas, nuestras mamás, les gustan las papas que sepan a papa. Es que en Colombia las papas saben a papa. Como un dato curioso, Kentucky Fried Chicken gasta más dinero en saborizantes, en en salsas, que lo que le cuesta la materia prima: la papa.

Jesús Tovar y Jorge García (Los coteros de la plaza): Diariamente me comería eh nueve papas, en cada comida me como tres papas.

Juan Carlos Buitrago (El que carga la papa): La papa más bacana, así pa' comer: la pastusa sala[d] ita, sala[d]jita, bien sala[d]jita, así, con un guisito, bacana.

Héctor José Muñoz (El que descarga la papa): Vea, a yo [mí] me gusta la papa muy que sea chorriada [chorreada], salada con un buen pedazo de carne y ojalá que tenga un buen guayabo, le queda a uno...

Milton González (El papero agrónomo): Hoy por hoy, Rusia basa su bebida oficial, que es el vodka, en una planta que no es nativa de ellos: las papas.

Santiago Rivas (Presentador): Pero además está empezando a incursionar en la tecnología y ya se ha probado en la fabricación de papel prensa, en la fabricación de cosméticos, para alcohol y para biocombustibles. Los colombianos, además, la usamos en proyectos del día de la ciencia, como la electrólisis de la papa, o nos curamos el dolor de cabeza con ella y además la cortamos para hacer unos sellitos bonitísimos.

Milton González (El papero agrónomo): Lejos de lo que la gente cree, que la papa engorda, la papa tiene muchísimo muchísimo [muchísima] menos grasa que cualquier otro vegetal. De hecho, se requieren treinta y siete punto cinco kilos (37.5 k.) de papa para producir cincuenta y cuatro gramos (54 gr.) de de de aceite, lo que, de grasa, lo que significa co-

merse huevo y medio o comerse once panes o tres paquetes de galletas. Entonces, yo pregunto: ¿qué comemos primero: dos huevos o treinta y siete kilos (37 k.) de papa?

Santiago Rivas (Presentador): Y puede que el mundo se llene de gente *light* por doquier, por dentro y por fuera, y que mucha gente se queje de la cantidad de almidones que tiene la papa o que diga: "Ay, es que una segunda harina". Pero la verdad es que el consumo de papa está creciendo en todo el planeta.

Héctor José Muñoz (El que descarga la papa): Ahí se están descargando doscientos bultos.

Santiago Rivas (Presentador): Aunque en el imaginario de nuestro país normalmente se relaciona a la papa con el campo boyacense, también son grandes productores Nariño, Cauca y Cundinamarca y además se da en los Santanderes, Antioquia, Caldas y el Huila. Los colombianos, al año, consumimos la pendejada de tres millones de toneladas (3.000.000 ton.) de papa, que son muchos bultos o, mejor dicho, para que se hagan una idea: una sola tonelada de papa son treinta negras candela, arrumadas la una encima de la otra, o setenta y dos bultos de papa. Repito: treinta negras candela, setenta y dos bultos de papa.

Mujer vendedora: No, no, no, no sé cómo la cultivan. No, simplemente la la vendo.

Santiago Rivas (Presentador): La papa es un producto de tierra fría, que para que sea de buena calidad tiene que ser sembrada a más de dos mil quinientos metros (2.500 m) y a menos de tres mil (3.000 m). Tres mil metros (3.000 m), por su lado, son seis mil uribitos o seis mil pachitos santos puestos el uno encima del otro.

Jesús Tovar y Jorge García (Los coteros de la plaza): La papa se, primero, se hace la semilla, se escoge la semilla, después se prepara la tierra, eh se siembra.

Rafael Otálora (El que administra la papa): Se hace el surco, se riega la semilla, después de que [se] riegue la semilla, se le echa con la pata un poquito de tierra y encima [se] le echa el abono y se tapa.

Héctor José Muñoz (El que descarga la papa): De ahí, de eso se ya se se espera para la sacanza, para ya chuntaquiar la papa. 'Chuntaquiar' es para que se seque la hoja para ya sacar la papa.

Juan Carlos Buitrago (El que carga la papa): Por ahí a los cuatro meses y medio ya está pa' sacar. Y así es la papa, mejor dicho.

Santiago Rivas (Presentador): Pese a que somos grandes consumidores, puesto que nos gusta mucho "echar papita" y además es una de las bases de la alimentación en Colombia, no somos grandes productores. La mayor producción mundial se realiza en China, por lo cual la papa entró a engrosar una larga lista de productos junto con los juguetes, los iPads, los iPhones, el los cuentos chinos, los chinos, el arroz chino, los pantalones Armani, las chaquetas Prada, las carteras de Louis Vuitton, las gafas de Gucci y de Ray-Ban y los zapatos de Cavalli, que son productos todos ellos *Made in China*, hechos en China, como la sabanera, la criolla o la tocarreña.

Hombre adulto: Boyacá es uno de los departamentos más productores de papa del país.

Jesús Tovar y Jorge García (Los coteros de la plaza): La mayoría de la papa viene de Boyacá, de donde nosotros venimos, nosotros *semos* [somos] boyacenses.

Manuel Antonio Farfán (El papero de Ventaquemada): El municipio de Ventaquemada es el primer productor de papa en el departamento. En el país: Villapinzón. Posteriormente, ya viene[n] los géneros de Antioquia, Nariño y parte de los Santanderes.

Jesús Tovar y Jorge García (Los coteros de la plaza): Sí, prácticamente, Boyacá es donde se comercializa mucho la papa. Más o menos, esta es una plaza, esta plaza es demasiado grande. A nivel del mundo es una plaza muy sobresaliente ¿sí me entiende? Entonces, pues, pues sí.

Santiago Rivas (Presentador): Nadie le da a la papa el estatus que se merece, nadie le da al gerente de FEDEPAPA el estatus que tiene el gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, o un Visbal o un Martelo o Visbal Martelo, el de FEDEGÁN. Y nadie pone a Gubersinda Pataquiba en el mismo pedestal en el que ponen a Valerie Domínguez, a pesar de que ambas participan del noble oficio de la agricultura. ¿Por qué? porque en este país de arribistas, lo hemos dicho sepetecientas mil veces, todo aquello que tenga un origen indígena, o arraigo tradicional de los primeros pobladores de esta tierra, es visto como algo vergonzoso. Y la papa está encadenada

a la imagen de un señor gordo, que está contando plata con las manos negras, o de una señora boyacense con los cachetes rojos y las trenzas, y eso es así. ¿Pero por qué demonios tiene eso que ser una ofensa?, ¿por qué 'papero' tiene que ser una especie de imprecación o grosería?, ¿por qué tiene eso que ser un motivo de vergüenza? ¿Por qué? porque somos unas turmas, eso es lo que somos.

Clemente Malagón (El dueño de las papas): Pues, yo me sentiría más orgulloso antes de [es]tar al pie de otros personajes q'ellos se sienten orgullosos por su, sea, por su trabajo, o sea, por su por su sector donde vive[n] o lo que sea y yo también me siento orgulloso por ser campesino pua y papero.

Rafael Otálora (El que administra la papa): Somos campesinos, nos sentimos orgullosos de ser paperos. De nosotros depende mucha gente, come mucha gente.

Juan Carlos Buitrago (El que carga la papa): El trabajo no es denshonra [deshonra] y lo que si con tal que pu'ahí [por ahí] no lo vean robando a uno que es lo más importante, así le digan lo que sea.

Rafael Otálora (El que administra la papa): ¡Quédese en *Los puros criollos*, con la papa! ¡ya regresamos!*****

Hombre cinco: Pues la sé desde que se siembra hasta que se cosecha, hasta que se consume (risas).

Santiago Rivas (Presentador): La papa es un alimento de mucho arraigo, puesto que es una raíz y como es una raíz está muy pegada a la tierra. Esa misma tierra de donde se saca queda pegada a la papa y viaja con ella a todos lados, es decir, que a nuestra cocina seguramente han llegado tierras de Antioquia, Boyacá, el Huila, Caldas, Santander, etcétera, etcétera, etcétera.

Milton González (El papero agrónomo): Las papas, además, cumplen una función social en nuestro país, una función social que a veces no es muy conocida por toda la gente. Para producir una hectárea de papa se requieren fácilmente cincuenta, sesenta jornales, lo que significa mucho empleo.

Juan Carlos Buitrago (El que carga la papa): La mayoría es por medio de celular que nos recogen o nos buscan. Yo la, o sea, la recojo, la saco, la recojo, la peso y la arrumo o la cargo al camión.

Milton González (El papero agrónomo): No debemos, entonces, descuidar la función social que tiene

la papa. No solo en la seguridad alimentaria de nuestros pueblos campesinos sino en el potencial que tiene para producir trabajo, para dar riqueza desde el patrón, el jornalero, el contratista, el señor del tractor, el que lleva el camión a Corabastos cultivan... cultivando papa. No quisiera imaginarme a Colombia sin el cultivo de la papa y el desempleo que esto traería.

Santiago Rivas (Presentador): La papa es un elemento de nuestra identidad al que le hemos pasado por encima y lo hemos dejado de lado. ¿Por qué? porque posiblemente no creamos que sea nuestro, porque está tan esparcido por todo el mundo y porque ya la cultivan en China y en otras partes.

Milton González (El papero agrónomo): La gente no ha sido "buena papa" con la papa, todos debemos ser un poquito más "buena papa".

Santiago Rivas (Presentador): La consumimos todos los días, pero la subvaloramos como símbolo, a pesar de que nos une y nos convoca; puesto que, alrededor de la papa, se ha generado una cultura completa y la economía de muchas familias dependen [depende] de ella.

Milton González (El papero agrónomo): Y ha sido tan "buena papa", que no es que haya reemplazado a un papá, pero sí le[s] ha dado de comer a muchas generaciones, durante muchos años.

Santiago Rivas (Presentador): Por eso, deberíamos hacer un papamóvil, así como Benedicto, e irnos esparciendo la palabra y diciéndole[s] a todos esos países que esa papa que se comen nació acá, es de este país y de este continente.

Mujer vendedora: Listo, listo, listo ya va pa'llá. Bueno, chao, que esté bien.

Santiago Rivas (Presentador): Que es un símbolo que nos representa, nos llama a la mesa y que encierra el calor de este país de los puros criollos. ¡Buen provecho!

Rafael Otálora (El que administra la papa): Ser papero es ser colombiano, ser colombiano es ser boyacense: ¡Orgullo de América! ¡Pare!, porque yo me tiro la cámara y aquel suelta la risa. ¡Arrímeme a aquel pa'cá! Vea...

Ayudante de cámara: Véalo, aquí don Rafita y videíto: Señal Colombia, *Los puros criollos*. ¡Que viva la papa!

Rafael Otálora (El que administra la papa): ¡Que viva!

9. La tecnología criolla

Santiago Rivas (Presentador): Vorsprung Durch Technik para todos ustedes. Tal vez lo ignoren, pero Colombia es un país lleno de desarrollos técnicos y tecnológicos, lleno de ingenio y creatividad a flor de piel. Vamos a hablar de inventos, pero no de los inventos como el del doctor Salomón Hakim. No, señor. Vamos a hablar del ingenio y de la tecnología, de los avances criollos que en el día a día podemos ver por ahí, en todos lados. En la plazas de las plazas de los barrios y en las plazas de mercado, en las tiendas, por la calle, subidos a los buses. Hoy vamos a hablar de esa tecnología criolla que nos representa, porque como el colombiano no se vara. ¡Bienvenidos! Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Die puros criollos*. Willkommen!*****

Jairo Guillén (El inventor): Yo creo que sí es conveniente creer en la te[c]nología criolla porque debemos apoyarnos a sí mismo [nosotros mismos] y apoyar [a] la gente que que saca sus cosas, porque aquí hay gente que que saca muy vainas buenas [vainas muy buenas], muy creativas, claro.

María del Carmen (La vendedora): Hay que creer en la tecnología criolla porque somos echa[d]os pa' pa'lante.

Vendedor callejero: Solo a trescientos (\$300) la agüita, ¿no?

Santiago Rivas (Presentador): En este país se han inventado cosas muy importantes: la válvula de Hakim, el marcapasos, la vacuna para la malaria, que sigue todavía en desarrollo gracias al doctor Patarroyo, y un poco de cosas más. Pero también se han inventado cosas que son para mal, como la reforma a la justicia, la reforma al segundo párrafo de la reforma de la justicia, mejor dicho, hay inventos buenos e inventos malos. Pero hoy vamos a hablar de otros inventos, tal vez menos útiles pero más importantes o menos importantes, pero más útiles.

Clienta: ¿A cómo me dijistes [dijiste] que era la docena?

María del Carmen (La vendedora): Le sale a siete, cuatro y tres (\$7.000, \$4.000 y \$3.000). Esto lo usan para tomar el aguardiente en las fiestas y sirve de recordatorio, y también todo[s] estos son inventos criollos de verdad.

Santiago Rivas (Presentador): Vamos a poner ejemplos que van desde lo más simple hasta lo más complejo.

Hombre mayor: Una bolsa con agua.

Leonardo (El transeúnte): Pues, tiene diferentes utilidades. Tal vez ¿para poner un pesca[d]o?

Karen (La transeúnte): O ¿para tomarla?

Hombre mayor: Para la se[d], para bañarse.

Leonardo (El transeúnte): ¿Un invento?

Adriana López (La vendedora): Eso es científico (risas)

Santiago Rivas (Presentador): ¿Qué necesita el propietario de una carnicería, pescadería, piqueteadero o parador de carretera para mantener limpio el lugar?

Mujer empleada: Uy no, algo para espantar estas moscas, porque no...

Santiago Rivas (Presentador): Pues, se lo tengo. Porque resulta que desde hace muchísimo tiempo existe una solución para ese problema.

Vendedor callejero: ¡Pa' la casa, pa' los insectos!

Santiago Rivas (Presentador): Consiste en, ¡ojo!, meter agua en una bolsa transparente y colgarla del techo. Las moscas, por alguna razón, salen espantadas cuando ven... no sé qué verán, pero salen espantadas.

Judith Pinto (La del barrio): Yo de que desde que me conozco, pues yo no he espantado moscas con esto. Solamente para tomar.

Vendedor callejero: El [La] agüita el [la] agüita para mi gente. Vea no, es más, pa' mi gente no, pa' las moscas, las plagas, los insectos, pa' las moscas. Vea el [la] agüita, patrón.

Santiago Rivas (Presentador): Nadie sabe por qué funciona. No existe una explicación conocida o que

yo conozca, al menos, para la la efectividad de este repelente natural.

Adriana López (La vendedora): La luz funciona como una especie de arcoíris en el agua y eso hace que las moscas se descontrolen y se vayan.

Hector Baéz (El taxista): Como ellas manejan más que todo el olfato y el ta[c]to, entoes [entonces] en el momento en que ellas se van a depositar [posar] aquí, el brillo no las deja.

Adriana López (La vendedora): Esto también funciona como un método de lupa.

Manuel moreno (El carnicero): La mosca llega, se mira ahí. El reflejo de ella se ve más grande y se asusta, entoce[s] le toca salí[r] corriendo.

Judith Pinto (La del barrio): ¿Cuándo lo inventaron? Eh ¿esta bolsa?

Adriana López (La vendedora): Me imagino que eso fue coincidencia. Tal vez alguien colocó una bolsa y se dio cuenta [de] que ya no que ya no aparecían moscas.

Manuel Moreno (El carnicero): ¡No, nunquita! Eso lo inventamos nosotros[s]. Eso e[s] una costumbre costeña, de nuestro[s] viejos de allá.

Judith Pinto (La del barrio): ¿Sí?, yo no sabía.

Hector Baéz (El taxista): Sí funciona, sí funciona. Si no, no sería una imagen de de de lujo.

Santiago Rivas (Presentador): ¿Por qué creen ustedes que, a pesar de la efectividad probada de este invento, de la bolsa con agua que es tan sencilla [sencilla], no vemos ninguna de ellas colgada ni en un Carulla, ni en un Carrefour ni en ninguna casa de ningún barrio de la *high*?

Vendedor callejero: Patrón, el [la] agüita, el [la] agüita. ¿Sí les conviene? No.

Santiago Rivas (Presentador): ¿Por qué, por qué creen? Pues, porque, como se los [lo] hemos dicho sepetecientas mil veces en este programa: este es un país de arribistas. Pero, claro, si los gringos la hicieran y la vendieran por televentas.

Mujer empleada: Esta mosquita sí molesta.

Santiago Rivas (Presentador): ¿Cansada de espantar los moscos con la mano? Mejor lleve el *water bag* y si tuviéramos todos un *water bag* entons [entonces] lo más seguro es que hasta de cumpleaños nos la regalarían. Y como, bueno, ¿qué quieres de aniversario?, mi amor. Ay, no, tráeme

un *water bag*, por favor, porque es que la vecina se compró una: ni una mosca tiene en el apartamento.

Judith Pinto (La del barrio): Entoes [Entonces] eso lo voy [a] hacer, cuando haigan [hayan] moscas, porque por ahí de a una veo, por ahí se me entra a la pieza.

Hombre mayor dos: ¡Quédese con *Los puros criollos* y la tecnología criolla! ¡ya regresamos! * * * * *

Mario (Estudiante): Este invento criollo sería ¿qué?, ¿como una selladora de de plásticos? Tiene como cara de eso.

Carlos Tolosa (El usuario): Esto viene de una parte como de la India, la parte de... y es un aparato más campesino que que pueblano o así.

Mujer vendedora: Esto sirve para hacerle[s] así a los violadores: ¡pin!

Santiago Rivas (Presentador): Sigamos con otra pregunta sencilla: ¿Qué necesita una señora, en una cocina en Villeta, que va [la] hacer una agüepanela, o un campesino en Barbosa, Santander, que quiere echarle panela al tinto o una palenquera de la costa que va [a] hacer una cocada?, ¿ah? Seguramente, nada que se haya inventado Steve Jobs, así que ¿qué necesita?

Mujer joven: Un cortador de panela.

Santiago Rivas (Presentador): ¡Exacto, señora!, un partepanela y se lo tengo, mire.

Liseth (Estudiante): Sí, yo te creo que es un cortapanela. Hasta [d]onde sé, no hay un invento o alguna cosa para cortar la panela, solo como a uno se le ocurra cortarla.

Henry Ramírez (El diseñador): Todos en la casa hemos partido panela. Todos le hemos dado golpes contra el mesón, hemos sacado el martillo, hemos tenido objetos raros como la piedra de río traída solo para partir la panela porque entonces es más redondita, no sé qué.

Liseth (estudiante): Yo la pongo en el piso, después pongo un cuchillo y encima del cuchillo le empiezo a dar golpes con una piedra grande, con la piedra de la cocina. Yo así parto la panela en la casa.

Santiago Rivas (Presentador): ¿Cansado de llevar a su abuela a urgencias porque se corta y se machaca los dedos cortando esa dura panela?

Mujer joven: ¡Sí, señor!

Santiago Rivas (Presentador): ¡Le tenemos la solución! Esto ha cambiado gracias al cortador de panela Panelatrón dos mil: un invento revolucionario.

Carlos Tolosa (El usuario): Este es un aparato donde se parte la panela. Se coloca en esa posición y se parte.

Santiago Rivas (Presentador): Este invento elegante, fino y sencillo, como dice Wilfrido Vargas, fue inventado en el ochenta y cinco (1985), por los hermanos Cesar y Daniel Romero que estaban mamados de darle al mundo entero y darle con una piedra a la panela para echarle al cafecito.

Julio Neusa (El fabricante): Este invento lo saqué que no sea nocivo para la salud, incluyendo este [estas] láminas de aluminio y el tornillo en [de] acero inoxidable. Lleva poca pintura, [por] que la pintura es nociva para la salud.

Santiago Rivas (Presentador): ¿Por qué no nos llegó de Japón? Pues, porque en Japón no se consume panela y no se consume aguapanela. Se consume saque y sushi y sachimí y tupaquí y arigatoa y un poco de jodas más. Pero panela, pues no.

Carlos Tolosa (El usuario): La [El] cortapanela tiene dos partes. Me parece que la superior es esta de arriba y la inferior es la de abajo.

Julio Neusa (El fabricante): Bueno, la vida útil de este cortapanela, yo diría que es eterno. Primero que todo, por la terminación que le damos y lo otro que la madera es para siempre. La calidad de madera es única.

María del Carmen (La vendedora): Le cuento que esto dura bastante tiempo. Porque sí, porque uno, por ejemplo, como solo la utiliza para esto, desde que uno sea organizado, por ejemplo, se le pone aquí una argollita y la cuelga. No se parte, ni nada.

Carlos Tolosa (El usuario): ¡Ay! El sistema. Ahí está, vea.

Julio Neusa (El fabricante): Este cortapanela es muy útil. Primero que todo, para las amas de casa, la comodidad de no estar contra el mesón, partiéndola. Para los apartamentos donde no se puede hacer ruido, entonces, se parte ahí fácilmente.

María del Carmen (La vendedora): Una comparación: uno que madruga y en un apartamento con una piedrita pa' que la gente golpié [golpee], despierto a los vecinos. En cambio, con esto es rapidito.

Santiago Rivas (Presentador): Es un invento meramente colombiano, que le sirve a este país en donde la panela sirve para los platos fuertes, para las bebidas calientes, para las bebidas frías, como antigripal y para eso ¿qué mejor que un cortador de panela *made in Colombia*?! Continuemos, ¿qué necesita un cultivador de papas de Boyacá, Nariño, Cundinamarca, Santander o el Huila?

Mujer vendedora: Una lavadora de papa sería muy bueno.

Santiago Rivas (Presentador): ¡Pues, se la tengo, señora! Porque resulta que don Jairo Guillén dijo: "Bueno, si David Murcia Guzmán se inventó DMG para lavar dólares, ¿por qué no puedo yo inventarme una máquina para lavar papas?, que la necesito" y se la inventó. Sí, mi jeñora [señora].

Jairo Guillén (El inventor): Mis ideas son un poquito avanzadas y me dio por crear muchas cositas en el transcurso de mi vida. Yo comencé, vi en un almanaque, vi un carro un cadilá [Cadillac] mil novecientos once (1911) y dije: "Voy a hacerme este carrito" y lo intenté hacer casi igual a la foto. Le monté un motor de moto. Eh le puse ruedas de moto también adaptadas, la lámina la la voltiaba [volteaba] así a martillo itan! y hueso duro. Y le daba la figura y andaba por todo lado y no, y eso sí pa' qué: era novedoso. Yo iba al centro, eh por allá a la séptima, eh me alababan mucho cuando yo usaba ese carro, yo era feliz, y hoy en día ya ya me inventé fue otros, otras cositas para vivir porque el carro era *hobbies* [hobby].

Santiago Rivas (Presentador): De una simple máquina de lavar la ropa, se inventó nuestra complejísima, revolucionaria y magnánima máquina para lavar papas, que ha sido útil y nos ha ahorrado un montón de trabajo, y que ni siquiera en el Vaticano, en donde el papa tiene que estar pulcro y bien presentado, lograron inventársela.

Jairo Guillén (El inventor): Para mí, la idea de hacer la una máquina lavadora fue porque yo quería inventarme algo, alguna cosa que sirviera y que ayudara a la gente a ganar plata y de ahí me nació la idea de fabricar una máquina lavadora de papas, con los más mínimos elementos. Me siento realizado porque he hecho una máquina, ya que no molestan pa' na[da].

Luis Manuel Torres (El comerciante): Ya aquí en Corabastos hay más de diez máquinas que ha hecho el señor. Se suple la necesidad del cliente, ¿no?, que, pues, ya la mayoría de la de los clientes quieren el pro[d]ucto, pues, lava[d]o ya direc... casi para, para llevarlo a la a la olla.

Jairo Guillén (El inventor): Estos piñones ya son hechos. Estos piñones, yo los consigo hechos. Son piñones que que esto es un piñón de un reverso de un carro. Y ¿por qué los uso? porque son piñones muy resistentes, ya viene[n] templados y acerados. Lo mismo este piñón, este piñón es de de un bulldozer, son piñones que ya están hechos y y por eso yo hago baratas las máquinas, porque consigo las piezas ya hechas.

Santiago Rivas (Presentador): Nos ha salvado de un trajín inmenso y la primera, la que se hizo en este taller, ya probó finura. La primera que lleva ocho años porque ya en este momento hay una en cada región, en cada rincón en donde se sacan papas.

Jairo Guillén (El inventor): En un comienzo, pues, lavaban así a mano y mucho gasto de agua y y ahora con estas maquinitas la economía en agua siempre es siempre es grande.

Luis Manuel Torres (El comerciante): Estas máquinas son muy economizad... económicas de agua. Tiene unas aspas por dentro que van, pues, la papa se lava a fricción y ya sale a la mesa por donde se selecciona, donde se escoge.

Santiago Rivas (Presentador): Los gringos no la necesitan porque las papas gringas son de plástico o, ¡qué sé yo! las hacen en cultivos hidropónicos o son transgénicas. Bueno, el caso es que nosotros sí tenemos esa máquina, porque aquí sale de las entrañas de la madre tierra y nosotros sí necesitamos algo que le quite la tierra, no una ionizadora ni nada de esas carajadas.

Luis Manuel Torres (El comerciante): Tiene una una entrada de la papa, [d]onde entra la papa en sucio y ella va dentro de un tambor cilíndrico. Puede llegar uno a lavar cien bultos, sesenta, ochenta, cuarenta.

Jairo Guillén (El inventor): Una máquina sencilla, pro[d]uctiva, económica en agua, funcional y barata, que eso es lo que necesita la gente.

Santiago Rivas (Presentador): Es un invento puro criollo, inventado por un colombiano en Colombia,

con materiales colombianos y con los recursos que tenía a la mano. ¡Muy bien, don Jairo Guillén! ¡Bravo!

Jairo Guillén (El inventor): Creé algo que que en realidad salió dentro de mí y me sentí orgulloso, me sentí realizado. Mai, me gustó hacer esas máquinas porque a mí siempre me ha gustado ser creativo y [e] inventarme mis cosas.

Santiago Rivas (Presentador): Vamos a pasar a otro ejemplo. ¿Qué necesita un colombiano que está sin empleo y sin plata, mondao, en este país en donde no hay oportunidades?, ¿qué necesita?

Hombre mayor tres: Algo para rebuscarme.

Santiago Rivas (Presentador): Pues, se le tiene.

Héctor Franco (El ironman): Yo soy bachiller del colegio Isaac Newton. Yo nací entr'esto, nací entre los hierros.

Santiago Rivas (Presentador): Se le tiene y se le requeterrecontratiene, porque gracias a la industria automotriz, semiautomotriz y subautomotriz de este país, el empleo informal está más que encaminado, es decir, hay todo tipo de vehículos que pueden suplir sus necesidades.

Gilma Gómez (La de los churros): Es mi sustento diario, para llevar a mi casa. Lo llamo mi, no siempre lo llamamos "nuestro carrito de churros". "Nuestro carrito", le decimos.

Jorge Nieto (El de las aguas): Vendo mis aromáticas para rebusca[r]me, para poder el sus... tener sustento para darles de comer a mis hijos y a colaborarle[s] a mis padres. Eh son aromáticas boyacenses, bien lim... bien aseadas, como es una aromática boyacense, de verdad que sí.

Liseth (La fritanguera): Vendo picada. La picada viene por [con] bofe, hígado, sonrisa, papa y chunchullo.

Gabriel Palacio (El vendedor): Hace seis meses tengo el carro trabajando de cuenta mía. Vendo tinto, perico, maizena, chocolisto, panes, buñuelos, cigarrillos, todas bebidas calientes.

Héctor Franco (El ironman): Ellos los termos los cargaban en ejos [esos] carros de de merca[d]o. Ahí cargaban los termos y entonces alguien decidió como cambiar y empezaron a hacer carritos cuadrados como para doce termos, para dieciocho termos.

Santiago Rivas (Presentador): Puede que nuestra industria automotriz no sea reconocida en todo

el mundo, pero lo que es la subautomotriz y la semiautomotriz está muy por encima. Es mucho más prolífica que la de Japón, Corea o Alemania. Porque es que nuestros vehículos tinteros, aveneros, churreros, fruteros, aguacateros, ipura mantequilla!, y aguateros, que son los de las aguas aromáticas, se adaptan todo el tiempo. Se diseñan de acuerdo a [con] las necesidades del usuario y eso no lo tiene nadie más.

Héctor Franco (El ironman): Estamos haciendo un carrito que es que no no este carrito no lo lo vendemos ahí en la ferretería o a veces vienen y lo compran para eh hay gente que que lo utiliza para vender arroz con leche y cosas o tinto. Entoes [entonces] muy cómodo para para cogerlo y para llevarlo, muy práctico.

Lucila Ortega (La vendedora): En este carrito me va muy bien. Antes tenía uno pequeñito pero ahora conseguimos este carrito que es como práctico, bien higiénico, [es]tá mucho mejor que todos los anteriores que hemos tenido. Tiene su vitrina, todo bien as... bien organiza[d]o, los termos también en su debido sitio, bien bonito todo y pues sí: nos ha ido bien.

Héctor Franco (El ironman): Pues uno toma las medidas y lo cuadra de tal manera que quepan los termos encarrados de a tres, de a seis y luego ya ellos se inventan también la la vitrina pa' meterles pan y cigarrillos y cosas de esas.

Santiago Rivas (Presentador): En este momento lo que se necesita es eso y puede que no vaya a competir a ferias internacionales, ni que la vayamos a exportar y que la gente no vaya a decir como: ¡Ay, qué maravilla, este es un carro churrero colombiano! No, ¿por qué? pues porque es pa' nosotros los colombianos que tenemos que huir de la policía y salvar el agua aromática y además y además ver a ver adónde metemos unas fruticas pa' vender ahí por el ladito.

Gabriel Palacio (El vendedor): Eso es tomar las medidas y como uno lo quiera mandar [a] hacer. Según las medidas, según los termos que uste[d] quiera meter en el carro. Acá en la parte de abajo, tenemos los, lo que es, los produ[c]tos, son los produ[c]tos calientes. Acá en esta parte, tengo los los panes con mantequilla, los buñuelos. Acá en esta parte tengo cigarrillos, tengo galletería, con-

fería y acá en la parte de atrás tengo los vasos para servir los produ[c]tos. Y el perro q'es el guardián.

Héctor Franco (El ironman): Entonces, yo cojo un papelito en el momento en que él esta acá y le digo: "Tan, tan". Le dig... "¿qué necesita?" "Necesito esto y esto y esto". Le digo "Ya aquí y aquí. Mire aquí ya ¿cuánto está usted de alto?" Entonces le digo: "Aquí nos va a quedar esto de alta la manija", porque hay unas personas más altas y otras más bajitas y ya eso lo dibujamos y ahí determinamos las medidas.

Santiago Rivas (Presentador): Eso en otros países cuesta una millonada. Pero no, aquí es barato. Mejor dicho, podríamos hacer el eslogan de "Para ti que te estás guerreando en las calles, sí, para ti colombiano, un carro avenero de la industria subautomotriz colombiana".

Héctor Franco (El ironman): Y qué rico verlo ya por la calle y después venga y me diga: "Hombre, necesito otro carrito". Y, claro, listo, y no le voy a subir el precio que porque ya va por el otro. ¡No! Entonces aquí estamos para servirle.

María del Carmen (La vendedora): ¡Quédese en *Los puros criollos*, con la tecnología colombiana! ¡Ya regresamos! * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): Sigamos con los ejemplos. ¿Qué se necesita en un país que tiene una banda armada terrorista, dos bandas armadas terroristas, tres bandas armadas terroristas, es decir, un país que tiene Bacrim, paramilitares, ex-paramilitares, guerrilleros, sicarios, tanto niño bien aspirante a criminal? ¿Qué se puede necesitar en este país tan violento? ¿Ah, ah?

Santiago Rivas (como guerrillero): Pues, compañero periodista, es de la opinión del secretariado general que ante la cooptación que las decadentes oligarquías y el neoliberalismo han hecho de los medios de producción y del agro colombiano, lo que se ve es un futuro tanatológico, es decir, que lo que se necesita son más ataúdes.

Santiago Rivas (Presentador): ¿Ah, ah?

Santiago Rivas (como paramilitar): Amigo periodista, lo que esta patria que aún no ha sido refundada y que necesita descansar eh y con tanto bandido suelto por ahí es ataúdes. Lo que necesitamos son ataúdes.

Santiago Rivas (Presentador): No, pues, se les tiene. No, ni más faltaba, amigos del crimen organizado y desorganizado, se les tiene porque lamentablemente en este país, uno de los más felices del mundo, se necesitan más ataúdes que casas de las que va a entregar Vargas Lleras y por eso don Raúl Durán se inventó un ataúd biodegradable para un país en donde la vida es desechable. Porque el cuerpo es biodegradable, claro que también es reciclable porque hay gente que los mata y después los viste de guerrilleros y itarán! falso positivo.

Raúl Durán (El inventor): Yo toda la vida dije, yo, a mí me gusta mucho la innovación y dije por allá en el año dos mil (2000) dos mil (2000), más o menos, me llamó un un amigo de la casa, que estaba estudiando en la Javeriana y me dijo: "Raúl, usted que tiene una idea, necesito una idea para hacer mi tesis de grado", y le dije: "Pues, yo toda la vida he pensado en hacer una ataúd de cartón" y me dijo: "Midámono[s]le".

Santiago Rivas (Presentador): Pesa mucho menos q'el normal, puede soportar cien kilos (100 k) de peso y cualquier ser humano puede cargarlo, pero su parecido es impresionante.

Raúl Durán (El inventor): La idea que jueira [fuera] todo de cartón, porque jueira [fuera] para cremación y jueira [fuera] para enterrarlo en la turr... en en el hueco. Ah no la primera prueba sí fue chistosa porque cogimos y le dijimos a un trabajador gordito, le dijimos: "Bueno, métase y vamos a levantarlo", ¿no? Cuando lo levantamos, ino!, se nos salió por debajo (risas).

Santiago Rivas (Presentador): En Colombia, morir es mortalmente caro y por eso don Rubén empezó a pensar en algo para abaratar los costos.

Hombre mayor cuatro: La grandiosidad del féretro no interesa porque todos vamos para el mismo sitio. Pienso que es mejor un ataúd de estos: hasta los pobres se podrían morir tranquilamente.

Raúl Durán (El inventor): Hoy en día, yo creo que puede sacarse un ataúd de estos por ahí en trescientos mil pesos (\$300.000), de buena calidad.

Hombre mayor cuatro: Es mejor que un costosísimo ataúd que va a tener el mismo fin de este, pero el costo va [a] ser tremendo.

Raúl Durán (El inventor): Un ataúd de esos de madera, eh una puede valer más o menos dos, tres millones de pesos (\$2'000.000-3'000.000), de lo más sencillito.

Hombre mayor cuatro: Va [a] ayudar a la naturaleza, va [a] ayudar a la economía personal y yo creo que ya uno se puede morir tranquilamente.

Santiago Rivas (Presentador): No solamente pesa una cuarta parte sino que además cuesta una cuarta parte de lo que un ataúd normal. Ya lo probaron y funciona y no es como que no haya demanda. Por eso, este invento criollo parece tener mucho porvenir, al menos más porvenir que sus usuarios (risas).

Puede que nunca lleguemos a estar ranqueados entre los países con más inventos e inventores, pero en Colombia el ingenio abunda, fluye, sobra, no sabemos qué hacer con él y por eso nos dedicamos a ensalzar esa carajada de la malicia indígena, como si lo único que pudiéramos heredarle a [heredar de] nuestros aborígenes fuera algo malo o como si nuestra inteligencia solamente sirviera para estafar a los demás y eso no es cierto, eso no es así y este capítulo lo prueba. De hecho, no es un capítulo sobre los chiviados, ni sobre los electrodomésticos que no funcionan, ni siquiera sobre el robacanales. Tal vez, algún día podamos pasar de nuestros problemas pequeños y empecemos a solucionar problemas más grandes o tal vez algún día, podamos enfocarnos y empezar a echar hacia adelante pero todos al tiempo y no cada uno por su lado y, entonces, solamente entonces, vamos a poder decir con orgullo que pertenecemos a este país con ingenio: el país de los puros criollos.

Hombre mayor: Nosotros aquí somos buenos pero pa'l chisme. Pero para hacer un invento o alguna cosa no somos capaces.

10. Los trasteos

Santiago Rivas (Presentador): ¡Buenas! Eh ¡Qué alegría encontrármelos acá! ¡y qué casualidad porque precisamente hoy estoy que me largo, me voy! No, mentira. Es que le estoy ayudando a un amigo a hacer un trasteo. Pero hoy vamos a aprovechar para hablar de los acarreo, los camiones de acarreo y a las zorras. Mi nombre es Santiago Rivas y esto es *Los puros criollos*, que no se va. En el mismo canal a la misma hora. ¡No se va, no se va! * * * * *

Camionero: Ya ya, ¿listo? Uno, dos, tres, grabando, grabando, probando, probando.

Camioneros: ¡Muy buenos días!

Iván Darío Parra (El cliente): Esta actividad es netamente colombiana, ¿no? El camioncito viejo, eh todo, los muchachos, todo. Eso sí es de nosotros (risas).

Yimmy F. Rodríguez (El del clásico): ¡Buenas!, ya estamos acá. ¡Cuénteme! Claro, ¿En qué le puedo servir?

Mercedes Gutiérrez (La carretera mayor): Eso no es de hoy ni de mañana. Eso es símbulo [símbolo] de toda la vida de esas carretas. Símbolo nacional. Entonces, totalmente de que eso es de toda la vida: nuestras carretas.

Santiago Rivas (Presentador): Y están a punto de desaparecer y a los [las] cuales hoy queremos rendirles un sentido homenaje.

Es innegable que los camiones de acarreo ya hacen parte de nuestro paisaje urbano. Y no solamente de nuestro paisaje urbano, hacen parte de nuestra memoria como ciudades. Hacen parte de nuestro inconsciente colectivo de colombianos y colombianas. Por la paz, por Jesús, por la Virgen, por los rotarios o por lo que se les ocurra.

Camionero joven: Pues, toda una vida trabajando con mi papá. Pues, ahorita compré este carro y pues me gusta así hacer mi propia empresa. Me parece que es lo mejor que puede[n] hacer todas las personas.

Santiago Rivas (Presentador): Las zorras, por su parte, no son 'esas', esas mujeres que usted cree

que su marido frecuenta. Ni esas mujeres que no le ponen atención a usted, señor, sino a su amigo. Ni son animales de fábula, ¡no!

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Somos un vehículo. Nosotros no somos un caballo que va andando por ahí como loco. No. Somos vehículo a [de] tracción animal.

Santiago Rivas (Presentador): Normalmente, una zorra es un planchón de madera montado sobre cuatro ruedas que va tirado por un caballo y conducido por un zorrero o zorrera.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): ¡Zorrera: su madre!, ¿qué le pasa?

Santiago Rivas (Presentador): Ya ya ya ya ya ya. Deme más pasito, mi señora, que precisamente me disponía a aclarar que a los miembros de este gremio no les gusta que le[s] digan así.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): La palabra 'zorrero', la verdad, yo la la omito: m'estresa. Al carretero, pues, lo marginan por porque, de pronto, por la pinta, o nosotros, pues la verdad, pues pues sí, feíta la ropa y todo. Pero, entonces, no. De todas maneras, nosotros nos ponemos de acuerdo. [A] nojotros [nosotros] nos toca voltiar [voltrear] mucho. Yo creo que nosotros somos más trabajadores que cualquier colombiano.

Mercedes Gutiérrez (La carretera mayor): Pues, nosotros tenemos nuestro trabajo de nuestras carretas, símbulo [símbolo] de todo la vida. El trabajo de nuestras carretas ha sido toda la vida, prá[c]ticamente. Y es que así es: toda la vida. Porque yo tengo un tío que él se murió de noventa y..., como de noventa y ocho años y él tenía cinco carretas.

Santiago Rivas (Presentador): A mediados del siglo diecinueve (XIX), Bogotá no tenía alcantarillado subterráneo y los caños y acequias obstruían el paso de los vehículos, que eran carretas que iban conducidas por mulas o bestias, cosa que todavía pasa hoy. Estos vehículos, a su vez, destruían los adoquines, lo que quiere decir que lo del asunto con

las losas de Transmilenio no es nada nuevo. Para mil ochocientos cuarenta y cuatro (1844), y durante tres años, prohibieron la entrada de vehículos al centro, es decir, la gente los parqueaba y entraba a pie y la mercancía se llevaba en carretillas de madera. Así que, exactamente como ahora, desestimulaban el uso del vehículo particular.

Jorge Rodríguez (El papá de los acarreo): Aquí venía el tranvía y daba la vuelta. El tranvía iba del Veinte de julio a Chapinero y de Chapinero al Veinte de julio.

Santiago Rivas (Presentador): En mil ochocientos ochenta y cuatro (1884), inauguraron por fin el tranvía con rieles de madera que iba de Bogotá a Chapinero, que en ese momento era lejos, pero, seguro, uno se echaba exactamente lo mismo que se echa ahora en hora pico. Así que eso tampoco ha cambiado nada. En el tranvía cabían veinte personas sentadas y muchísimos más parados o colgados, igualito que en Transmilenio. Conclusión: en Bogotá no ha cambiado nada de nada desde esos tiempos.

Jorge Rodríguez (El papá de los acarreo): Aquí se empezó el negocio del transporte, con zorras de mano. ¿Cuál era la zorra de mano? una carreta que tenía eh las ruedas de fundidas en en yerro [hierro] cola[d]o y un ejecito y ahí se hacían los trasteos. Después de las zorras, vino la zorra de caballo. Era halada por caballos, una carreta de cuatro ruedas y de dos. Después de las zorras, ya empezó con un carrito modelo veintiocho, de los viejitos. Después un cuarenta y seis, un treinta y seis y así sucesivamente.

Santiago Rivas (Presentador): Y así, más o menos, es la historia de esos dos hermosos vehículos que están *ad portas* de desaparecer.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): ¡Quédese con *Los puros criollos*, con las carretas! ¡ya regresamos!*****

Camionero: (Chiflido) ¡Deme el sombrero!

Yimmy F. Rodríguez (El del clásico): El que quiera un servicio conmigo, bien pueda. Será bien atendido.

Santiago Rivas (Presentador): Los trasteos en Colombia son una cosa muy especial [especial] o, si no, miren ustedes: la doctora María del Pilar se trastió [trasteó] a Panamá, el doctor ternura se trastió [trasteó] a la clandestinidad, Uribe se trastió [trasteó] del Palacio de Nariño a una comandancia de policía

como pa' que no lo agarren y él mismo trastió [trasteó] a los paramilitares a Estados Unidos, las FARC se trastiaron [trastearon] al otro lado de la frontera, eh Roy y tantos otros políticos se trastean de partido cada vez que les conviene y a los muertos los trastean del cementerio a las urnas cada vez que son requeridos. Todos los colombianos, al menos una vez en la vida, se han trastiado [trasteado] a la inmundia, que es un lugar muy popular. Por [lo] tanto, colombiano que se respete ha vivido en la inmundia al menos una vez en su vida.

Ricardo Alemán (El historiador): La época dorada siempre fue año[s] setenta (1970) y año[s] ochenta (1980).

¿Temporadas aquí? Los días buenos son los sábados y los domingos, ¿sí?, así normalmente. Y los fines de mes, lo que es veintinueve, treinta, treinta y uno, hasta el cinco de cada mes hay movimiento de trasteos.

Héctor Valbuena (El orgulloso del trabajo): Ese ese ese es el champú que se da uno aquí con esto. Porque uno dice: "¿Pero pa' dónde vamos?". "No, a Cartagena". Llega uno a Cartagena y todos los apartamentos quedan sobre la vista al mar. Entonces, es una machera, ¿sí? ¿Cuándo se da uno ese champú? Muy pocas veces.

Conductor: Bueno, ¿para qué dirección vamos? ¡Vamos!

Ricardo Alemán (El historiador): Y a mitad de año, pues se cumplen los contratos de seis o al fin de año se cumple el contrato de un año, entonces la gente se mueve mucho en esa[s] temporadas, ¿sí? Y hay una temporada de los estudiantes que se mueven en enero y ento[nc]es ellos mueven su camita pa' un sitio, otro sitio.

Héctor Valbuena (El orgulloso del trabajo): Empecé como todos de abajo hacia arriba. Siendo ayudante de camión, operario, auxiliar de bodega y después me dieron la oportunidad de ser emparador operario, en el cual tengo el trabajo que es muy delicado y de mucha responsabilidad ante los clientes.

¿Le dijeron a la señora esta mesa?

Ricardo Alemán (El historiador): Me inicié de ayudante. Aprendí a mover muebles aquí en una compañía que se llamaba Radio Real. De ahí han

salido otras empresas: Rojas Trasteos. De ahí se han formaliza[d]o muchos transporta[d]ores.

José Álvaro Barón (El independiente): He dado con buena gente, buenos clientes, pero, sobre todo, la honradez de uno. La gente que lleva para trabajar, los ayudantes también tienen que ser muy honrados porque conmigo, ¡ibendito sea Dios!, no he tenido ningún problema que se les pierda una aguja.

Esto es un inconveniente. Aquí tenemos el inconveniente de la puerta, ¿sí? Y la nevera no pasa y se nos daña con esta chapa, entonces pedimos el favor de que nos abran el garaje para entrarla por allá.

Héctor Valbuena (El orgulloso del trabajo): Eh lo más delicada[d]o d'esa d'esa función es las porcelanas. Porque son artículos que tienen aristas salientes, entonces [con] cualquier cosita que usted lo roce, se vuela el pedazo.

Iván Darío Parra (El cliente): De todas maneras, en los trasteos, por más cuidado que usted tenga, siempre se le va a dañar algo: siempre.

Ayudante 1: ¿Qué, Ricardo?, ¿cómo vamos?

Ayudante 2: Bien, ya está lista.

Héctor Valbuena (El orgulloso del trabajo): Claro, porq'es que me está usted empacando y con el papel lo roza, ¡itran! Y de pronto tiene una espadita y llega y ¡pin! la toca y se cayó ¿y ahora?: "¡Vecino!, mire que esto va sin la sin la espada". "No, pero si la tenía". "No, ya se le cayó, ¡ya qué!, ¿qué hacemos ahí?"

Conductor: Bueno, ¡vamos!

Mujer (Cliente): Gracias.

Santiago Rivas (Presentador): Las empresas de trasteo se fueron tecnificando y profesionalizando y se han vuelto un ícono en nuestras calles. Pero ellos no solo son los únicos, porque dentro de los zorreros también han nacido grandes empresarios.

Guillermo Galeano (El abogado excarretero): Como no podía tener un vehículo, lo más fácil que se me dio fue una zorra. Me la soltaron a crédito y precisamente me la soltaron a crédito y esos caballos eso me metieron en problemas porque chocaban los carros, porque incluso yo no sabía ni maneja[r] la. Cuando yo lo manejé, yo salía y en un momentico en ese tiempo me hacía setenta mil pesos (\$70.000), que hoy en día eran como setecientos mil pesos (\$700.000). Yo vivía mejor que el presidente de la

República. Yo, los caballos, yo mismo los arreglaba, los peluquiaba [peluqueaba], les ponía las herraduras. Todo lo que tengo se lo debo a los caballos. Si yo no hubiera tenido caballo, hoy no sería abogado. Yo soy abogado de la Autónoma.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Y es que es abogado y es abogado. Hoy en día es abogado.

Guillermo Galeano (El abogado excarretero): Y a mucho honor. Buena universidad. Y me siento satisfecho de haber pasado por esas aulas.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Pero, entonces, eso es una muestra [de] que una persona carretera sí se puede superar si lo quiere.

Guillermo Galeano (El abogado excarretero): Toda la vida hemos trabajado con las zorras aquí en Bogotá y eso es lo que nos ha producido prá[c]ticamente la satisfacción de mantener [a] nuestras familias. (risas)

Mercedes Gutiérrez (La carretera mayor): Cuando yo me casé, mi marido ya era, ya él ya tenía zorra. (iiiAh!!!)

Pues nos casamos y nos pusimos a trabajar. Entonces, toda la vida. Y de eso enseñamos a nuestros hijos a trabajar en una zorra. Y ellos mantienen sus familias con las zorras.

Rosalba Rodríguez (La carretera de toda la vida): Nosotros nos levantamos desde las seis de la mañana (6:00 a.m.) y nos vamos cada una, cada persona va a cada localida[d]. Cada carretero va a cada localida[d] y busca el sustento de [para] poder sobrevivir.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Nosotros no nos atortolamos para ningún trabajo con nuestra carreta. Entonces la idea [de] uno es salir y empezar. Uno sale de aquí pa'llá o, pues, también sale con su aviso: ACARREOS. "Que venga, que hágame un favor y me lleva una mesa o me lleva este trasteo", entonces uno: "¿Para dónde?". A veces no es tanto ni lo que lleve, sino para dónde, o sea, ¿qué es lo que me va a matar el caballo o qué, cuánto es el tiempo que me va a comer? "No, es que yo voy para, un ejemplo, de aquí a Suba". "¡Uy no, perrito! No no no, la verdad es que no. Ahí sí le sale más barato que le haga a un camioncito".

Andrés Mayusa (El amigo de su caballo): Un zurraito de chatarra, por lo menos, veinte, veinticin-

co (\$20.000-25.000) saca uno un zurraíto de tierra: veinte, veinticinco (\$20.000-25.000) de de escombros, chatarrita y le regala[n] chatarrita a uno. Uno compra o vende chatarra.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): ¡Ehh! ¡Fs! "Venga, hágame un favor, ¿no me va a cargar tal cosa?". "Sí, claro, ¿cómo no?". "Que hágame el favor y es que necesito, bueno, llevar unas tejititas". No falta el que es más guache y dice: "¡Le doy cinco mil (\$5.000)!" porque eso sí hay hartísimos. "Pero ¿qué? Cierito que me yo tengo cara de hambrienta y todo pero no, hermano, yo no me estoy muriendo de hambre. ¿Qué pasa? Coja con sus cinco mil (\$5.000) y métaselos..."

Santiago Rivas (Presentador): Los dueños de las zorras, los recicladores, hacen literalmente el trabajo sucio. Ellos escarban en la basura, tratando de separar la sucia de la limpia, lo cual si se ve con buenos ojos puede resultar muy interesante porque se encuentran muchas historias: de las buenas, de las malas y de las piores [peores]. Yo, por ejemplo, anduve escarbando por acá y me encontré varias cosas. Por ejemplo, me encontré los balances de un señor Gustavo R., al cual le estaba yendo muy mal, porque en enero de este año tenía cuatrocientos cincuenta y seis millones de pesos (\$456'000.000) y pasados siete meses ya tiene solamente dos. Me encontré también hojas de vida vueltas nada. Por ejemplo, la de un señor Reynaldo B., de Soacha, que no sabe que su hoja de vida y sus esperanzas de trabajo se convirtieron en candidatas a papel blanco o en un papelón.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Esta carretica a la con la que yo ahorro material reciclable porque yo me voy a botar escombros pero va saliendo el reciclaje y yo lo voy guardando, lo voy guardando. Ya cuando tengo el montón, pues ahí salgo y y hacemos hacemos negocio. El rebusque que uno no puede hacer con un costal porque si el costal se me llena y me pesa mucho pues yo voy a quedar en una esquina, voy a quedar mamada y no no lo voy a llevar más. En cambio, pues en mi caballito, pues el caballito, tengo que alimentarlo bien pero mi caballito tiene fuerza de cargar una tonelada, una tonelada quinientos. Eh, los caballos bien alimentados nos jalan dos toneladas porque los [las] jalan.

Santiago Rivas (Presentador): Las zorras y [los] camiones de estaca son el único medio por el cual muchas personas con muy bajos presupuestos pueden realizar sus trasteos, mudanzas o acarreos, que son sinónimos. Pero yo creí que querían decir exactamente lo mismo y ya me dijeron que ino!

Ricardo Alemán (El historiador): Una mudanza completa es el significado de [significa] trastear toda una casa empacada y desempacada en el sitio o lugar donde se donde se vaya a llevar. Y un trasteo, pues el cliente le entrega ya sus cuestiones empacadas y desarmadas y uno solamente l'escarga [le descarga] y lo ubica. Y un acarreo es el cliente que le contrata a uno, él mismo carga sus muebles y los descarga. Ese es el famoso acarreo.

Camionero joven: Toca ir echándole cabeza a la a la organizada de la del trasteo.

Santiago Rivas (Presentador): El caso es que los camiones han sido relegados poco a poco a la informalidad y se han asociado y han formado cooperativas y se parquean y se sitúan en estos guetos o playas, que son estos grandes parqueaderos en donde los camiones esperan a que se les dé el turno de trabajar, de hacer el acarreo.

Ricardo Alemán (El historiador): Siempre han [ha] habido playitas. Hay gente que ha tenido sus camioncitos y se ha ubica[d]o en la al lado de un parque. La gente conoce los sitios y viene y nos contrata.

Hombre mayor: ¡Quédese con *Los puros criollos* y los acarreos, que aquí los esperamos!* * * * * *

Santiago Rivas (Presentador): A unos y otros, a camiones y a zorras, se les ha decretado la muerte. Los argumentos son disímiles, pero todos coinciden en que son un estorbo para la movilidad y al alrededor de eso, pues hay otros como, por ejemplo, *ila estética!*, o lo viejo, porque, claro, los camiones están viejos y las zorras son un medio de transporte viejísimo.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): ¡Zorrera: su madre!, ¿qué le pasa?

Santiago Rivas (Presentador): Pues, las carretas son un medio de transporte viejísimo. Los carreteros todo el tiempo están peleando [peleando] porque el principal argumento que han sacado las asociaciones protectoras de animales es, pues, la del maltrato a los caballos.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): ¡No, hombre!, ¡ipórtense bien, hermanos!, ¡vea cómo tiene ese caballo!, ¡íchele de comer!, ¿qué le pasa? ¿sí pilla?, por su culpa es que todos nos cae[n] encima. No, no, hermano.

Andrés Mayusa (El amigo de su caballo): Usted está trabajando es con con un animalito, ¿sí me entiende? Usted es parte de él, usted se entiende con él y él lo entiende a usted también.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Muchos carreteros convivimos la vida con nuestro caballo.

Andrés Mayusa (El amigo de su caballo): Pues, yo con este comencé. Se llama Motas, porque ¿sí ve que es todo motosito? Entonces le pone, se llama Motas.

Guillermo Galeano (El abogado excarretero): Es como un miembro de la familia. Vea, por ejemplo, este caballo: él es joven. Tiene hasta unas muelas muy bonitas, ya se las he visto. Y hasta le pica a uno el ojo, parece que fuera pariente mío.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Aquí duerme mi primo con la mujer. [A] Él le tocó venirse a dormir acá. Ellos tienen un niño pequeñito, de dos añitos. Y acá queda la pesebrera. Pues, los juguetes no es porque sean de ellos, sino va de que esta era la pieza. Tocó meterlos a esta pieza porque hace ocho días nos robaron dos caballos del lote de al frente. ¡A la piscina jerá [será]!

Santiago Rivas (Presentador): El asunto con los camiones, principalmente, es la contaminación, que es un argumento a favor de las zorras que son vehículos que no contaminan: porque los gases que emiten los caballos no son tantos como para ser contabilizados, ni regularizados, ni examinados. En cambio, los motores de los camiones: complicado. Y se les han decretado leyes: los camiones a charrización.

Élber Alberto Alba (El nostálgico): Cuando chata-ricen mi camioneta, voy a tomarme voy a tomarme mis tragos, porque ¿cuál un trago?, varios tragos, una borracherita bien completa, de guayabo porque ¡pa'qué!, me gusta la camioneta. Eso es amor a primera vista, porque yo desde que la vi, me enamoré de esa camioneta. Eso es como cuando uno conoje [conoce] una mujer y le gusta: ¡tan tan!

José Álvaro Barón (El independiente): Eso es un

modelito viejito, es un Chevrolet cuarenta y seis. Yo lo estimo mucho porque es mi herramienta de trabajo, el sustento de la familia. No, entonces, pues, lo aprecio mucho el carrito, sí. **Han** [Ha] habido gente [a la] que de verdad les ha gustado mucho el carro por el modelo y todo para hacer el trasteo. Sobre todo, a mí me han contratado unos unos gringos, ¿sí?, que [a] ellos les gusta mucho y le toman fotos, le lo graban, lo llevan de recuerdo.

Yimmy F. Rodríguez (El del clásico): La Chiqui. Es un clasiquito, ¿sí?, una buena máquina. Se suben y ¡uy no!, lo tiene bien cuidadito, ¿sí?, huele bien.

Élber Alberto Alba (El nostálgico): No, esto ya está muerto. Eso ya el gobierno acaba con esto. Los padres de la patria acaban con esto. Como todo ¿no? Los carritos son agradecidos pero cuando uno los quiere. Es como una persona, yo no sé, que le avisan. Yo lo tenía, lo mantenía en el garaje y alguien me decía: "Présteme el carro eje [ese] que tiene ahí". "Tome, llévelo", y no lo podían prender. Y yo llegaba y ¡itin!, ¡itin! lo prendía y me iba donde sea [fuera].

Ricardo Alemán (El historiador): Entonces, pues, la suerte está echada para esto de los trasteos.

Santiago Rivas (Presentador): Y las zorras van a ser cambiadas por otro tipo de vehículos.

Mercedes Gutiérrez (La carretera mayor): Di dicen que nos van a quitar las carretas, que nos las van a recoger. Y entonces, que nos van a po... po... a a dar unos carros esos pa' trabajar y nosotros pa', ¿y nosotros para qué queremos esos carros?

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Porque nos mostraron unos piayo (*Piaggio*), hasta el momento en la reunión que es un carrito de tres ruedas ¿Y eso qué modernización va [a] tener? A la vuelta de la esquina se volca [vuelca] y si hizo y dañó la vía un rato. Entonces, está inmovilizando. Entonces llegan y antes le ponen un parte.

Mercedes Gutiérrez (La carretera mayor): Por ejemplo, yo, a mi edad, ¿yo para qué quiero un carro d'esos? ¿para qué? eso no me sirve a mí para nada. Yo no sé manejar. En cambio, yo sí sé manejar mi animal.

Rosalba Rodríguez (La carretera de toda la vida): [A] nosotros nos quieren desplazar por unos motocarros, a los cuales no es capacitado para estar dentro de la ciudad.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Nosotros vamos a ser perseguidos por la policía. ¡Pilas que en la juega, que con los piayo (*Piaggio*)! ¡Ay! Más que los que andan en piayo (*Piaggio*) son los carreteros ¡Peor! Ahora ya nos van a llamar 'los piayo' (*Piaggio*) (Y ábrase acá, Nocho. Ya métase pa'llá.)

Santiago Rivas (Presentador): Los camiones nacieron en cadenas de ensamblaje, son producto de la tecnificación. Puede que de la tecnificación de tiempo atrás, pero igual de una tecnología. Las zorras, en cambio, son vehículos puramente artesanales, creados a partir de la tradición o de la mera intuición y que son un premio para sus poseedores. Son el punto más alto de una profesión digna para la cual muchos se han preparado desde niños.

Rosalba Rodríguez (La carretera de toda la vida): Nosotros, toda la vida, desde el vientre de mi madre, hemos sido carreteros. Mi padre era el que hacía las ca..., ha hecho las carretas de tra[c]ción animal.

Camionero joven: ¡Hasta luego, vecina, que esté muy bien! (¡Que gracias!). Bueno.

Santiago Rivas (Presentador): Pero, sea cual sea su origen, la verdad es que es innegable esa relación entrañable que tienen con sus dueños, porque son su herramienta pero también son sus amigos.

Elizabeth Redondo (La carretera líder): Y a mí me robaron mi caballo en La Rivera. Un caballo gordo, lo más de bonito. Yo lo quería más que hijo bobo.

Santiago Rivas (Presentador): Un orgullo que trasciende las barreras del tiempo, de la tecnología, de la pobreza, de la escasez y también de la prosperidad. Un orgullo que nos ha enseñado a sobrevivir a pesar de todo, como lo hemos aprendido [a] hacer acá: en el país de los puros criollos.

Camionero joven: ¡Listo, muchachos! Esto ya se está acabando.

Élber Alberto Alba (El nostálgico): Me puse nervioso, me puse nervioso.